



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

REDUCCIÓN DEL PREJUICIO HACIA HOMBRES GAIS Y MUJERES
LESBIANAS A TRAVÉS DEL CONTACTO IMAGINADO EN
JÓVENES HETEROSEXUALES

Por:

FABIOLA GÓMEZ OJEDA

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de
Chile, para optar al grado académico de Doctor en Psicología.

Profesor Guía:

Roberto González Gutiérrez, Ph.D.

Comisión informante:

Patricio Cumsille Eltit, Ph.D.

Gloria Jiménez Moya, Ph.D.

José Luis Saiz, Ph.D.

Julio, 2020
Santiago, Chile

© 2020, Fabiola Gómez Ojeda

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

¡Hasta el cielo que es infinito!

A mis hijos, cuya existencia justifica la mía.

A mis padres y hermanos por hacerme lo que soy.

A Feña, compañero de ruta, a quien le debo tanto.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a la vida por darme la oportunidad de caer, de pararme y continuar el viaje en compañía de quienes amo con el alma.

Este trabajo marca el término de un proceso que comenzó en atardeceres nortinos, en compañía de muchas personas que creyeron en mi y me motivaron a seguir esta ruta, amigos entrañables, a los que no puedo dejar de agradecer: Jaime, Manu, Su y Moni, infinitas gracias queridos amigos.

Gracias Jota por el cariño y la preocupación, en momentos complejos podemos encontrarnos con hermosas personas.

Agradezco a mi tutor, Roberto González por todo lo aportado y por el apoyo en momentos de crisis. Gracias por la generosidad con la que compartes tus conocimientos y por la paciencia con la que asumiste este desafío.

Muy especialmente, quiero agradecer a mi querido profesor y maestro, Patricio Cumsille, a quien debo gran parte de mi formación en este programa de doctorado. Gracias por su compromiso, por guiarme en situaciones turbulentas y brindarme la oportunidad de conocerlo más profundamente. Sin duda lo aprendido en estos cinco años de trabajo conjunto exceden mis expectativas iniciales.

Gracias a las hermosas personas que este programa me dio la oportunidad de conocer y que estuvieron conmigo en los buenos y malos momentos...tantas anécdotas que me llevo en el corazón.

Finalmente, agradezco al Programa de Capital Humano Avanzado¹ por el apoyo y financiamiento de estos años de estudio y al Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social -COES²- por ayudarme a financiar el proceso de recolección de datos

¹ Esta tesis se ha realizado con el apoyo de CONICYT-PCHA/Doctorado Nacional/2015-folio #21150018

² CONICYT/FONDAP/15130009

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
RESUMEN	vi
INTRODUCCIÓN	1
I. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS	3
1.1. Contacto intergrupal y su efecto sobre la reducción del prejuicio	3
1.1.1. Contacto imaginado	5
1.2. Prejuicio sexual y contacto imaginado	7
II. PLAN DE TRABAJO	9
III. MANUSCRITOS	10
3.1. Manuscrito 1: <i>Validación de la versión abreviada de la Escala de Homonegatividad Moderna en jóvenes chilenos.</i>	11
3.2. Manuscrito 2: <i>Mediadores de la relación entre el contacto intergrupal y prejuicio sexual: diferencias por género y según el target del prejuicio.</i>	35
3.3. Manuscrito 3: <i>Contacto imaginado positivo y prejuicio sexual en jóvenes heterosexuales: el rol moderador del sexo del participante y del target de prejuicio.</i>	60
IV. DISCUSIÓN GENERAL	92
BIBLIOGRAFÍA	96

Resumen

El prejuicio por orientación sexual sigue siendo un problema social muy relevante, incluso en aquellos países en que se han reconocido los derechos de las mujeres lesbianas y de los hombres gais (LG). Con base en la hipótesis del contacto, se ha propuesto una intervención que busca reducir el prejuicio sin necesidad de contacto directo: *contacto imaginado* (i.e., imaginar una interacción social con uno o más miembros de un exogrupo). Si bien esta estrategia puede ser útil para promover actitudes positivas, su efecto sobre el prejuicio sexual ha sido poco explorado. La mayoría de los estudios, se ha centrado en el prejuicio hacia hombres gais, no han explorado el efecto de imaginar una interacción con una mujer lesbiana, y han desatendido mecanismos propios al prejuicio sexual. La presente investigación tuvo como objetivos principales evaluar, experimentalmente, el efecto del contacto imaginado positivo (CIMP) sobre diversas dimensiones del prejuicio sexual (homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto) en hombres y mujeres heterosexuales, y analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupala, el disgusto intergrupala y la empatía intergrupala. Para cumplir con estos objetivos, desarrollamos tres estudios independientes. En el primer estudio realizamos la adaptación y validación de la Escala de Homonegatividad Moderna (Morrison, Kenny y Harrington, 2005), para su uso en jóvenes heterosexuales chilenos, con una muestra de 182 participantes (63,2% mujeres). En el segundo estudio, con una muestra de 389 participantes (65,6% mujeres), evaluamos empíricamente el modelo teórico propuesto, utilizando como proxy del contacto imaginado el contacto directo. Finalmente, en el tercer estudio abordamos, experimentalmente, los objetivos centrales de esta investigación, con una muestra de 160 jóvenes heterosexuales (estratificados por sexo). Los resultados de esta investigación, en su conjunto, nos permiten concluir que el efecto del contacto imaginado, así como el del contacto directo, sobre el prejuicio sexual se manifiesta como una función entre el sexo del participante, el target del prejuicio y el target de la interacción imaginada (este último solo es relevante para contacto imaginado).

Palabras clave: contacto imaginado, homonegatividad, prejuicio sexual

INTRODUCCIÓN

La hipótesis del contacto, propuesta por Gordon Allport en los años '50, se ha planteado como una herramienta útil para mejorar las relaciones intergrupales, acumulando abundante evidencia empírica sobre su efectividad a lo largo de los años (Dovidio, Love, Schellhaas y Hewstone, 2017, Pettigrew y Tropp, 2006, 2008). En las últimas décadas, esta tradición ha buscado reproducir los efectos del contacto cara a cara utilizando estrategias que no implican contacto directo, tales como: contacto extendido, contacto vicario y el contacto imaginado (Brown y Paterson, 2016; Dovidio, Eller y Hewstone, 2011). Este tipo de estrategias serían especialmente útiles para situaciones en que el contacto directo es complejo, inaplicable e incluso peligroso (Hewstone y Swart, 2011).

En particular, el contacto directo entre personas heterosexuales y las minorías sexuales, fuera de un espacio de amistad o relaciones cercanas, puede ser complejo porque implica develar un ámbito de la intimidad personal que puede poner a las minorías sexuales en riesgo de victimización y /o discriminación, situaciones que siguen siendo parte de su vida cotidiana, aún en aquellos países en los que se ha avanzado en legislaciones pro minorías sexuales (Katz-Wise y Hyde, 2012; Lea, de Witt y Reynolds, 2014; Petrou y Lemke, 2018; Mustanski, Andrews y Puckett, 2016). Por lo tanto, el contacto indirecto emerge como una estrategia apropiada para mejorar las actitudes intergrupales entre personas heterosexuales y homosexuales sin exponerlas a posibles experiencias negativas.

La presente investigación se centrará en el contacto imaginado, el cual consiste en imaginar una interacción social positiva con uno o más miembros de un exogrupo (Crisp, Stathi, Turner y Husnu, 2009; Crisp y Turner, 2009; Turner, Crisp y Lambert, 2007). Crisp y Turner (2009), han propuesto que el contacto imaginado podría incrementar el contacto con miembros del exogrupo en condiciones naturales, pues tiene la capacidad de estimular a las personas a buscar el contacto con miembros del exogrupo, disminuir inhibiciones ancladas en los prejuicios y propiciar una mente abierta a la condición de contacto directo. A la fecha, esta propuesta ha sido probada sobre distintos grupos sociales y en contextos

diversos, acumulando abundante evidencia de su efectividad (para una revisión ver Miles y Crisp, 2014). Sin embargo, el efecto del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual ha sido poco estudiado, se ha enfocado en el prejuicio hacia hombres gays (e.g., Birtel y Crisp, 2012; Turner, West y Christie, 2013), o ha tenido resultados divergentes (e.g., Dermody, Jones y Cumming, 2013; West y Greenland, 2016)

La presente investigación aportará a esta discusión a partir dos objetivos centrales: a) evaluar experimentalmente el efecto del contacto imaginado positivo (CIMP) sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto hacia hombres gays y mujeres lesbianas en hombres y mujeres heterosexuales, y b) analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupala, el disgusto intergrupala y la empatía intergrupala, variables que han sido propuestas como predictores del prejuicio sexual (e.g., Brambilla y Butz. 2013; Marsden y Barnett, 2020; Ray y Parkhill, 2019) y poco exploradas en el contexto de la relación entre CIMP y prejuicio sexual.

Esta Tesis comprende el desarrollo de tres estudios independientes, presentados en tres manuscritos, los que en su conjunto buscaron cumplir con los objetivos propuestos. Este documento se organizará en tres secciones. En la primera sección se presentarán los antecedentes teóricos y empíricos que dan origen a esta Tesis. En la segunda sección se presenta la descripción del plan de trabajo que organiza los tres estudios realizados. La tercera sección incluye los manuscritos con los resultados y respectivas conclusiones. Finalmente, en la cuarta sección se presenta la discusión general de esta investigación.

I. ANTECEDENTES TEÓRICOS

1.1. Contacto Intergrupar y su Efecto sobre la Reducción del Prejuicio

El estudio de las relaciones intergrupales, en particular la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner, 1986), propone que los individuos tienen una predisposición natural a identificarse con uno o más grupos sociales. Este proceso de identificación, implica una tendencia espontánea a evaluar más positivamente a los miembros de los grupos de pertenencia (favoritismo endogrupal, Tajfel y Turner, 1986) en comparación con los miembros del exogrupo (Dovidio, Gaertner, Saguy, y Halabi, 2008). Este sesgo, que se instala en las relaciones intergrupales, puede traducirse en reacciones negativas hacia el exogrupo, como el prejuicio y discriminación (Turner, Brown y Tajfel, 1979) cuando se conjuga con otros factores como la percepción de amenaza a la identidad y superioridad moral entre otros (Brewer, 1991) .

La investigación científica, desde esta tradición, se ha focalizado en identificar determinantes de este sesgo intergrupar, a la vez que se exploran sus posibilidades de reducción y/o eliminación. En este contexto, una de las teorías que ha alcanzado mayor desarrollo es la hipótesis del contacto propuesta por Gordon Allport (1954), la cual propone que, bajo ciertas condiciones (igualdad de estatus, objetivos en común, cooperación intergrupar y soporte institucional), el contacto con miembros del exogrupo tendría la capacidad de reducir el prejuicio y mejorar las relaciones intergrupales. La evidencia científica que respalda la efectividad de la hipótesis del contacto es abundante (Brown y Hewstone, 2005; Brown, 2010; Crisp et al., 2009; Dovidio et al., 2008; González y Brown, 2017; Zagefka, González, Brown, Manzi y Didier, 2015; González y Brown 2006; Pettigrew y Tropp, 2006; Pettigrew, 1998; Schellhaas y Dovidio, 2016). Por ejemplo, el meta-análisis desarrollado por Pettigrew y Tropp (2006), en el que se incluyeron 515 estudios realizados en distintos contextos y con diferentes grupos sociales, aporta evidencia contundente sobre la capacidad del contacto intergrupar de mejorar las actitudes hacia distintos grupos sociales, en distintas edades, situaciones y contextos culturales. Al mismo tiempo, este estudio propone que, si bien las condiciones propuestas

inicialmente por Allport no son esenciales para que el contacto intergrupar tenga los resultados deseados, sí intensifican su efecto.

Sin embargo, existen ciertos contextos sociales donde las posibilidades de contacto son escasas, implican cierto riesgo o simplemente son inexistentes (Turner et al., 2007; Vezzali, Hewstone, Capozza, Giovannini, y Wölfer, 2014). En consideración a ello, en las últimas décadas se ha desarrollado una línea de investigación que, aprovechando los beneficios del contacto intergrupar positivo, busca a partir del “contacto indirecto” disminuir el sesgo intergrupar, promover actitudes positivas y mejorar la relación entre los grupos (Dovidio, Eller, y Hewstone, 2011).

Según proponen Hewstone y Swart (2011), el *contacto indirecto* puede ser entendido como un paraguas que abarca diversas formas de contacto en las que la relación cara a cara no está presente (e.g., contacto extendido, contacto vicario y contacto imaginado). En este marco, una de las extensiones más fructíferas de la hipótesis del contacto ha sido observar que la amistad entre grupos (i.e., *contacto extendido*) también mejora las actitudes intergrupales (Wright, Aron, McLaughlin-Volpe y Ropp, 1997). Es decir, el mero conocimiento de que un miembro del grupo tiene contacto cercano con un miembro del grupo externo afecta positivamente cómo los miembros del grupo se sienten, piensan y se comportan con respecto al grupo externo respectivo (Turner et al., 2007).

Una reciente revisión sobre los efectos de intervenciones basadas en el contacto (directo e indirecto) sobre el prejuicio interétnico, encontró que tanto las intervenciones que utilizan el *contacto directo* como aquellas que se basan en contacto indirecto tienen un efecto en la reducción del prejuicio (Lemmer y Wagner, 2015). Específicamente, el contacto imaginado propone que el solo hecho de imaginar una interacción positiva con miembros del exogrupo podría activar procesos similares a los que se activan a partir del contacto directo, influyendo en los sentimientos y en las percepciones dirigidas hacia el exogrupo y sus miembros (Miles y Crisp, 2014).

El presente estudio, se centrará en contacto imaginado como herramienta cognitiva capaz de producir cambios actitudinales y comportamentales (Crisp, Birtel, y Meleady, 2011; Crisp, Husnu, Meleady, Stathi, y Turner, 2010).

1.1.1. Contacto Imaginado

La imagería mental ha sido ampliamente utilizada en distintos campos de la psicología (evolutiva, clínica, cognitiva y de la personalidad), dada su capacidad de activar respuestas emocionales y motivacionales similares a las que se darían a partir de una situación verdadera (Crisp et al., 2009; Stathi y Crisp, 2008; Turner et al., 2007). Crisp y colaboradores, integrando los aportes de la imagería mental y de la teoría de contacto, han propuesto que la simulación mental de una experiencia de contacto positiva, *contacto imaginado*, podría activar procesos normalmente asociados a una interacción directa y exitosa con miembros del exogrupo, tales como una predisposición positiva al contacto y actitudes intergrupales más positivas (Crisp et al., 2009; Crisp y Turner, 2009; Turner et al., 2007).

Los estudios realizados hasta la fecha permiten sostener que el contacto imaginado tiene la capacidad de mejorar las actitudes intergrupales (Bergeron, 2012; Meleady y Serger, 2017; Turner et al., 2007; Turner y Crisp, 2010; West, Husnu y Lipps, 2015; West, Turner y Levita, 2015), promover emociones positivas o reducir las negativas (Giacobbe, Stukas y Farhall, 2013; Husnu y Crisp, 2015) e incrementar la intención de contacto futuro (Crisp y Husnu, 2011; Husnu y Crisp, 2010a, 2010b; Stathi, Tsantila, y Crisp, 2012; Vezzali, Capozza, Stathi y Giovannini, 2012; West, Husnu et al., 2015). Estos resultados fueron examinados por un reciente meta análisis que incluyó 70 estudios, el cual concluyó que el contacto imaginado tiene un efecto positivo en todas las medidas de sesgo intergrupales: actitudes, emociones, intención de comportamiento y comportamiento, con un tamaño del efecto promedio moderado ($d = 0.35$) (Miles y Crisp, 2014). El mismo estudio, pudo constatar que el efecto del contacto imaginado sería más fuerte sobre la intención de contacto futuro en comparación con su efecto sobre las actitudes hacia el exogrupo. Por su parte, Crisp y Turner (2009), han propuesto que el contacto imaginado podría incrementar el contacto con miembros del exogrupo en condiciones naturales, pues tiene la capacidad de animar a las personas a buscar el contacto con miembros del exogrupo, disminuir inhibiciones ancladas en los prejuicios y propiciar una mente abierta a la condición de contacto directo.

En cuanto a los mecanismos a través de los cuales opera el contacto imaginado se ha podido establecer que los efectos positivos del contacto imaginado se darían a través de la reducción de la ansiedad intergrupar (Birtel y Crisp, 2012; Husnu y Crisp, 2010a; Pagotto, Visintin, De Iorio y Voci, 2013; Turner et al., 2007; West, Holmes y Hewstone, 2011) y el incremento de la empatía, sin embargo, ésta ha sido poco explorada (Batson et al., 1997; Kuchenbrandt, Eyssel y Seidel, 2013; Pettigrew y Tropp, 2008; Stephan y Finlay, 1999). Por ejemplo, Husnu y Crisp (2015) encontraron que la toma de perspectiva (componente cognitivo de la empatía), junto con incrementar los afectos positivos hacia el exogrupo, actuaría como un mediador de la relación entre contacto imaginado y estos últimos. Finalmente, según lo revisado, se puede señalar que no se ha explorado el efecto mediador de la amenaza intergrupar, la cual se considera un variable importante para la teoría de contacto (Stephan, Diaz-Loving y Duran, 2000; Stephan, Ybarra y Rios, 2016).

Del mismo modo, se han examinado las condiciones de imaginaria bajo las cuales el contacto imaginado tendría mejores resultados. Las investigaciones realizadas permiten sostener que el contacto imaginado tendría mejores resultados cuando: 1) las instrucciones de la imaginaria sugieren directamente una interacción intergrupar positiva en comparación a cuando no se sugiere (interacción neutra) (Harwood, Paolini, Joyce, Rubin, y Arroyo, 2011; Stathi y Crisp, 2008; Turner y West, 2011); 2) cuando la situación propuesta incluye detalles del contexto, como el momento (¿cuándo?) y el lugar (¿dónde?) en el que podría tener lugar la interacción (Husnu y Crisp, 2010a; Husnu y Crisp, 2011); 3) cuando el nivel de identificación con el endogrupo se hace saliente (Crisp et al., 2009; Stathi y Crisp, 2008); y 4) cuando la simulación se realiza con los ojos cerrados (Husnu y Crisp, 2011). Del mismo modo, se ha propuesto que el set instruccional debe contener dos elementos claves, necesarios y suficientes, para que el contacto imaginado tenga el efecto deseado: el componente de simulación (“imagina”) y el tono positivo de la interacción (Crisp et al., 2009; Crisp et al., 2010).

1.2. Prejuicio Sexual y Contacto Imaginado

En cuanto a la capacidad del contacto imaginado para reducir el prejuicio sexual, a la fecha, solo se han realizado nueve estudios en los que se ha incorporado como target a personas homosexuales. Estos estudios buscaron examinar, experimentalmente, el efecto del contacto imaginado sobre la actitud e intención de acercamiento hacia hombres gais, utilizando como intervención principal una interacción imaginada con un hombre gay (i.e., Birtel y Crisp, 2012b, exp. 2; Dermody et al., 2013; Hoffarth y Hodson, 2016, exp. 1; McDonald, Donnellan, Lang y Nikolajuk, 2014, Exp. 2a; Miller, Markman, Wagner y Hunt, 2013; Turner et al., 2007, Exp. 3; Turner, West y Christie, 2013, Exp. 2; West y Greenland, 2016, Exp. 2; West et al., 2015, Exp. 1 and 2).

La mayoría de estos estudios han reportado que el contacto imaginado tuvo un efecto en la reducción del prejuicio hacia hombres gais (incremento de actitudes positivas) y un aumento de la intención de acercamiento. Sin embargo, tres de ellos no pudieron replicar lo propuesto teórica y empíricamente (Dermody et al, 2013; Hoffarth y Hodson, 2016; McDonald et al., 2014). Más allá de la replicabilidad de los resultados, solo un estudio ha explorado el efecto del contacto imaginado con una mujer lesbiana (i.e., imaginar una interacción positiva con una mujer lesbiana). Si bien este estudio, incorporó una interacción imaginada con ambos targets (i.e., hombres gais y mujeres lesbianas), la intervención fue emparejada en función del género, es decir, los participantes hombres fueron asignados al grupo con interacción imaginada con un hombre gay, mientras que las mujeres fueron asignadas al grupo con interacción imaginada con una mujer lesbiana, por lo que no fue posible explorar el efecto interacción entre el sexo de los participantes y el target utilizado en la intervención. Por lo tanto, el presente estudio aportará evidencia relativa a esa interacción, utilizando como intervención una interacción imaginada con ambos targets por separado y evaluará el efecto de cada una tanto en hombres como en mujeres heterosexuales.

Por otro lado, este estudio examinará el rol mediador de un conjunto de variables que se han propuesto como predictoras del prejuicio sexual a saber: desagrado intergrupalo (e.g., Hodson et al., 2013; Ray y Parkhill, 2019); amenaza simbólica intergrupalo (e.g.,

Brambilla y Butz, 2013; Rios, 2013); y empatía intergrupal (e.g., Hoffarth y Hodson, 2014; Marsden y Barnett, 2020). Igualmente, estas variables son relevantes en el contexto de la hipótesis del contacto (e.g., Pettigrew y Tropp, 2008; Stephan et al., 2016; Vorauer, 2008).

II. PLAN DE TRABAJO

Esta tesis tuvo dos objetivos principales: a) evaluar el efecto que produce la experiencia de contacto imaginado positivo (CIMP) sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto hacia hombres gais y mujeres lesbianas en hombres y mujeres heterosexuales, y b) analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupala, el disgusto intergrupala y la empatía intergrupala.

Este estudio se realizó en dos fases con muestras independientes. La primera fase se orientó a evaluar las propiedades psicométricas de las medias a utilizar en el estudio experimental. Además, se evaluó el modelo teórico implícito en los objetivos de esta investigación (Figura 1, p. 40), utilizando como proxy del contacto imaginado el contacto directo (Crisp et al., 2011; Crisp et al., 2010). La recolección de datos se realizó en base a una encuesta que fue desarrollada y administrada vía online. La muestra total quedó compuesta por 571 jóvenes heterosexuales, con rango de edad entre 18 y 25 años, la cual fue dividida en dos muestras aleatorias, manteniendo la proporción de hombres y mujeres en cada una. La primera submuestra fue utilizada en el proceso de validación y adaptación de las medidas utilizadas en este estudio y quedó compuesta por 182 participantes (63,2% mujeres). La segunda submuestra, de 389 participantes (65,6% mujeres), fue utilizada para examinar empíricamente el modelo teórico.

La segunda fase se orientó, exclusivamente, a testear las hipótesis centrales de esta tesis, e incluyó una muestra de 160 jóvenes heterosexuales, estratificados por sexo, con rango de edad entre 18 y 25 años. La recolección de datos, en esta fase, fue individual y cara a cara a partir de un cuestionario de autoreporte en papel.

En ambas fases el reclutamiento se realizó en base a la red de contactos de los encuestadores, quienes fueron incorporados al estudio en función de lograr diversidad de contextos (estudiantes de centros de formación técnica, universidades tradicionales y universidades privadas).

III. MANUSCRITOS

Esta Tesis comprende el desarrollo de tres estudios independientes, presentados en tres manuscritos, los que en su conjunto buscaron cumplir con los objetivos propuestos.

En el primer manuscrito, se reporta la adaptación y validación de la Escala de Homonegatividad Moderna (Morrison, Kenny y Harrington, 2005) para su uso en jóvenes heterosexuales chilenos.

En el segundo manuscrito, se evaluó el efecto del contacto intergrupar sobre distintos indicadores de prejuicio sexual (homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto), así como mecanismos subyacentes a esta relación (empatía intergrupar, amenaza intergrupar y desagrado intergrupar).

Finalmente, el tercer manuscrito contiene los resultados del estudio experimental, cuyos objetivos fueron a) evaluar el efecto que produce la experiencia de contacto imaginado positivo (CIMP) sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto hacia hombres gais y mujeres lesbianas en hombres y mujeres heterosexuales, y b) analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupar, el disgusto intergrupar y la empatía intergrupar.

MANUSCRITO 1:

Validación de la Versión Abreviada de la Escala de Homonegatividad Moderna en Jóvenes Chilenos

Fabiola Gómez, Patricio Cumsille y Roberto González

Escuela de Psicología

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

Mientras los derechos de hombres gais y mujeres lesbianas han recibido creciente reconocimiento en el mundo, la discriminación y el prejuicio han mutado a formas más encubiertas. El objetivo principal de este estudio fue validar la versión de 10 ítems de la *Modern Homonegativity Scale (MHS)* en sus dos formas paralelas: homonegatividad moderna hacia hombres gais (MHS-G) y homonegatividad moderna hacia mujeres lesbianas (MHS-L). Los participantes de este estudio fueron 182 jóvenes chilenos con un rango de edad entre 18 y 25 años. El análisis factorial confirmatorio aportó evidencia a favor de la unidimensionalidad de ambas versiones. Ambas formas del instrumento obtuvieron buenos indicadores de consistencia interna de acuerdo al índice omega de McDonald. Los análisis multigrupo realizados sugieren que ambas formas serían invariantes para hombres y mujeres, así como invariantes entre ellas. Estos resultados apoyan el uso de las dos formas chilenas del instrumento (MHS-G y MHS-L), lo que permite contar con un instrumento útil para medir nuevas formas de expresión del prejuicio hacia hombres gais y mujeres lesbianas en jóvenes chilenos.

Palabras clave: homonegatividad moderna, prejuicio sexual, invarianza, hombres gais, mujeres lesbianas

Las sociedades occidentales han experimentado un creciente reconocimiento de los derechos de hombres gais y mujeres lesbianas (Loftus, 2001; Smith, Son y Kim, 2014). Sin embargo, este reconocimiento se ha producido con diferente ritmo en diferentes países (Smith et al., 2014). Si bien este avance se ha observado en Chile, algunos autores sugieren que las experiencias de violencia por orientación sexual y la percepción de discriminación de las minorías sexuales aún están presentes (Barrientos y Cárdenas 2014; Barrientos, Cárdenas, y Gómez, 2014; Infante, Berger, Dantas, y Sandoval, 2016). La discrepancia entre el reconocimiento a los derechos de las minorías sexuales y el nivel de discriminación percibido por éstas, ha sido explicada a partir de la movilización desde expresiones abiertamente hostiles del prejuicio hacia otras más sutiles (Brown, 2010; Morrison, Kenny, y Harrington, 2005; Quiles, Betancor, Rodríguez, Rodríguez, y Coello, 2003), por lo que el desarrollo de instrumentos que permiten hacer esta distinción es fundamental. La Escala de Homonegatividad Moderna (Morrison y Morrison, 2003; Morrison et al., 2005; Rye y Meaney, 2010) fue desarrollada para medir actitudes contemporáneas hacia hombres gais y mujeres lesbianas (Morrison y Morrison, 2003) y ha exhibido propiedades psicométricas que la hacen preferible por sobre otras medidas (Rye y Meaney, 2010).

El propósito del presente estudio fue validar en Chile la versión abreviada de la Escala de Homonegatividad Moderna, propuesta por Morrison y colaboradores (2005).

Actitudes Hacia Hombres Gais y Mujeres Lesbianas

En las últimas décadas la mayoría de los países occidentales han implementado legislaciones a favor de los derechos de la diversidad sexual, tales como: despenalización de las relaciones entre personas del mismo sexo, leyes anti discriminación y victimización, reconocimiento de uniones civiles o matrimonio entre parejas del mismo sexo y leyes en pro del reconocimiento de la identidad de género (Smith et al., 2014). Estos cambios estructurales se han vinculado a actitudes más favorables hacia la diversidad sexual (Chonody, 2013; Smith et al., 2014), dado que promueven normas sociales que

desincentivan las expresiones abiertamente hostiles de prejuicio (i.e. discriminación y/o denigración abiertas de grupos minoritarios; Tougas et al., 2004).

Sin embargo, existe evidencia de que las minorías sexuales siguen siendo objeto de prejuicio y discriminación, incluso en aquellos países en que las normas legales se han asentado (Alden y Parker, 2005; Collier, Horn, Bos, y Sandfort, 2015; Lottes y Grollman, 2010). Algunos autores han propuesto que el progreso hacia normas sociales que sancionan las expresiones hostiles de prejuicio se ha reflejado en la irrupción de formas más sutiles y contemporáneas de su expresión (Brown, 2010; Morrison et al., 2005; Quiles et al., 2003).

En esta línea, Morrison y Morrison (2003) propusieron distinguir entre *homonegatividad tradicional* (“old-fashioned”) y *homonegatividad moderna*. Mientras la homonegatividad tradicional “se basa en objeciones religiosas, condena moral, mitos y/o estricta adhesión a parámetros rígidos de ‘normalidad’.” (Morrison, Morrison y Franklin 2009, p. 525), la homonegatividad moderna se basa en ideas como la falta de legitimidad de las demandas de hombres gays y mujeres lesbianas (ej. reconocimiento del matrimonio entre personas del mismo sexo), la negación del prejuicio y discriminación de la que son objeto, y la idea de que su marginalización social es el resultado de sus propias acciones (Morrison y Morrison, 2003).

En este sentido, Morrison y Morrison (2003) sugieren que las medidas de prejuicio sexual que se centran en ideas tradicionales, creencias morales y conceptos erróneos sobre la homosexualidad (homonegatividad tradicional) pueden ser anacrónicas e ineficientes en capturar las nuevas formas de expresión del prejuicio sexual. De este modo, se hace necesario promover el uso de medidas que evalúen aspectos más sutiles de la expresión del prejuicio y que sean resistentes a la deseabilidad social (McDermott y Blair, 2012; Morrison y Morrison, 2003; Morrison et al., 2005; Rye y Meaney, 2010).

Escala de Homonegatividad Moderna

La escala de homonegatividad moderna (*Modern Homonegativity Scale*, MHS por su sigla en inglés), fue diseñada por Morrison y Morrison (2003) para evaluar actitudes contemporáneas hacia hombres gais y mujeres lesbianas. La propuesta original, desarrollada con una muestra canadiense, contenía 12 ítems agrupados en una dimensión, con formas paralelas/idénticas para medir actitudes negativas hacia hombres gais (MHS-G) y hacia mujeres lesbianas (MHS-L). Posteriormente, Morrison y colaboradores evaluaron las propiedades psicométricas de esta escala en población irlandesa, pasando de una versión de 12 ítems a una de 10 (Morrison et al., 2005).

Diversos estudios han reportado evidencia de la mayor sensibilidad de la MHS para evaluar expresiones contemporáneas del prejuicio hacia hombres gais y mujeres lesbianas comparada con medidas de homonegatividad tradicional (Gorska, Bilewicz y Winiewski, 2017; Morrison et al., 2005; Romero, Morera y Wiebe, 2015; Rye y Meaney, 2010). Por ejemplo, algunos estudios evaluaron la distribución de las puntuaciones obtenidas con la MHS y con medidas de homonegatividad tradicional (HT), constatando que estas últimas tendrían una distribución asimétrica positiva entorno a puntuaciones bajas de prejuicio, haciéndolas poco sensibles para capturar la varianza del constructo o para identificar la reducción del prejuicio a partir de una intervención. Mientras que los resultados obtenidos con MHS arrojarían distribuciones más simétricas en torno al punto medio de la escala, permitiendo capturar más variabilidad entre los individuos (Morrison y Morrison, 2003; Rye y Meaney, 2010). Asimismo, se ha reportado que la MHS sería menos sensible a la deseabilidad social (Morrison et al., 2005; Romero et al., 2015; Rye y Meaney, 2010).

En cuanto a las propiedades psicométricas de esta escala, existe evidencia contundente sobre la unidimensionalidad de ambas versiones del instrumento (MHS-G, MHS-L) (McDermott y Blair, 2012; Morrison et al., 2005; Morrison y Morrison, 2003; Morrison et al., 2009). Al mismo tiempo, se han reportado adecuados índices de confiabilidad, con valores de alfa de Cronbach estimados entre ,85 y ,91 (Morrison et al., 2009). En cuanto a la relación de la MHS con otros constructos, los estudios de Morrison

y colaboradores encontraron correlaciones positivas entre los niveles reportados de homonegatividad moderna con otras formas de prejuicio (e.g., racismo tradicional, racismo moderno y sexismo moderno), con variables ideológicas extremas (e.g., nacionalismo, fundamentalismo religioso, dominancia social y conservadurismo político), y relaciones negativas con la aceptación de los derechos humanos de hombres gays y mujeres lesbianas y con tendencia hacia el humanitarismo-igualitarismo (Morrison et al., 2005; Morrison y Morrison, 2003, 2011). Por su parte, Górska y colaboradores (Górska, Bilewicz et al., 2017) encontraron que la MHS fue un mejor predictor del reconocimiento de los derechos de hombres gays y mujeres lesbianas (relación inversa) mientras que la medida de prejuicio tradicional fue un mejor predictor de distancia social (relación directa), relaciones que son coherentes con la idea de que la expresión moderna del prejuicio se vincula a temas de igualdad y justicia social, mientras que la expresión tradicional se vincula a ideas morales que se utilizan para orientar la conducta (Morrison y Morrison, 2011).

Finalmente, existe escasa evidencia que de cuenta de la invarianza de la HMS (invarianza por sexo de los participantes y país de aplicación; Górska, Bilewicz et al., 2017; McDermott y Blair, 2012; Morrison et al., 2009; Romero et al., 2015). Los análisis de invarianza métrica (débil y fuerte) aportan evidencia estadística respecto de la comparabilidad de las medidas (van de Schoot, Lugtig y Hox, 2012). De hecho, solo un estudio ha evaluado invarianza de las formas paralelas de la MHS (Romero et al., 2015), aspecto esencial para constatar la comparabilidad de las escalas. Sin embargo, el estudio de Romero et al. (2015) evaluó la invarianza separadamente para el grupo de hombres y el de mujeres, obteniendo invarianza parcial fuerte, luego de liberar los interceptos de tres de los 12 ítems en el grupo de hombres y 2 en el grupo de mujeres. Los autores consideraron que estos resultados fueron suficientes para comparar las medias latentes de ambas escalas.

No obstante, se ha propuesto que liberar parámetros para lograr el nivel de invarianza parcial fuerte no asegura que los constructos sean invariantes, ya que diferencias importantes en las medias de los indicadores de un factor o el número de parámetros

libremente estimados pueden aumentar el error tipo I y favorecer estimaciones sesgadas de las medias latentes, dificultando su comparabilidad (Chen, 2008; Widaman y Reise, 1997; Xu y Green, 2016). Por esta razón, parece relevante realizar más estudios de invarianza como el que reporta el presente estudio.

Descripción de la Situación de las Minorías Sexuales en Chile

En la actualidad, Chile cuenta con una ley antidiscriminación (promulgada el año 2012), que establece medidas que sancionan la discriminación arbitraria (entre otras por orientación sexual), y una ley que regula las uniones civiles entre personas del mismo sexo (promulgada el año 2015). Pese a estos avances estructurales, estudios realizados con población general y estudiantes universitarios chilenos, han evidenciado que las actitudes de las personas heterosexuales hacia hombres gais y mujeres lesbianas siguen siendo negativas (Barrientos y Cárdenas, 2012; Cárdenas, Barrientos, Gómez, y Frías-Navarro, 2012). Por ejemplo, los resultados de la reciente encuesta de clima escolar, encontró que el 70,3% de los estudiantes LGBT encuestados (adolescentes lesbianas, gais, bisexuales y trans; $M_{\text{edad}} = 16,3$ años) señalaron sentirse inseguros en la escuela debido a su orientación sexual, el 47,8% reportó haber oído comentarios peyorativos hacia las minorías sexuales “siempre” o “con frecuencia”, y un alto porcentaje de acoso físico por orientación sexual (29,1%) en el contexto escolar (Infante et al., 2016).

Del mismo modo, un estudio realizado sobre una muestra de 325 hombres que se auto identificaron como gais (entre 18 y 64 años de edad), encontró que más del 70% de los participantes ha recibido burlas, el 55,8% ha sido insultado y el 26,7% ha sido amenazado por su orientación sexual; además, más del 30% reportaron haber sido molestados u hostigados por los vecinos y uno de cada cuatro encuestados reporta haber sido mal atendido por funcionarios públicos a causa de su orientación sexual (Barrientos et al., 2014).

Los antecedentes descritos para Chile revelan que los cambios legislativos en beneficio de las minorías sexuales no han suprimido la expresión del prejuicio por

orientación sexual (Alden y Parker, 2005; Collier et al., 2015; Lottes y Grollman, 2010), por lo que se hace necesario contar con medidas de homonegatividad que permitan evaluar con mayor sensibilidad la manera como se expresan estos prejuicios.

El Presente Estudio

El objetivo de este estudio fue validar la *Escala de Homonegatividad Moderna* en su versión abreviada (Morrison et al., 2005). Para tales efectos, evaluamos la unidimensionalidad de la escala y comparamos su funcionamiento psicométrico entre hombres y mujeres. Asimismo, evaluamos la invarianza según el target al que se dirige el prejuicio (i.e., homonegatividad hacia hombres gays y hacia mujeres lesbianas).

Finalmente, evaluamos la relación de la medida de homonegatividad moderna con otros constructos que se ha planteado teórica y empíricamente relacionados con las actitudes negativas hacia hombres gays y mujeres lesbianas tales como afectos positivos, intención de contacto, roles de género tradicionales y conservadurismo. De acuerdo a los antecedentes presentados, se espera que los participantes que reporten altos niveles de homonegatividad moderna hacia hombres gays y mujeres lesbianas reporten también mayor apego a roles de género más tradicionales (e.g., Cárdenas, Barrientos, y Gómez, 2018) y altos niveles de conservadurismo (e.g., Morrison et al., 2005). Además, esperamos encontrar una relación negativa con intención de contacto (e.g., West, Husnu, y Lipps, 2015) y con afectos positivos (e.g., Herek y McLemore, 2013).

Método

Participantes

El estudio se realizó con una muestra de 182 jóvenes chilenos que se autodefinieron como heterosexuales, con un rango de edad entre los 18 y 25 años. El 63,2% de la muestra fueron mujeres. El 88,1% de los participantes declararon como

principal ocupación ser “estudiante”, el 11,3% “trabajador” y el 1,6% declaró “otra” ocupación.

Procedimiento

En una primera etapa se realizó la adaptación de la MHS. Para ello, se realizó la traducción de la escala por académicos e investigadores expertos en el tema y retro-traducción por profesional de las ciencias sociales nativo de EEUU y con nivel de español avanzado. Finalmente, la versión en español fue sometida a evaluación por un comité experto y un pilotaje. Los participantes del pilotaje fueron jóvenes cuyas edades fluctuaron entre 18 y 25 años ($N=24$).

Luego de que la escala fue adaptada al contexto chileno, se realizó el reclutamiento y aplicación de la encuesta. El proceso de reclutamiento fue realizado cara a cara por ayudantes previamente capacitados, utilizando un documento en el que se informaban los objetivos del estudio (en términos generales) y se explicaban las condiciones de participación. El reclutamiento se realizó en base a la red de contactos de los encuestadores, quienes fueron incorporados al estudio en función de lograr diversidad de contextos (estudiantes de centros de formación técnica, universidades tradicionales y universidades privadas).

Las personas que accedieron a participar debieron escribir su correo electrónico en dicho documento y aceptar ser contactados con posterioridad para responder una encuesta on-line. La encuesta fue desarrollada y administrada vía SoSci Survey (www.soscisurvey.de; Leiner, 2016) y distribuida a los participantes utilizando links de acceso únicos para cada correo electrónico ingresado.

Todos los participantes respondieron una única versión de la encuesta en la que se contrabalanceó la presentación de las escalas que tenían formas idénticas por target (MHS, intención de acercamiento y afectos positivos). Es decir, se evaluaron las actitudes hacia hombres gais y mujeres lesbianas tanto en los participantes hombres como en las mujeres.

El presente estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica de Chile y se desarrolló siguiendo los estándares éticos para el

trabajo con seres humanos. Antes de comenzar la encuesta los participantes debieron leer y firmar un consentimiento informado, el que contenía una explicación de los objetivos del estudio y las condiciones de su participación, así como el compromiso de confidencialidad y anonimato de los datos obtenidos. Los objetivos del estudio se presentaron en términos generales, con el propósito de evitar que las respuestas de los participantes fueran influidas por conocer el propósito específico del estudio. Como incentivo los participantes tuvieron la oportunidad de acceder al sorteo de tres giftcard.

Instrumentos

Variables de caracterización. Se preguntó el sexo del participante, la edad en años cumplidos y su actividad principal. Además, se incorporó una pregunta para evaluar auto identificación sexual con alternativas de respuestas categóricas (*heterosexual, bisexual, homosexual [gay/lesbiana], ninguno de los anteriores*). Esta pregunta fue utilizada como filtro de acceso a la encuesta, de modo que este estudio solo incluyó a participantes que se auto-identificaron como heterosexuales.

Homonegatividad moderna. Se utilizó la *Modern Homonegativity Scale*, desarrollada por Morrison y colaboradores (2005) para evaluar una dimensión general de homonegatividad moderna. Esta escala tiene dos formas idénticas de 10 ítems cada una, orientados a medir homonegatividad moderna hacia hombres gais (MHS-G) y hacia mujeres lesbianas (MHS-L). Para este estudio, uno de los ítems fue eliminado dado que la evaluación del comité de expertos sugirió que era un ítem ambiguo en términos del constructo que se busca medir (i.e. “*Los hombres gais [mujeres lesbianas] parecen enfocarse en aquello que los diferencia de las personas heterosexuales e ignoran aquellas cosas que los hacen similares.*”). Además, dos ítems fueron eliminados porque su contenido no discriminaba por target, condición necesaria para cumplir con el objetivo de evaluar la invarianza de las formas paralelas de la escala (i.e. “*La idea de tener universidades que apoyen estudios en temas de Gais y Lesbianas es absurdo*” y “*Las celebraciones como ‘el día del orgullo gay’ son absurdas porque suponen que la*

orientación sexual de las personas es una fuente de orgullo”). Finalmente, se administró una escala con siete ítems idénticos por cada forma (MHS-G y MHS-L), uno de ellos inverso (recodificado previo a los análisis, ver anexo). Los participantes debían marcar su nivel de acuerdo con las afirmaciones del instrumento, utilizando un formato de respuesta tipo Likert de cinco niveles, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*). Altas puntuaciones en esta escala dan cuenta de actitudes más negativas hacia hombres gays o mujeres lesbianas. Para esta aplicación se obtuvieron buenos indicadores de consistencia interna en ambas formas del instrumento de acuerdo al índice omega de McDonald ($\omega_{\text{gay}}=.91$, IC 95% [.89, .90]; $\omega_{\text{les}}=.90$, IC 95% [.88, .92]).

Afectos positivos. Se utilizó la dimensión *Afectos Positivos* de la *Escala de Alofilia* (Pittinsky, Rosenthal, y Montoya, 2011) en su versión en español propuesta por Morales y Magallanes (2017). Esta escala incluye cuatro ítems para evaluar actitudes positivas hacia miembros de un determinado exogrupo. Para esta aplicación, se redactaron dos versiones de cada uno de los 4 ítems, una para evaluar afectos positivos hacia hombres gays y otra hacia mujeres lesbianas (e.g., “*Tengo respeto por los hombres gays [mujeres lesbianas]*”, “*Tengo sentimientos positivos hacia los hombres gays [mujeres lesbianas]*.”). Los participantes debían indicar su nivel de acuerdo con las afirmaciones utilizando un formato de respuesta tipo Likert de cinco niveles, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*), donde puntuaciones altas indican mayores niveles de afectos positivos. En esta medición se obtuvieron adecuados índices de consistencia interna de acuerdo al índice omega de McDonald ($\omega_{\text{gay}}=.92$, IC 95% [.90, .95]; $\omega_{\text{les}}=.93$, IC 95% [.90, .95]).

Intención de contacto. Se utilizaron los tres ítems utilizados en estudios previos (Turner, West y Christie, 2013), los que fueron traducidos al español y adaptados al contexto chileno. Para esta aplicación se utilizaron versiones paralelas de los ítems para evaluar intención de acercamiento hacia hombres gays y hacia mujeres lesbianas (i.e. “*En general, cuando pienso en los hombres gays [mujeres lesbianas], yo quiero...*” a) *hablar con ellos [ellas]*; b) *saber más de ellos [ellas]*; y c) *pasar tiempo con ellos [ellas]*). Los participantes debían indicar su nivel de acuerdo con las afirmaciones utilizando un

formato de respuesta tipo Likert de cinco niveles, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*). Puntuaciones altas en esta escala indica niveles más altos de intención de acercamiento al target. En esta medición se obtuvieron adecuadas estimaciones de consistencia interna de acuerdo al índice omega de McDonald ($\omega_{\text{gay}}=.95$, IC 95% [.93, .97]; $\omega_{\text{les}}=.96$, IC 95% [.93, .98]).

Roles de género tradicionales. Se utilizaron cuatro ítems de la dimensión sexismo benevolente de la Escala de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1997), validada para su uso en contexto chileno (Mladinic, Saiz, Díaz, Ortega, y Oyarce, 1998). Los participantes debían indicar su nivel de acuerdo con las afirmaciones utilizando un formato de respuesta tipo Likert de cinco niveles, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*) (e.g., “*Los hombres están incompletos sin una mujer.*”, “*Las mujeres son más sensibles que los hombres.*”). Altas puntuaciones en esta escala indican creencias de roles de género más tradicionales. En este estudio se obtuvieron adecuados indicadores de consistencia interna según el índice omega de McDonald ($\omega=.85$, IC 95% [.80, .90]).

Conservadurismo. Se utilizaron tres ítems que miden ideas tradicionales de la sociedad, los que han sido previamente utilizados en contexto chileno por Haye, Carvacho, González, Manzi y Segovia (2009) (i.e. “*Este país tendría muchos menos problemas si se fortaleciera más la familia.*”, “*Las nuevas ideas y estilos de vida están debilitando nuestra sociedad.*” y “*Nuestro país estaría mucho mejor si se le diera más importancia a la religión.*”). Los participantes debían indicar su nivel de acuerdo con las afirmaciones utilizando un formato de respuesta tipo Likert de cinco niveles, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*). Altas puntuaciones indican altos niveles de conservadurismo. Este indicador presentó un adecuado nivel de consistencia interna de acuerdo al índice omega de McDonald ($\omega=.79$, IC 95% [.71, .87]).

Plan de Análisis

En primer lugar, realizamos análisis descriptivos de los datos (medias y desviaciones estándar), además de análisis de casos perdidos, casos extremos o atípicos y

normalidad multivariada. Para evaluar la estructura factorial de la MHS se utilizó análisis factorial confirmatorio (AFC). La evaluación de ajuste del modelo consideró el indicador absoluto Chi-cuadrado y los siguientes criterios de ajuste relativo: $CFI \geq ,95$; $TLI \geq ,95$; $RMSEA \leq ,06$; $SRMR \leq ,08$ (Hu y Bentler, 1999). Para los análisis de invarianza métrica entre grupos comparamos los indicadores de bondad de ajuste en modelos sucesivos, variando la restricción de diferentes parámetros: 1) modelo de invarianza configural (estimado con todos los parámetros libres en ambos grupos), 2) modelo de invarianza débil (cargas factoriales restringidas como iguales entre los grupos), 3) modelo de invarianza fuerte (cargas factoriales e interceptos restringidos como iguales entre los grupos), y 4) modelo de invarianza estricta (cargas factoriales, interceptos y residuos restringidos como iguales entre los grupos). Los modelos fueron comparados utilizando el test de chi-cuadrado escalado (Satorra y Bentler, 2001) y, adicionalmente, las diferencias sugeridas en los indicadores de ajuste relativo para muestras pequeñas y no equilibradas ($\Delta RMSEA \geq ,010$ y $\Delta CFI \geq -,005$; Chen, 2007).

Para realizar el análisis de invarianza por target, dado que todos los participantes respondieron ambas versiones de la MHS, estimamos un modelo intrasujeto, siguiendo los lineamientos sugeridos para estimación de invarianza longitudinal (Hoffman, 2015).

Finalmente, para evaluar la relación entre los niveles de homonegatividad moderna y las variables propuestas, estimamos modelos de ecuaciones estructurales con variables latentes en análisis independientes para la MHS-G y la MHS-L, lo que nos permitió obtener mayor potencia estadística.

La exploración de datos y los análisis descriptivos fueron realizados con R version 3.4.2 (R Core Team, 2015), mientras que los análisis multivariados fueron realizados en Mplus versión 7.0 (Muthén y Muthén, 2012).

Resultados

Análisis Preliminares

En la Tabla 1 se presentan las medias, sus desviaciones estándar y las correlaciones de entre los indicadores observados para ambas formas de la HMS. Adicionalmente, se evaluó la asimetría y curtosis de los ítems, pudiendo constatar que, con excepción del ítem2 (inverso, previamente recodificado), expresaron asimetrías que fluctúan entre -0,14 y -1,04 y curtosis que fluctúan entre 0,08 y 0,10. El ítem2 presenta una asimetría de 4,13 en la MHS-G y 4,66 en la MHS-L.

Tabla 1

Estadísticos Descriptivos y Matriz de Correlaciones Bivariadas Para los Items de Ambas Versiones de la Escala de Homonegatividad Moderna (nMHS-G=180, nMHS-L=182)

	<i>M</i>	<i>DS</i>	Matriz de correlaciones						
	MHS-G/MHS-L	MHS-G/MHS-L							
Items			1	2	3	4	5	6	7
1. MHS1	2,04 / 1,92	1,12 / 1,07		,24	,56	,56	,58	,50	,52
2. MHS2	1,55 / 1,50	0,99 / 0,94	,36		,33	,25	,37	,39	,29
3. MHS3	2,42 / 2,36	1,31 / 1,29	,65	,31		,61	,73	,52	,67
4. MHS4	2,06 / 2,01	1,26 / 1,17	,51	,38	,58		,70	,46	,70
5. MHS5	2,25 / 2,32	1,30 / 1,29	,68	,40	,72	,67		,61	,73
6. MHS6	2,13 / 2,17	1,30 / 1,27	,50	,39	,47	,45	,53		,54
7. MHS7	2,12 / 2,01	1,29 / 1,24	,65	,39	,70	,75	,83	,57	

Nota. Sobre la diagonal se presentan las correlaciones para el target lesbianas y bajo la diagonal las correlaciones para el target gay. Todas las correlaciones son significativas ($p < .001$). El rango observado de todos los ítems va de 1 a 5.

En relación al análisis de casos perdidos, ninguna variable cuenta con más del 5% de datos perdidos y el 89% de los casos presenta datos completos. En base a estos

resultados las estimaciones se realizaron utilizando el método Full Information Maximum likelihood.

El supuesto de normalidad multivariada fue evaluado a partir del test Henze-Zirkler, no existiendo evidencia para asumir que los datos se distribuyen normalmente ($HZ= 1,13$; $p<,001$), por lo tanto, el AFC se realizó con el estimador Máxima Verosimilitud Robusto. Finalmente, los casos atípicos fueron evaluados a partir del rango intercuartil pudiendo constatar que todos los valores extremos detectados no cumplen el criterio para ser considerado como influyente ($\geq 1,5$ veces el rango intercuartil).

Análisis Factorial Confirmatorio

El modelo unidimensionalidad de la MHS presentó excelentes indicadores de ajuste en ambas versiones: MHS-G [$\chi^2_{(14)}= 18,82$, $p= ,17$; CFI= ,990 ; TLI= ,986; RMSEA= ,044 [IC 90% <,001, ,090]; SRMR= ,025]; MHS-L [$\chi^2_{(14)}= 21,54$, $p= ,09$; CFI= ,983 ; TLI= ,974; RMSEA= ,054 [IC 90% <,001, ,097]; SRMR= ,030]). Todas las cargas factoriales fueron significativas ($p< ,001$) con pesos no extremadamente heterogéneos (MHS-G [,45 a ,92]; MHS-L [,43 a ,89], indicando que el constructo latente estuvo bien representado por sus respectivos indicadores. En ambas escalas, la carga factorial más baja corresponde al ítem inverso.

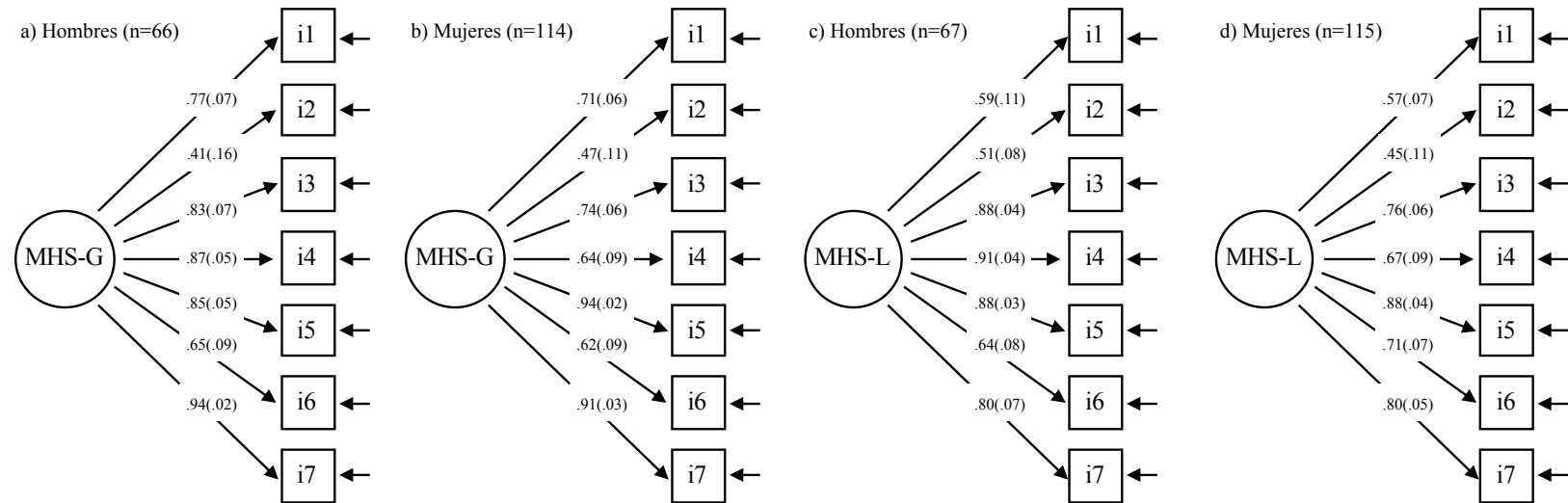


Figura 1. Análisis factorial confirmatorio para ambas versiones de MHS según sexo del participante. Se presentan cargas factoriales estandarizadas y error estándar en paréntesis. Todas las cargas factoriales son significativas ($p < .001$)

Análisis Multigrupo por Sexo Para la MHS-G

En primer lugar, se evaluó la estructura factorial de la MHS-G para hombres ($\chi^2_{(14)} = 15,01$; $p = ,38$; CFI= ,995; TLI= ,993; RMSEA= ,03, [IC 90% <,001, ,126]; SRMR= ,032) y para mujeres ($\chi^2_{(14)} = 26,031$; $p = ,03$; CFI= ,961; TLI= ,941; RMSEA= ,087, [IC 90% ,030, ,138]; SRMR= ,038), obteniendo evidencia de buen ajuste de la solución unidimensional para ambos grupos. Las cargas factoriales de todos los indicadores fueron estadísticamente significativas y similares entre los grupos (ver Figura 1 a y b).

El análisis multigrupo por sexo nos permitió constatar invarianza métrica estricta (ver Tabla 2), es decir existe evidencia de que el modelo de medición estimado para la MHS-G es psicométricamente equivalente entre hombres y mujeres, resultado que avala la comparación de los niveles de homonegatividad moderna hacia hombres gays entre hombres y en mujeres. Al restringir las medias de los factores se observa un detrimento significativo en el ajuste del modelo, por lo que podemos concluir que existen diferencias en los niveles de homonegatividad moderna hacia los hombres gays entre hombres y mujeres. Específicamente, el nivel de homonegatividad moderna hacia los hombres gays es menor en las mujeres que en los hombres ($\Delta M = -0,50$; $p = ,004$).

Análisis Multigrupo por Sexo Para la MHS-L

La estructura factorial unidimensional de la MHS-L presentó un buen ajuste tanto para hombres ($\chi^2_{(14)} = 19,44$; $p = ,15$; CFI= ,975; TLI= ,962; RMSEA= ,08, [IC 90% <,001, ,150]; SRMR= ,038) como para mujeres ($\chi^2_{(14)} = 24,87$; $p = ,04$; CFI= ,956; TLI= ,935; RMSEA= ,082, [IC 90% ,021, ,134]; SRMR= ,042). Las cargas factoriales para todos los indicadores fueron estadísticamente significativas y similares entre los grupos, excepto por el ítem4 (ver Figura 1 c y d).

Tabla 2

Análisis Multigrupo por Sexo de los Participantes Para la MHS-G (nHombres=66, nMujeres=114)

Modelos	$\chi^2(df)$	$\Delta\chi^2(\Delta df)$	CFI	RMSEA	SRMR	ΔCFI	$\Delta RMSEA$
Configural (M1)	42,728 (28)	NA	,972	,076	,036	NA	NA
Débil (M2)	49,944 (34)	7,518 (6)	,969	,072	,064	-,003	-,004
Fuerte (M3)	52,238 (40)	2,311 (6)	,976	,058	,067	,007	-,014
Estricta (M4)	61,311 (47)	9,100 (7)	,973	,058	,066	-,003	,000
Varianzas (M5)	63,189 (48)	2,222 (1)	,971	,059	,090	-,002	,001
Medias (M6)	71,390 (49)	9,337 (1)***	,957	,071	,095	-,014	,012

Nota. Para diferencias en chi-cuadrado se utilizó chi-cuadrado escalado con método Satorra-Bentler.

CFI: Comparative Fit Index; RMSEA: Root Mean Square Error of Approximation; SRMR: Standarized Root Mean-Square.

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Los resultados del análisis multigrupo por sexo permiten constatar invarianza métrica fuerte total e invarianza métrica estricta parcial (ver Tabla 3), debiendo estimar libremente los residuos de los ítem1, ítem2 e ítem7. Estos resultados aportan evidencia suficiente para señalar que el modelo de medición de la MHS-L es psicométricamente equivalentes entre hombres y mujeres, lo que avala la comparabilidad de las puntuaciones. La evaluación de las varianzas y medias del factor latente entre hombres y mujeres, sugieren que existen diferencias estadísticamente significativas en ambos parámetros. Las mujeres expresan niveles menores de homonegatividad moderna hacia las mujeres lesbianas en comparación a los hombres ($\Delta M = -0,55$; $p < ,001$) y mayor varianza ($\Delta \sigma^2 = 0,66$; $p < ,001$).

Tabla 3

Análisis Multigrupo por Sexo de los Participantes Para la MHS-L (nHombres= 67, nMujeres=115)

Modelos	$\chi^2(df)$	$\Delta\chi^2(\Delta df)$	CFI	RMSEA	SRMR	ΔCFI	$\Delta RMSEA$
Configural (M1)	44,740 (28)	NA	,964	,081	,041	NA	NA
Débil (M2)	52,394 (34)	7,689 (6)	,961	,077	,063	-,003	-,004
Fuerte (M3)	62,994 (40)	10,587 (6)	,951	,079	,073	-,010	,002
Estricta (M4)	85,265 (47)	18,095 (7)*	,918	,095	,101	-,033	,016
EstrictaP (M5) ^a	71,965 (44)	8,413 (4)	,940	,084	,073	-,011	-,005
Varianza (M6)	75,575 (45)	4,741 (1)*	,935	,086	,102	-,005	-,002
Medias (M7) ^b	84,603 (45)	19,287 (1)***	,915	,098	,136	-,025	-,014

Nota. Para diferencias en chi-cuadrado se utilizó chi-cuadrado escalado con método Satorra-Bentler.

CFI: Comparative Fit Index; RMSEA; Root Mean Square Error of Approximation; SRMR: Standardized Root Mean-Square. M5: Invarianza estricta parcial (los residuos de los ítems 1, 2 y 7 fueron estimados libremente); M7: Modelo con la varianza del factor libremente estimada.

^aM5 fue comparado con M3; ^bM7 fue comparado con M5

*p<,05, **p<,01, ***p<,001

Análisis Multigrupo por Target del Prejuicio (MHS-G v/s MHS-L)

Los resultados del análisis de invarianza por target del prejuicio (hombre gay y mujer lesbiana) son presentados en la Tabla 4. El análisis del modelo configural sugiere que no existen diferencias para el modelo factorial especificado para la MSH-G y la MHS-L. Las cargas factoriales estandarizadas para la HMS-G variaron entre ,43 y ,92, mientras para la MHS-L entre ,38 y ,88 y todas fueron estadísticamente significativas (<,001). En ambos casos el ítem inverso fue el que presentó la carga factorial más baja.

El modelo de invarianza métrica débil fue parcialmente logrado, debiendo liberar la carga factorial del ítem7 (“*Si los hombres gais [mujeres lesbianas] quieren ser tratados como cualquier persona tienen que dejar de llamar la atención.*”). Esta decisión fue tomada en base a los índices de modificación sugeridos por el modelo y en base a la observación de las estimaciones del modelo configural. Estos resultados aportan evidencia

a favor de la similitud del significado de los ítems entre targets, excepto para el ítem7 ($\lambda_{\text{gay}} = ,92$; $\lambda_{\text{les}} = ,82$).

Por su parte el modelo de invarianza métrica fuerte también se cumplió parcialmente, debiendo liberar el ítem5 (“*Los hombres gais [mujeres lesbianas] se han vuelto demasiado conflictivos en la forma en que reclaman sus derechos.*”), decisión que fue tomada en base a los criterios antes indicados. Estos resultados nos permiten señalar que los niveles de homonegatividad moderna hacia hombres gais y mujeres lesbianas es el mismo en cinco de los siete ítems de la escala. En los interceptos que fueron estimados libremente los niveles de homonegatividad fue mayor hacia hombres gais que hacia mujeres lesbianas (ítem5 $\tau_{\text{gay}} = 2,56$; $\tau_{\text{les}} = 2,38$; ítem7 $\tau_{\text{gay}} = 2,13$; $\tau_{\text{les}} = 2,07$). Sin embargo, se debe considerar que los niveles del ítem7 por target no son comparables, dado que este ítem es variante a nivel métrico (carga factorial).

Tabla 4

Análisis de Invarianza Intr Sujeto por Target del Prejuicio (MHS-G v/s MHS-L, N=180)

Modelos	$\chi^2(\text{df})$	$\Delta\chi^2(\Delta\text{df})$	CFI	RMSEA	SRMR	ΔCFI	ΔRMSEA
Configural (M1)	225,701 (69)	--	,937	,079	,052	--	--
Débil (M2)	239,393 (75)	13,751 (6)*	,934	,077	,055	-,003	-,002
DébilP (M3) ^a	229,545 (74)	4,553 (5)	,937	,076	,053	,000	-,003
Fuerte (M4)	244,989 (79)	15,434 (5)**	,933	,076	,053	-,004	,000
FuerteP (M5) ^b	238,039 (78)	7,91 (4)	,936	,075	,054	-,001	-,001
Estricta (M6)	240,241 (83)	6,57 (5)	,937	,072	,054	,001	-,003
Varianza (M7)	241,008 (84)	1,233 (1)	,937	,071	,056	,000	,002
Medias (M8)	243,534 (85)	2,256 (1)	,936	,071	,055	-,001	,000

Nota. Para diferencias en chi-cuadrado se utilizó chi-cuadrado escalado con método Satorra-Bentler.

CFI: Comparative Fit Index; RMSEA: Root Mean Square Error of Approximation; SRMR: Standardized Root Mean-Square.

M3: Invarianza débil parcial, modelo con la carga factorial del ítem7 libremente estimada (ambas formas); M4: Invarianza fuerte con el intercepto del ítem7 libremente estimado (ambas formas); M5: Invarianza fuerte parcial con el intercepto de los ítem7 e ítem5 libremente estimados (ambas formas).

^aM3 comparado con M1.

^bM5 comparado con M3.

*p< .05, **p< .01, ***p< .001

Los siguientes niveles de invarianza (ver Tabla 4) se lograron completamente, llegando hasta invarianza de medias latentes, por lo que existe evidencia para sostener que los residuos de los indicadores observados, las varianzas y medias de los factores latentes son iguales para ambos targets. Sin embargo, se debe considerar que estos modelos han sido estimados con parámetros libres derivados de los modelos parciales antes señalados, lo que podría haber introducido sesgo en estas estimaciones (Chen, 2008; Widaman y Reise, 1997; Xu y Green, 2016).

Relación de la MHS con Otros Constructos

Los resultados obtenidos apoyan nuestras hipótesis. Los niveles reportados de sexismo y conservadurismo se relacionan positivamente con los niveles de homonegatividad moderna hacia hombres gais ($r_{\text{sexismo}} = ,60$; $DE = ,07$; $p < ,001$; $r_{\text{conser}} = ,64$; $DE = ,07$; $p < ,001$) y con los niveles de homonegatividad hacia mujeres lesbianas ($r_{\text{sexismo}} = ,67$; $DE = ,07$; $p < ,001$; $r_{\text{conser}} = ,68$; $DE = ,07$; $p < ,001$). Por su parte, los niveles de intención de contacto con hombres gais/mujeres lesbianas y con el nivel de afectos positivos hacia hombres gais/mujeres lesbianas se relacionan negativamente con los niveles de homonegatividad moderna hacia hombres gais ($r_{\text{int.gay}} = -,35$; $DE = ,09$; $p < ,001$; $r_{\text{afectos.gay}} = -,61$; $DE = ,07$; $p < ,001$) y con los niveles de homonegatividad hacia mujeres lesbianas ($r_{\text{int.les}} = -,34$; $DE = ,08$; $p < ,001$; $r_{\text{afectos.les}} = -,51$; $DE = ,08$; $p < ,001$).

Discusión

Los resultados de este estudio aportan la evidencia respecto de la unidimensionalidad de la versión chilena (reducida) de la MHS en sus dos formas. La estructura factorial unidimensional fue replicada cuando se analizaron ambas formas (MHS-G y MHS-L) entre los hombres y las mujeres por separado. Estos resultados son coherentes con los resultados obtenidos en otros contextos (McDermott y Blair, 2012; Morrison y Morrison, 2003; Morrison et al., 2009).

En general los indicadores de la MHS presentan medias, desviaciones estándar, asimetrías y curtosis que pueden reflejar una adecuada sensibilidad de esta escala para evaluar formas sutiles de prejuicio sexual. Solo el ítem2 (*“Los hombres gais [las mujeres lesbianas] deberían tener los mismos derechos que las personas heterosexuales.”*) presenta un sesgo elevado hacia las puntuaciones más baja de la escala y con escasa variabilidad respecto a la media, por lo tanto, este ítem no lograría capturar diversidad en la expresión de homonegatividad moderna.

La escasa sensibilidad del ítem2 puede explicarse al menos por dos razones. En primer lugar, esta afirmación se presenta en sentido inverso, lo que ha sido asociado a mal funcionamiento de los ítems (Srtiller y Zickar, 2014). Al mismo tiempo, se ha observado que los participantes responden de manera diferente cuando los ítems inversos se presentan en sentido positivo o negativo, tendiendo a estar más de acuerdo con los ítems positivos y más en desacuerdo con los negativos, lo que se expresaría en medias sesgadas (Benson y Hocevar, 1985; Sliter y Zickar, 2014; Weems y Onwuegbuzie, 2001). En segundo lugar, el análisis del contenido de este ítem sugiere que podría asociarse a una expresión más directa de prejuicio sexual en el contexto chileno, pues estar en contra de esta afirmación implicaría una explícita denegación de derechos.

Por otro lado, los resultados de invarianza nos permiten sostener que tanto la MHS-G como la MHS-L a nivel métrico son constructos invariantes entre hombres y mujeres, lo que nos permitiría la comparabilidad de los niveles de homonegatividad moderna reportados por hombres y mujeres. Si bien estos resultados han sido reportados por otros estudios (Romero et al., 2015) deben tomarse con cautela, dado que el tamaño muestral del grupo de hombres está por debajo de lo sugerido por la literatura (por ejemplo, Kline, 2015).

En cuanto a las diferencias encontradas, los hombres que participaron de este estudio reportan niveles mayores de homonegatividad moderna, tanto hacia hombres gais como hacia mujeres lesbianas, en comparación con las mujeres, resultados que son coherentes con la literatura (Morrison y Morrison, 2003; Romero et al., 2015).

En cuanto a la invarianza por target (MHS-G v/s MHS-L), no se observó invarianza métrica completa, pudiendo constatar que a nivel de cargas factoriales el ítem7 (*“Si los hombres gays [las mujeres lesbianas] quieren ser tratados como cualquier persona tienen que dejar de llamar la atención.”*) es variante según target, es decir que el significado atribuido al ítem no es el mismo cuando el target son hombres gays v/s mujeres lesbianas (van de Schoot et al., 2012). Si analizamos el contenido del ítem puede ser que la comprensión de lo que implica “llamar la atención” tenga connotaciones distintas cuando se relaciona a hombres gays o a mujeres lesbianas. Esto podría explicarse por las representaciones sociales que se tienen de cada uno de estos grupos, donde a los hombres gays se los asocia a expresiones de género más femeninas que masculinas, mientras a las mujeres lesbianas se las asocia a expresiones de género más masculinas que femeninas (Blashill y Powlisoshta, 2011; Miller y Lewallen, 2015).

Por su parte, a nivel de intercepto, el ítem5 debió ser liberado (*“Los hombres gays [las mujeres lesbianas] se han vuelto demasiado conflictivos en la forma en que reclaman sus derechos.”*), obteniendo niveles mayores de homonegatividad cuando el target es hombre gay. Es decir, los jóvenes que participaron de este estudio evalúan más negativamente cómo los hombres gays reivindican sus derechos en comparación a cómo lo hacen las mujeres lesbianas. Esta diferencia podría explicarse por una mayor sanción social hacia la transgresión de los roles de género hegemónicos vinculados a la masculinidad, en tanto se tiende a asociar a los hombres gays como más femeninos que masculinos (Blashill y Powlisoshta, 2011; Miller y Lewallen, 2015). En Chile, así como en otros contextos, existe evidencia que respalda la asociación entre creencias de roles de género tradicionales y prejuicio sexual (Cárdenas et al., 2018; Cárdenas et al., 2012; Kite y Whitley, 1996; Salvati, Piumatti, Giacomantonio y Baiocco, 2019), asociación que sería más fuerte cuando el target del prejuicio es un hombre gay (Cárdenas et al., 2018).

Más allá de estas diferencias, si consideramos el nivel de invarianza métrica parcial fuerte obtenido se puede constatar que no existen diferencias importantes del constructo por target. Es decir que, los niveles de homonegatividad hacia hombres gays y hacia

mujeres lesbianas, medidos a partir de la MHS, pueden ser comparadas. Sin embargo, estos resultados deben considerar las particularidades de los ítems antes mencionados.

Respecto de las relaciones de la MHS con otros constructos, se puede señalar que ideas tradicionales como el sexismo o respecto de la sociedad, se relacionan con la expresión de homonegatividad moderna. Mientras que la expresión de homonegatividad moderna se vincula a una tendencia hacia la distancia social y disminución de afectos positivos hacia hombres gais y mujeres lesbianas. Estos resultados son coherentes con la propuesta teórica de Meertens y Pettigrew (1997) en cuanto señalan que el prejuicio sutil se caracteriza por la defensa de los valores tradicionales, la exageración de las diferencias culturales y la negación de las emociones positivas.

En conclusión, nuestros resultados sugieren que la versión chilena de la MHS, en sus dos formas (MHS-G y MHS-L), cuenta con adecuadas propiedades psicométricas y es un instrumento capaz de capturar nuevas formas de expresión del prejuicio hacia hombres gais y mujeres lesbianas en jóvenes chilenos. Además, es una escala corta y de fácil aplicación, lo que la hace preferible por sobre otras medidas de prejuicio sexual.

Limitaciones

Este estudio adolece de ciertas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, se utilizó un muestreo no probabilístico, lo que hace que los resultados no sean generalizables a la población de jóvenes chilenos entre 18 y 25 años, ni tampoco a otros grupos de edad. En segundo lugar, el tamaño muestral de los participantes hombres está por debajo de lo deseable para realizar el análisis multigrupo por sexo, por lo tanto, otros estudios deberían confirmar la comparabilidad de la MHS entre hombres y mujeres. Finalmente, la recolección de datos se realizó vía online, lo que podría introducir sesgo en las características de la muestra (i.e., necesidad de contar con la tecnología necesaria).

Anexo

Escala de Homonegatividad moderna

ítem1	Muchos hombres <i>gais</i> (<i>mujeres lesbianas</i>) usan su orientación sexual para obtener privilegios.
Ítem2	Los hombres <i>gais</i> (<i>las mujeres lesbianas</i>) deberían tener los mismos derechos que las personas heterosexuales*.
Ítem3	Los hombres <i>gais</i> (<i>las mujeres lesbianas</i>) exigen demasiado a las personas heterosexuales que acepten su estilo de vida.
Ítem4	Los hombres <i>gais</i> (<i>las mujeres lesbianas</i>) deben dejar de quejarse de la forma en que son tratados por la sociedad y seguir adelante con sus vidas.
Ítem5	Los hombres <i>gais</i> (<i>las mujeres lesbianas</i>) se han vuelto demasiado conflictivos en la forma en que reclaman sus derechos.
Ítem6	El dinero de las impuestos no debería ser utilizado para apoyar a organizaciones de hombres <i>gais</i> (<i>mujeres lesbianas</i>).
Ítem7	Si los <i>hombres gays</i> (<i>las mujeres lesbianas</i>) quieren ser tratados como cualquier persona tienen que dejar de llamar la atención.

* Ítem inverso

MANUSCRITO 2:

Mediadores de la relación entre el contacto intergrupar y prejuicio sexual: diferencias por género y según el target del prejuicio

Resumen

Este estudio tuvo como principal objetivo evaluar la relación entre el contacto intergrupar y distintos indicadores de prejuicio sexual (homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto), así como el rol mediador de esta relación de la empatía intergrupar, amenaza intergrupar y desagrado intergrupar. Los participantes fueron 389 jóvenes heterosexuales (65,6% mujeres), con rango de edad entre 18 y 25 años. La recopilación de datos se realizó a partir de un cuestionario de autoreporte distribuido vía online. Las hipótesis fueron testeadas con modelos de ecuaciones estructurales y análisis multigrupo. Consistente con estudios previos, cuando el target del prejuicio sexual es un hombre gay, los hombres heterosexuales se benefician del contacto intergrupar, dado que éste promueve la intención de contacto futuro con hombres gais, aumenta la empatía intergrupar y reduce la homonegatividad. En contraste, cuando el modelo para target gay fue estimado en las mujeres heterosexuales, el contacto intergrupar no tuvo la relevancia que tuvo en el grupo de los hombres. Por su parte, cuando el target del prejuicio son las mujeres lesbianas, el contacto intergrupar se relaciona directamente con los afectos positivos hacia el outgroup, en las participantes mujeres. En cuanto a los mediadores solo la empatía tuvo resultados significativos en los hombres, mientras la amenaza simbólica intergrupar y el desagrado intergrupar resultaron significativos en las mujeres. Estos resultados respaldan la idea de evaluar el prejuicio sexual considerando la interacción entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio sexual.

Palabras clave: prejuicio sexual, contacto intergrupar, hombres gais, mujeres lesbianas

En gran parte de los países occidentales se han producido avances en relación a los derechos de las minorías sexuales, lo que se ha asociado a actitudes más positivas y menor distancia social (Górska, van Zomeren y Bilewics, 2017; Henry y Wetherell, 2017). Pese a ello, el prejuicio por orientación sexual sigue siendo reportado como un problema social muy relevante (Callender, 2015; Cramer, Miller, Amacker y Burks, 2013; Katz-Wise y Hyde, 2012; Kiebel, McFadden y Herbstrith, 2017). Un reciente meta-análisis, encontró que los hechos de victimización reportados por mujeres lesbianas, hombres gais y personas bisexuales (LGB), que tienen una mayor prevalencia son el acoso verbal (55%), el acoso sexual (45%) y el acoso relacional (44%) (Katz-Wise y Hyde, 2012). Otros estudios, realizados en contexto escolar, evidencian que el acoso y violencia por orientación sexual siguen persistiendo (Goodenow, Watson, Adjei, Homma y Saewyc, 2018; Infante, Berger, Dantas y Sandoval, 2016).

La violencia cotidiana a la que están expuestas las minorías sexuales se ha vinculado a indicadores negativos de salud mental y comportamientos de riesgo (Fedewa y Ahn, 2011; Feinstein, Goldfried y Davila, 2012; Freitas, D'Augelli, Coimbra y Marie, 2016; Russell, Ryan, Toomey, Diaz y Sanchez, 2011; Russell, Toomey, Ryan y Diaz, 2014). Por ejemplo, Russell y colaboradores han señalado que experiencias de victimización durante la etapa escolar están positivamente relacionadas con sintomatología depresiva (Russell et al., 2014). Resultados similares fueron reportados por Mustanski, Andrews y Puckett (2016), quienes encontraron una relación entre experiencias de victimización entre la adolescencia y la juventud con alto riesgo de depresión y trastorno de estrés post-traumático. Las investigaciones realizadas sobre este tema, han reportado consistentemente una asociación entre experiencias de victimización y discriminación con sintomatología depresiva (Feinstein et al., 2012; Freitas et al., 2016; Gómez y Barrientos, 2012). De allí la importancia de seguir avanzando en la comprensión de la naturaleza del prejuicio sexual, sus predictores, consecuencias y formas de reducción, entre otros aspectos relevantes.

La hipótesis del contacto (Allport, 1954), ha sido ampliamente investigada como una alternativa eficiente para mejorar las relaciones intergrupales (Pettigrew y Tropp,

2006; Schellhaas y Dovidio, 2016). La evidencia acumulada sobre el tema, es consistente en señalar que el contacto intergrupar tiene la capacidad de reducir el prejuicio y favorecer la integración social en una amplia variedad de grupos sociales, en distintas edades, situaciones y contextos culturales (Brown, 2010; Brown y Hewstone, 2005; Dovidio, Gaertner, Saguy y Halabi, 2008; González y Brown, 2006; González y Brown 2017; Pettigrew, 1998; Pettigrew y Tropp, 2006; Zagefka, González, Brown, Manzi y Didier, 2015), incluyendo la reducción del prejuicio sexual (e.g., Górska, van Zomeren et al., 2017; Herek y Capitano, 1996; Pettigrew y Tropp, 2006; Reimer et al., 2017; Salvati, Piumatti, Giacomantonio y Baiocco, 2019; Smith, Axelton y Saucier, 2009; Vonofakou, Hewstone y Voci, 2007; West, 2020).

La relación entre el prejuicio sexual y el contacto intergrupar ha sido ampliamente estudiada, reportándose una asociación inversa (Anderssen, 2002; Cunningham y Melton, 2013; Mohipp y Morry, 2004; Skipworth, Garner y Dettrey, 2010). Un reciente meta-análisis (Smith et al., 2009), que incluyó 41 artículos, reportó que el contacto con personas homosexuales tiene la capacidad de reducir las actitudes negativas hacia hombres gays y mujeres lesbianas (tamaño del efecto $r = -.27$). Sin embargo, este efecto fue mayor cuando el objeto del prejuicio son las mujeres lesbianas ($r = -.30$). Los autores concluyen que el efecto del contacto intergrupar sobre el prejuicio sexual varía en función del tipo de medida utilizada, el target del prejuicio y el lugar donde se llevó a cabo el estudio. Por ello resulta muy relevante estudiar la relación entre contacto y prejuicio sexual referido a hombres gays y mujeres lesbianas, identificando sus particularidades.

Al mismo tiempo, la literatura del contacto intergrupar ha puesto de manifiesto la importancia de considerar los procesos afectivos que subyacen al efecto del contacto intergrupar sobre el prejuicio en general (Aberson, 2015; González, Sirlopú, y Kessler, 2010; Paolini, Harris y Griffin, 2015; Pettigrew y Tropp, 2008; Tropp y Pettigrew, 2005) y sobre el prejuicio sexual en particular (Castiglione, Licciardello, Rampullo y Campione, 2013; MacInnis y Hodson, 2014; West, 2020).

En cuanto a los procesos que están a la base del efecto del contacto intergrupar, se han considerado típicamente el conocimiento del exogrupo, la ansiedad intergrupar, la

empatía y toma de perspectiva (Pettigrew y Tropp, 2008). Sin embargo, la empatía (en su dimensión intergrupar) a sido poco estudiada como un mediador en la relación entre el contacto intergrupar y el prejuicio sexual, pese a la importancia atribuida a los fenómenos afectivos en la comprensión del efecto del contacto intergrupar sobre las relaciones intergrupales (Aberson, 2015; Pettigrew y Tropp, 2008; Tropp y Pettigrew, 2005).

Este estudio tuvo como principal objetivo evaluar la relación entre el contacto intergrupar y distintos indicadores de prejuicio sexual (homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto), así como mecanismos subyacentes a esta relación (empatía intergrupar, amenaza intergrupar y desagrado intergrupar).

Prejuicio Sexual

El *prejuicio sexual* refiere a las actitudes negativas que se dirigen hacia una persona a causa de su orientación sexual y hacia todo comportamiento que es identificado como homosexual (Herek y McLemore, 2013). Al igual que el prejuicio en general, el prejuicio sexual comprende cualquier actitud, emoción o comportamiento que se dirige hacia un determinado grupo social y tiene un tono emocional negativo (Allport, 1954; Brown, 2010). Sin embargo, se han reportado aspectos diferenciadores del prejuicio sexual, como la invisibilidad aparente del grupo social, la percepción de mutabilidad o elección de la membresía grupal y su relación con reacciones emocionales específicas (Callendar, 2015; Cottrell y Neuberg, 2005; Herek y McLemore, 2013; Parker Tapias, Glaser, Keltner, Vasquez, Wickens, 2017; Ray y Parkhill, 2019).

Cottrell y Neuberg (2005) propusieron que el desagrado (disgust, en inglés) sería una reacción emocional particularmente inducida por hombres gais en personas heterosexuales. Resultados similares fueron encontrados por otros estudios (Cunningham, Forestell y Dickter, 2013; Inbar, Pizarro, Knobe y Bloom, 2009; Parker Tapias et al., 2007; Terrizzi, Shook y Ventis, 2010). Sin embargo, la mayoría de los estudios no han reportado análisis diferenciados por target del prejuicio sexual (hombres gais y mujeres lesbianas) y han basado sus hallazgos en una aproximación que considera el desagrado como un constructo de naturaleza interpersonal (i.e., respuesta de amenaza ante patógenos

asociados a otros individuos, Curtis, 2011). Hodson y colaboradores (2013) evaluaron de manera más específica el desagrado que se activa en el contexto de las interacciones sociales, encontrando una relación directa entre el desagrado intergrupal y las actitudes negativas hacia musulmanes, minorías étnicas, inmigrantes y otros devaluados socialmente, como las personas homosexuales.

Por otro lado, pese a que, los hombres gays y las mujeres lesbianas han sido vistos como transgresores del orden de género hegemónico (Haddock, Zanna y Esses, 1993; Wellman y McCoy, 2014, Wyman y Snyder, 1997), desde nuestro conocimiento, la relación entre la amenaza intergrupal y el prejuicio sexual ha sido poco estudiada. La amenaza intergrupal hace referencia a la percepción de que el exogrupo desafía el sistema de significados del endogrupo (valores, creencias, normas, etc.), la cual se ha asociado a ideologías y creencias tradicionales (Stephan, Ybarra y Rios, 2016). En este sentido, es relevante evaluar el efecto que puede tener la amenaza simbólica intergrupal (Stephan, Diaz-Loving y Duran, 2000; Stephan et al., 2016) sobre el prejuicio sexual.

Por su parte, la empatía, tanto desde su componente afectivo como cognitivo (Shamay-Tsoory, Aharon-Peretz y Perry, 2009), ha sido vinculada al incremento de las emociones positivas hacia miembros de grupos estigmatizados socialmente (Batson et al., 1997) y a la disminución del prejuicio (McFarland, 2010). Sin embargo, algunos estudios proponen que, en ciertas condiciones, aquellas intervenciones que activan la empatía hacia un exogrupo podrían tener un efecto negativo (Vorauer y Sasaki, 2009) o ser ineficientes cuando las personas son poco prejuiciosas (Vorauer, 2008). En cuanto a la relación entre empatía y prejuicio sexual, se ha reportado una relación inversa entre la empatía y las actitudes negativas hacia hombres gays y mujeres lesbianas (Burke et al., 2015; Castiglione et al., 2013; Hoffarth y Hodson, 2014; Hodson, Choma y Costello, 2009; Marsden y Barnett, 2020). Por ejemplo, un reciente estudio, encontró que la empatía sería un mediador de la relación entre conservadurismo y prejuicio sexual, sin embargo, encontró diferencias por género (Marsden y Barnett, 2020). Específicamente, el estudio mencionado, encontró que la dimensión afectiva de la empatía tuvo un efecto mediador

en las mujeres y la dimensión cognitiva lo tuvo en los hombres. Sin embargo, esta relación ha sido poco estudiada, especialmente desde su componente afectivo e intergrupar.

Los resultados reportados por Marsden y Barnett (2020), respaldan la necesidad de adoptar un enfoque bidimensional para estudiar el prejuicio sexual, esto es: evaluar diferencias por sexo de los participantes y según target del prejuicio sexual (Chonody, 2013; Worthen, 2013). Existe evidencia que propone que las mujeres heterosexuales tienen actitudes más positivas hacia hombres gais y mujeres lesbianas en comparación a los hombres heterosexuales, y que a su vez, estas actitudes son más negativas hacia los hombres gais que hacia las mujeres lesbianas (Cárdenas, Barrientos y Gómez, 2018; Herek, 1988, 2016; Hinrichs y Rosenberg, 2002; Kite y Deaux, 1986; Mange y Lepastourel, 2013; Monto y Supinski, 2014; Morrison y Morrison, 2011; Steffens y Wagner, 2004; Toro-Alfonso y Varas-Díaz, 2004; Worthen, 2013).

Esta investigación se centrará entonces en aquellas variables menos exploradas y que podrían ser particularmente relevantes para la comprensión del prejuicio sexual, como el desagrado intergrupar, la amenaza intergrupar y la empatía intergrupar.

Sobre el Presente Estudio

Este estudio propone evaluar la relación entre el contacto intergrupar positivo y distintas dimensiones del prejuicio sexual (homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto), y el rol mediador que juegan en dicha relación la amenaza simbólica intergrupar, el desagrado intergrupar y la empatía intergrupar.

El modelo propuesto hipotetiza que el contacto con hombres gais y con mujeres lesbianas tendrá un efecto directo sobre los afectos positivos, la homonegatividad y la intención de contacto hacia hombres gais y mujeres lesbianas, e indirecto a través de la disminución de la amenaza simbólica y desagrado intergrupar, y el aumento de la empatía intergrupar (ver Figura 1).

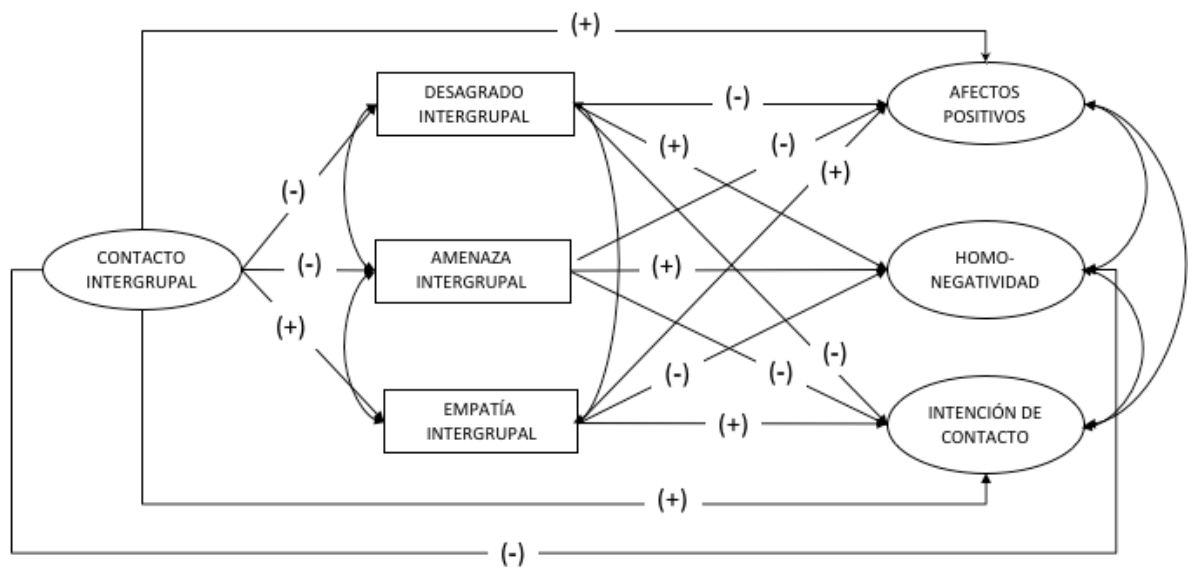


Figura 1. Modelo Teórico: Efectos directos e indirectos hipotetizados del contacto intergrupal en indicadores de prejuicio sexual

Método

Participantes

El estudio se realizó con una muestra de 389 jóvenes chilenos que se autodefinieron como heterosexuales, con un rango de edad entre los 18 y 25 años ($M=21.24$, $DE=2.34$). El 65.6% de la muestra fueron mujeres. El 83% de los participantes declaró como principal ocupación ser “estudiante”, el 12.2% “trabajador” y el 4.8% declaró “otra” ocupación. El nivel promedio de religiosidad reportado fue de 3.13 ($DE=1.81$ en una escala de 1 a 7, donde a mayor puntaje mayor nivel de religiosidad).

Procedimiento

El proceso de reclutamiento fue realizado cara a cara por ayudantes previamente capacitados, utilizando un protocolo de reclutamiento en el que se informaban los objetivos del estudio (en términos generales) y se explicaban las condiciones de participación. Éste se realizó en base a la red de contactos de los encuestadores, quienes

fueron incorporados al estudio en función de lograr diversidad de contextos (estudiantes de centros de formación técnica, universidades tradicionales y universidades privadas).

Las personas que accedieron a participar escribieron su correo electrónico en dicho documento e indicaron acepta ser contactados con posterioridad para responder una encuesta on-line. La encuesta fue desarrollada utilizando la plataforma SoSci Survey (Leiner, 2016) y distribuida a los participantes vía www.soscisurvey.de, utilizando links de acceso únicos para cada correo electrónico ingresado.

Antes de comenzar la encuesta, los participantes debieron leer y firmar un consentimiento informado, el que contenía una explicación de los objetivos del estudio y las condiciones de su participación, así como el compromiso de confidencialidad y anonimato de los datos obtenidos. Con el propósito de evitar que las respuestas de los participantes fueran influidas, los objetivos del estudio se presentaron en términos generales. Como incentivo los participantes tuvieron la oportunidad de acceder al sorteo de tres giftcard de cincuenta mil pesos.

El presente estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica de Chile y, en consecuencia, se desarrolló siguiendo los estándares éticos para el trabajo con seres humanos.

Todos los participantes respondieron una única versión de la encuesta en la que se contrabalanceó la presentación de las escalas que tenían formas idénticas para evaluar todos los constructos de interés por target (hombres gais y mujeres lesbianas).

Instrumentos

Variables de caracterización sociodemográfica. Se preguntó el sexo del participante, la edad en años cumplidos y su actividad principal. Además, se incorporó una pregunta para evaluar auto identificación sexual con alternativas de respuestas categóricas (*heterosexual, bisexual, homosexual [gay/lesbiana], ninguno de los anteriores*). Esta pregunta fue utilizada como filtro de acceso a la encuesta on-line, por lo tanto, este estudio solo incluyó a los participantes que se auto-identificaron como heterosexuales.

Contacto intergrupar positivo. Se utilizaron tres indicadores por target: conocidos, amigos y frecuencia de contacto (*¿Cuántos hombres gais [mujeres lesbianas] conoces?*, alternativas de respuesta de 0 a 10 o más; *¿Cuántos amigos gais [mujeres lesbianas] tienes?*, alternativas de respuesta de 0 a 10 o más; y *¿Con qué frecuencia interactúas con ellas/ellos?*, alternativas de respuesta de 5 niveles que van desde “nunca” hasta “siempre”). Estos indicadores han sido utilizados anteriormente en contexto chileno por González y colaboradores (2010). Puntuaciones altas en esta escala indica mayores niveles contacto intergrupar positivo con hombres gais y mujeres lesbianas. Los niveles de consistencia interna, evaluados a través del coeficiente Omega de McDonald, fueron aceptables ($\omega_{\text{gay}} = .70$; $\omega_{\text{les}} = .79$).

Prejuicio sexual. Para evaluar diversas formas o dimensiones del prejuicio sexual se utilizaron tres escalas (afectos positivos, homonegatividad e intención de contacto). Cada una de estas escalas se aplicó en formas paralelas para evaluar el prejuicio hacia hombres gais y hacia mujeres lesbianas (en todas las medidas, la redacción alternativa para el target lesbianas se presenta entre corchetes). Para todas las escalas, se utilizó un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (1 “Totalmente en desacuerdo” a 5 “Totalmente de acuerdo”). Dado que todos los participantes respondieron ambas formas de las escalas, éstas fueron contrabalanceadas, para controlar un posible sesgo de presentación.

a) **Afectos positivos.** Se evaluó con la dimensión afectos positivos de la *Escala de Alofilia* (Pittinsky, Rosenthal, y Montoya, 2011), utilizada previamente en contexto chileno (trabajo no publicado). Se trata de 4 ítems por target (ej. *Tengo respeto por los hombres gais [mujeres lesbianas]*), con formato de respuesta es tipo Likert de cinco puntos (1 “Totalmente en desacuerdo” a 5 “Totalmente de acuerdo”). Puntuaciones altas en esta escala indica mayores niveles de afectos positivos hacia hombres gais y personas lesbianas. La consistencia interna de esta escala fue excelente ($\omega_{\text{gay}} = .94$; $\omega_{\text{les}} = .93$).

b) **Homonegatividad.** Utilizamos la escala de homonegatividad moderna (Morrison, Kenny, y Harrington, 2005), adaptada al contexto chileno por (Gómez, Cumsille y González, 2020). Se trata de una escala unidimensional de 7 ítems por target

(hombres gais y mujeres lesbianas, ej. *Muchos hombres gais [mujeres lesbianas] usan su orientación sexual para obtener privilegios especiales*), con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (1 “Totalmente en desacuerdo” a 5 “Totalmente de acuerdo”). Puntuaciones altas en esta escala indica una actitud negativa hacia hombres gais y mujeres lesbianas. Se obtuvieron altos índices de consistencia interna ($\omega_{\text{gay}} = .90$; $\omega_{\text{les}} = .91$).

c) Intención de contacto. Utilizamos una adaptación de la escala propuesta por Turner, West y Christie (2013). Se trata de 4 preguntas por target que evalúan el nivel de acuerdo con: “En general, en relación a los hombres gais, si tuviera la posibilidad” a) *Me gustaría conversar más con ellos [ellas]*; b) *Me interesaría saber más de ellos [ellas]*; c) *Me gustaría compartir con ellos [ellas] en actividades sociales*; y d) *Me gustaría invitarlos [invitarlas] a salir con mis amigos/as*. Con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos, (1 “Nada de acuerdo” a 5 “Totalmente de acuerdo”), donde puntuaciones altas indica mayor nivel de intención de contacto. La consistencia interna de esta escala fue excelente para el target lesbianas y bajo lo aceptable para el target gay ($\omega_{\text{gay}} = .51$; $\omega_{\text{les}} = .97$).

Variables mediadoras. Cada una de estas escalas se aplicó en formas paralelas para evaluar el constructo relacionado con hombres gais y con mujeres lesbianas. La mitad de los participantes fueron asignados aleatoriamente para responder la forma para hombres gais y la otra mitad para responder la forma para mujeres lesbianas (en todas las medidas, la redacción alternativa para el target lesbianas se presenta entre corchetes).

a) Amenaza intergrupala. Se utilizaron tres ítems por target (hombres gais y mujeres lesbianas) cada una de las formas fue respondida por la mitad de los participantes a partir de asignación aleatoria. Los ítems fueron seleccionados de la dimensión “amenaza simbólica” de la *Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal*, adaptada para su uso en Chile por Carmona-Halty y Navas (2016): *¿En qué medida sientes que los hombres gais [mujeres lesbianas] ponen en peligro las siguientes cuestiones?* a) *Los valores educativos*; b) *Los valores familiares*; y c) *Las creencias religiosas*, con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (1 “Muy poco” a 5 “Mucho”). Puntuaciones altas en

esta escala indica mayores niveles de amenaza simbólica intergrupala. Los índices de consistencia interna fueron adecuados ($\omega_{\text{gay}} = .63$; $\omega_{\text{les}} = .87$).

b) *Desagrado intergrupala.* Se utilizó una adaptación de la escala propuesta por Hodson y colaboradores (*Intergroup Disgust*, 2013). Se trata de una escala unidimensional de 8 ítems por target (e.g., *Siento desagrado cuando un hombre gay [mujer lesbiana] invade mi espacio personal; Sería repugnante nadar en una piscina en la que la mayoría de las personas son hombres gais [mujeres lesbianas]*), con formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1 “Totalmente en desacuerdo” a 5 “Totalmente de acuerdo”). Puntuaciones altas en esta escala indican mayores niveles de desagrado intergrupala. La mitad de los participantes respondió la escala de desagrado intergrupala hacia hombres gais y la otra mitad hacia mujeres lesbianas a partir de asignación aleatoria. La consistencia interna de esta escala, fue aceptable ($\omega_{\text{gay}} = .88$; $\omega_{\text{les}} = .89$).

c) *Empatía Intergrupala.* Se utilizaron 5 ítems por target que fueron contruidos especialmente para este estudio (e.g., *Me siento triste cuando veo que un hombre gay [mujer lesbiana] está sufriendo porque ha sido discriminado; Me da pena cuando sé que un hombre gay [mujer lesbiana] está sufriendo porque ha sido maltratada*). Se utilizó un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1 “Totalmente en desacuerdo” a 5 “Totalmente de acuerdo”). Puntuaciones altas en esta escala indican mayores niveles de empatía intergrupala. Se obtuvieron altos índices de consistencia interna en ambas versiones de la escala ($\omega_{\text{gay}} = .96$; $\omega_{\text{les}} = .96$).

Adicionalmente, incorporamos *creencias de roles de género tradicionales y religiosidad* como covariables, ya que ambas variables han sido vinculadas al prejuicio sexual. Específicamente, se ha propuesto que el prejuicio sexual tiene una relación directa con las creencias de roles de género tradicionales (Alden y Parker, 2005; Brown y Henríquez, 2008; Kite y Whitley, 1996; Nierman, Thompson, Bryan y Mahaffey, 2007; Whitley, 2001) y con los niveles de religiosidad reportados (Adamczyk y Pitt, 2009; Brown y Henríquez 2008; Goodman y Moradi, 2008; Shackelford y Besser, 2007; Stefurak, Taylor y Mehta, 2010; Toro-Alfonso y Varas-Díaz, 2004).

Creencias de roles de género tradicionales. Se utilizaron cuatro ítems de la dimensión sexismo benevolente de la Escala de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1997), validada para su uso en contexto chileno (Mladinic, Saiz, Díaz, Ortega y Oyarce, 1998). Los participantes debían indicar su nivel de acuerdo con las afirmaciones utilizando un formato de respuesta tipo Likert de cinco niveles, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*) (e.g., “*Los hombres están incompletos sin una mujer.*”, “*Las mujeres son más sensibles que los hombres.*”). Altas puntuaciones en esta escala indican creencias de roles de género más tradicionales. En este estudio se obtuvieron adecuados indicadores de consistencia interna ($\omega = .83$).

Religiosidad. Se evaluó a partir del siguiente ítem: ¿Te consideras una persona religiosa? con formato de respuesta tipo Likert de siete puntos (1 “nada religioso” a 7 “extremadamente religioso”). A mayor puntuación mayor nivel de religiosidad.

Plan de Análisis

En primer lugar, realizamos análisis descriptivos de los datos (medias y desviaciones estándar), análisis de casos perdidos, casos extremos o atípicos y normalidad multivariada. La consistencia interna de todas las medidas fue evaluada mediante el índice Omega de McDonald, el cual ha sido sugerido por su mayor sensibilidad y precisión (Dunn, Baguley y Brunson, 2014).

Para la estimación de los modelos hipotetizados utilizamos ecuaciones estructurales con un estimador robusto (estimador máxima verosimilitud robusto [MLR, maximum likelihood robust]). Evaluamos el ajuste de los modelos en base al indicador absoluto Chi-cuadrado y los siguientes criterios de ajuste relativo: $CFI \geq .95$; $TLI \geq .95$; $RMSEA \leq .06$; $SRMR \leq .08$ (Hu y Bentler, 1999).

Para los análisis de invarianza de los modelos de medida, comparamos los indicadores de bondad ajuste de modelos sucesivos, variando la restricción de los diferentes parámetros: 1) modelo de invarianza configural (estimado con todos los parámetros libres en ambos grupos), 2) modelo de invarianza métrica débil (cargas factoriales restringidas como iguales entre los grupos), y 3) modelo de invarianza métrica

fuerte (cargas factoriales e interceptos restringidos como iguales entre los grupos). Los modelos fueron comparados utilizando el test de chi-cuadrado escalado (Satorra y Bentler, 2001).

Todos los modelos fueron especificados de acuerdo al modelo teórico hipotetizado (Figura 1) y estimados en base a 1000 replicaciones (con errores estándar robustos). Análisis previos de las propiedades psicométricas de las escalas, realizados con una muestra de características similares (trabajo no publicado), sugirieron utilizar las medidas de amenaza, empatía y desagrado intergrupales como variables observadas (indicadores de ajuste por debajo de lo aceptable y altas correlaciones entre los ítems), vale decir como el promedio de las puntuaciones de sus ítems.

Los análisis descriptivos y exploración de datos fueron realizados con R version 3.4.2 (R Core Team, 2015), mientras que los análisis multivariados fueron realizados en Mplus versión 7.0 (Muthén y Muthén, 2012).

Resultados

Análisis preliminares

En la Tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos para las medidas incluidas en el modelo. Es relevante destacar que, en general, los promedios de las variables afectivas positivas (e.g., empatía intergrupales y afectos positivos) se acercan a los valores máximos observados en esas escalas, mientras las variables afectivas negativas (e.g., amenaza intergrupales y desagrado intergrupales), tienen promedios que se acercan a los valores mínimos observados. La variabilidad observada, en general, es levemente mayor para la submuestra de hombres heterosexuales en comparación a la variabilidad observada para el grupo de mujeres heterosexuales. Con relación al contacto intergrupales, las mujeres heterosexuales reportan mayores niveles de contacto tanto con hombres gays y como con mujeres lesbianas, en comparación a los hombres heterosexuales. Por otro lado, se observa que los promedios en cada una de las variables no difieren ostensiblemente según el target del prejuicio.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos para las medidas utilizadas en los modelos para la muestra total y según el sexo de los participantes.

Variables	Total		Hombres		Mujeres	
	<i>M (SD)</i>	Rango	<i>M (SD)</i>	Rango	<i>M (SD)</i>	Rango
Contacto-Gais	2.65 (1.29)	0.3-6.7	2.18 (1.16)	0.3-5.3	2.89 (1.28)	0.3-6.7
Contacto-Lesbianas	2.15 (1.33)	0.3-6.3	1.93 (1.19)	0.3-5.3	2.26 (1.39)	0.3-6.3
Amenaza-Gais	1.68 (0.98)	1.0-5.0	1.95 (1.02)	1.0-5.0	1.54 (0.93)	1.0-4.7
Amenaza- Lesbianas	1.61 (0.90)	1.0-5.0	1.66 (0.93)	1.0-5.0	1.58 (0.88)	1.0-4.7
Empatía-Gais	4.46 (0.70)	1.0-5.0	4.15 (0.79)	1.6-5.0	4.62 (0.60)	1.0-5.0
Empatía- Lesbianas	4.51 (0.68)	1.0-5.0	4.26 (0.75)	1.2-5.0	4.64 (0.60)	1.0-5.0
Desagrado-Gais	1.43 (0.49)	1.0-3.4	1.65 (0.58)	1.0-3.4	1.31 (0.39)	1.0-2.6
Desagrado- Lesbianas	1.39 (0.47)	1.0-4.0	1.37 (0.34)	1.0-3.0	1.41 (0.49)	1.0-4.0
Afectos-Gais	4.30 (0.73)	1.0-5.0	3.94 (0.73)	1.5-5.0	4.49 (0.66)	1.0-5.0
Afectos- Lesbianas	4.26 (0.75)	1.0-5.0	4.08 (0.72)	1.8-5.0	4.36 (0.75)	1.0-5.0
Homo-Gais	2.08 (0.88)	1.0-4.7	2.35 (0.88)	1.0-4.6	1.94 (0.84)	1.0-4.7
Homo- Lesbianas	2.05 (0.88)	1.0-5.0	2.28 (0.89)	1.0-4.3	1.93 (0.85)	1.0-5.0
Intención-Gais	3.91 (0.84)	1.0-5.0	3.50 (0.73)	1.0-5.0	4.13 (0.81)	1.0-5.0
Intención-Lesbianas	3.90 (0.85)	1.0-5.0	3.65 (0.81)	1.0-5.0	4.03 (0.85)	1.0-5.0
Roles de Género	2.35 (0.92)	1.0-5.0	2.67 (0.86)	1.0-4.8	2.18 (0.91)	1.0-5.0
Religiosidad	3.13 (1.81)	1.0-7.0	2.67 (1.68)	1.0-7.0	3.38 (1.83)	1.0-7.0

La Tabla 2 incluye la matriz de correlaciones entre las variables observadas. Como puede observarse el contacto intergrupar se relaciona significativamente con todas las variables incluidas en el modelo y con la dirección esperada teóricamente. Es relevante destacar las altas correlaciones observadas entre las versiones de homonegatividad ($r = .90$, $p < .001$) y entre las versiones de intención de contacto ($r = .86$, $p < .001$).

Tabla 2
Matriz de correlaciones bivariadas de Pearson para las variables incluidas en los modelos

Variables	Correlaciones Bivariadas														
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1. Contacto-Gais	-														
2. Contacto-Lesbianas	.38***	-													
3. Amenaza-Gais	.29***	-.16*	-												
4. Amenaza- Lesbianas	-.19*	-.24**	-	-											
5. Empatía-Gais	.31***	.16**	.36***	-	-										
6. Empatía- Lesbianas	.21***	.26***	-	.48***	-	-									
7. Desagrado-Gais	.35***	-.24**	.51***	-	.72***	-	-								
8. Desagrado- Lesbianas	-.19**	-.20**	-	.49***	-	.50***	-	-							
9. Afectos-Gais	.37***	.26***	.40***	.31***	.69***	.57***	.70***	.49***	-						
10. Afectos- Lesbianas	.30***	.29***	.41***	.39***	.50***	.58***	.49***	.55***	.75***	-					
11. Homo-Gais	.38***	.25***	.59***	.57***	.51***	.55***	.54***	.57***	.57***	.57***	-				
12. Homo- Lesbianas	.34***	.28***	.50***	.53***	.43***	.58***	.47***	.61***	.49***	.55***	.90***	-			
13. Intención-Gais	.35***	.23***	.37***	.26***	.43***	.53***	.53***	.36***	.66***	.55***	.43***	.38***	-		
14. Intención- Lesbianas	.29***	.23***	.32***	.28***	.44***	.51***	.40***	.45***	.60***	.66***	.43***	.43***	.86***	-	
15. Roles de Género	.23***	.17***	.51***	.27***	.33***	.28***	.46***	.34***	.38***	.30***	.51***	.48***	.28***	.22***	-
16. Religiosidad	.05	-.01	.38***	.20**	-.21**	-.07	.24***	.21***	-.08	.21***	.26***	.28***	-.004	-.10	.29***

Nota. Homo= Homonegatividad moderna; Intención= intención de contacto.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

En relación al análisis de casos perdidos, ninguna variable cuenta con más del 5% de datos perdidos y un 87% de la muestra presenta un patrón de datos completos. En base a estos resultados las estimaciones se realizaron utilizando el método Full Information Maximum likelihood (FIML).

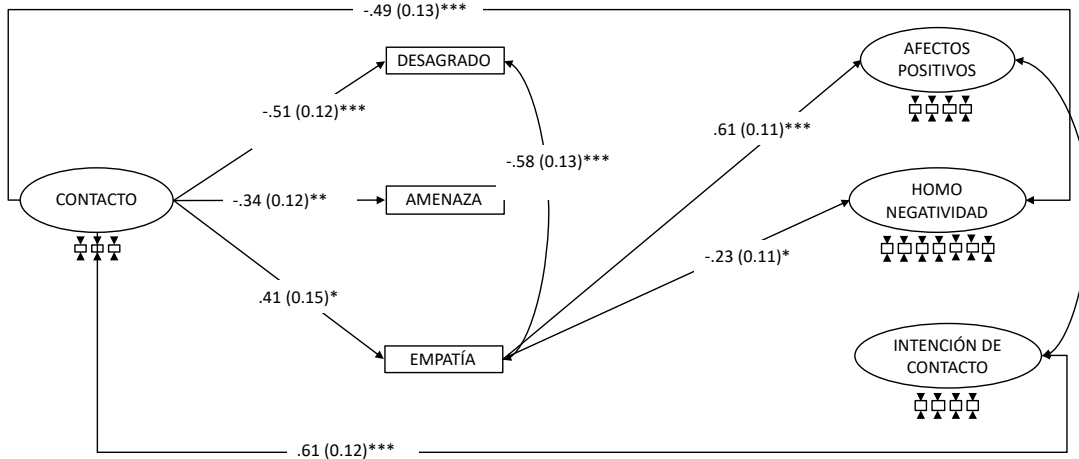
El test de normalidad multivariada de Henze-Zirkler entregó un resultado significativo ($HZ= 2.44$; $p < .001$), lo que sugiere que los datos no se distribuyen normalmente, sin embargo, Mplus permite utilizar estimadores robustos ante la ausencia de normalidad multivariada (i.e., MLR). Finalmente, los casos atípicos fueron evaluados a partir de la estimación de la distancia de Mahalanobis para cada una de las escalas. Los valores extremos detectados fueron evaluados en base a valores z , sin embargo, ninguno de ellos fue considerado influyente, por lo que no fueron excluidos de los análisis.

Modelos Target Gais

El modelo estimado para el prejuicio hacia hombres gais, en la muestra total, presentó adecuados indicadores de ajuste ($\chi^2_{(197)} = 403.032$, $p < .001$; CFI= .952; TLI= .939; RMSEA= .050 [.045 - .059]; SRMR= .080). Todas las cargas factoriales de los indicadores observados fueron significativos ($p < .001$) y relativamente homogéneas en todas las escalas, con excepción de uno de los ítems de Homonegatividad (Contacto [.55 a .75]; Afectos positivos [.79 a .91]; Homonegatividad [.34 a .89]; Intención de contacto [.90 a .92]), indicando que los constructos latentes estuvieron bien representados por sus respectivos indicadores.

El análisis multigrupo, según el sexo de los participantes, reveló que el modelo de medición no es invariante entre hombres y mujeres ($\Delta\chi^2 = 102.59$, $\Delta df = 18$, $p < .001$). Esto significa que el modelo estimado para evaluar el prejuicio hacia hombres gais no es comparable entre hombres y mujeres, por lo tanto, se estimó el modelo para cada grupo por separado (Figura 2).

Modelo target gais - hombres (N= 134)



Modelo target gais - mujeres (N= 254)

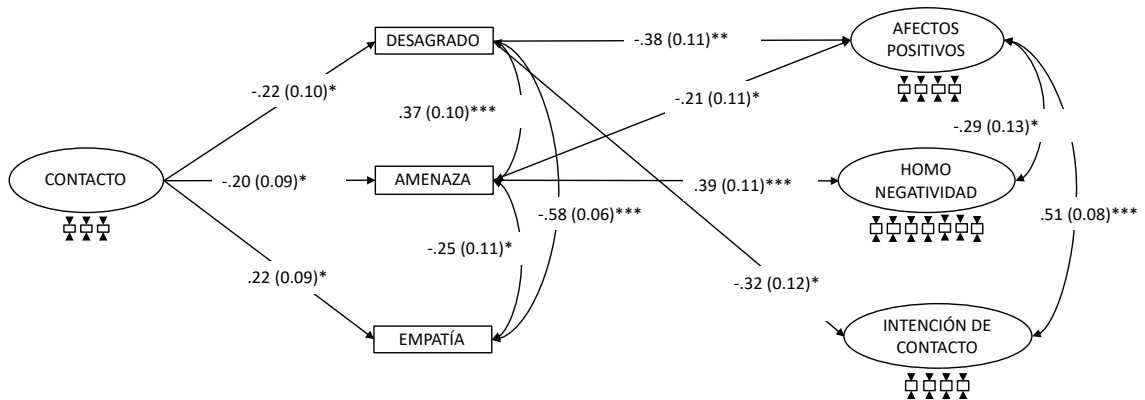


Figura 2: Modelos para Target Gais. Se presentan los coeficientes estandarizados y sus correspondientes errores estándar en paréntesis solo para los path significativos. Religiosidad y roles de género tradicionales fueron agregados como covariables (no se presentan en los modelos).

*** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

El modelo estimado para hombres presentó adecuados indicadores de ajuste ($\chi^2_{(197)} = 279.268$, $p < .001$; CFI= .944; TLI= .929; RMSEA= .056 [.040 - .070]; SRMR= .089). El efecto directo del contacto intergrupar sobre los afectos positivos hacia hombres gais no fue estadísticamente significativo. Sin embargo, se obtuvo un efecto indirecto y positivo sobre los afectos positivos (coeficiente no estandarizado: $B = 0.20 [0.07]$; $p = .004$)

y sobre la homonegatividad (coeficiente no estandarizado: $B = -0.07$ [0.04]; $p = .05$) a través de la empatía intergrupar (Ver Tabla 2).

El modelo para el grupo de los hombres explicó el 82% de la varianza de los afectos positivos ($R^2 = .82$, $SE = .07$, $p < .001$), el 62% de la homonegatividad ($R^2 = .68$, $SE = .08$, $p < .001$) y el 49% de la varianza de la intención de contacto hacia los hombres gais ($R^2 = .49$, $SE = .10$, $p < .001$).

Por su parte, el modelo estimado para el grupo de las mujeres mostró adecuados indicadores de ajuste ($\chi^2_{(197)} = 373.656$, $p < .001$; CFI = .937; TLI = .920; RMSEA = .059 [.050 - .069]; SRMR = .082). Sin embargo, a diferencia del modelo estimado para el grupo de hombres, en las participantes mujeres no se observaron efectos directos significativos del contacto intergrupar sobre las variables dependientes (ver Figura 2). Tampoco encontramos efectos indirectos significativos, más allá del efecto indirecto del modelo en su conjunto (ver Tabla 2). Este modelo explica el 56% de la varianza de los afectos positivos ($R^2 = .56$, $SE = .09$, $p < .001$), el 43% de la homonegatividad ($R^2 = .43$, $SE = .07$, $p < .001$) y el 32% de la varianza de la intención de contacto hacia los hombres gais ($R^2 = .432$, $SE = .07$, $p < .001$).

Tabla 2

Modelos target gais: Efectos indirectos de contacto sobre variables exógenas según el sexo de los participantes

	Mediador	Hombres (n= 134)		Mujeres (n= 254)	
		B (SE)	95% IC	B (SE)	95% IC
Contacto a Afectos	Amenaza	-.01 (0.03)	-.06, .05	.04 (0.03)	-.02, .10
	Desagrado	.11 (0.06)	-.01, .23	.08 (0.04)	-.003, .17
	Empatía	.25 (0.08)**	.09, .41	.05 (0.05)	-.05, .15
	Total ind	.35 (0.09)***	.17, .53	.18 (0.07)*	.05, .31
	Total	.56 (0.14)***	.29, .83	.31 (0.09)***	.14, .48
Contacto a Homo	Amenaza	-.03 (0.04)	-.12, .05	-.08 (0.04)	-.17, .01
	Desagrado	.03 (0.07)	-.11, .18	.02 (0.04)	-.05, .10
	Empatía	-.09 (0.05)*	-.18, -.002	-.05 (0.05)	-.14, .05
	Total ind	-.09 (0.07)	-.23, .04	-.10 (0.05)*	-.20, -.01
	Total	-.58 (0.09)***	-.75, -.41	-.24 (0.08)**	-.39, -.09
Contacto to Intención	Amenaza	-.05 (0.05)	-.14, .04	.03 (0.03)	-.02, .08
	Desagrado	.09 (0.06)	-.03, .22	.07 (0.04)	-.01, .15
	Empatía	-.02 (0.04)	-.10, .06	.04 (0.03)	-.03, .10
	Total ind	.02 (0.07)	-.12, .16	.14 (0.05)*	.04, .24
	Total	.64 (0.08)***	.47, .80	.26 (0.09)**	.09, .44

Nota. Se presentan los coeficientes estandarizados

*** p < .001; ** p < .01; * p < .05.

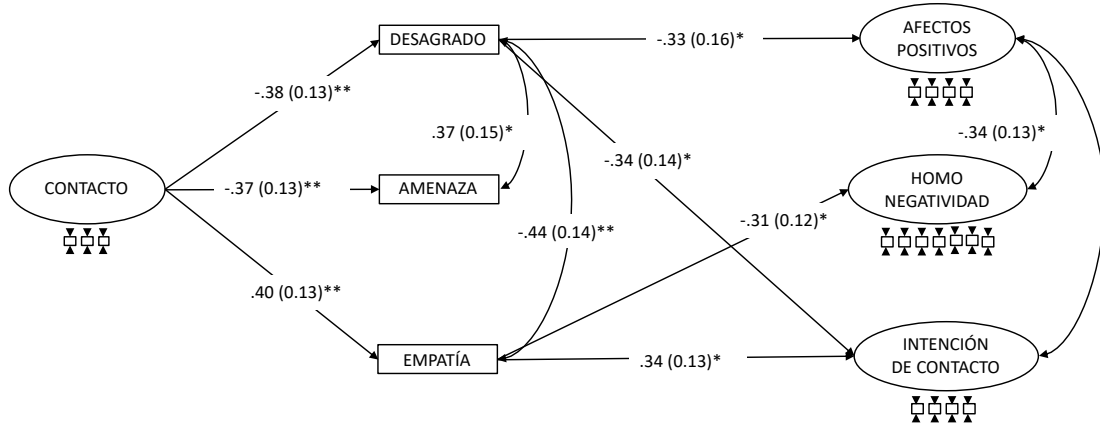
Modelos Target Lesbianas

El modelo estimado en la muestra total para el prejuicio hacia las mujeres lesbianas (Figura 3) presentó adecuados indicadores de ajuste ($\chi^2_{(197)} = 379.144$, $p = <.001$; CFI= .956; TLI= .943; RMSEA= .049 [.042 - .057]; SRMR= .061). Todas las cargas factoriales de los indicadores observados fueron significativos ($p < .001$) y relativamente homogéneas en todas las escalas, con excepción de uno de los ítems de Homonegatividad (Contacto [.67 a .81]; Afectos [.78 a .90]; Homonegatividad [.38 a .87]; Intención [.89 a .96]), indicando que los constructos latentes estuvieron bien representados por sus respectivos indicadores.

El análisis multigrupo, según el sexo del participante, aportó evidencia que nos permite sostener que el modelo de medición no es invariante entre hombres y mujeres

($\Delta\chi^2= 59.13$, $\Delta gl= 18$, $p<.001$). Por lo tanto, se estimó el modelo teórico para cada grupo por separado (Figura 3).

Modelo target lesbianas - hombres (N= 131)



Modelo target lesbianas - mujeres (N= 247)

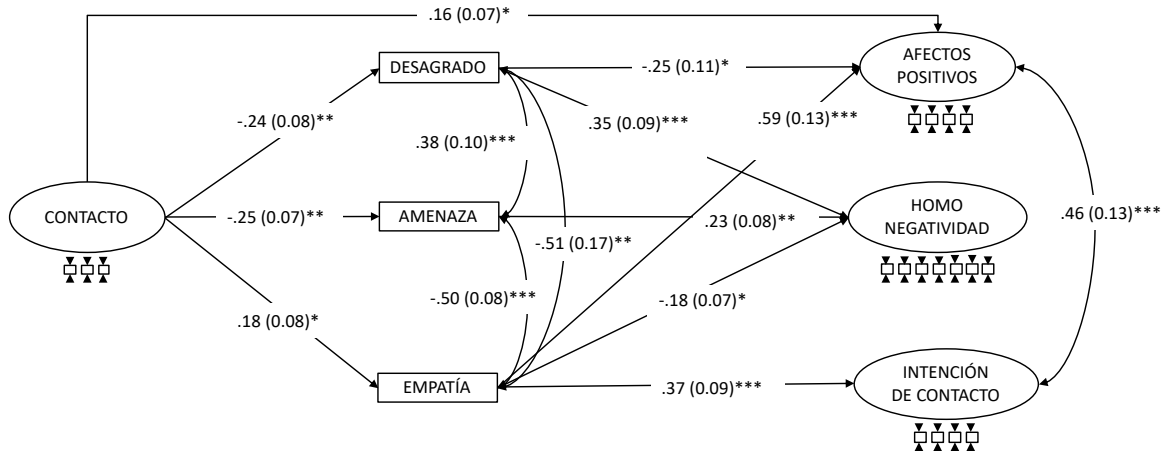


Figura 3: Modelos para Target lesbianas. Se presentan los coeficientes estandarizados y sus correspondientes errores estándar en paréntesis solo para los path significativos. Religiosidad y roles de género tradicionales fueron agregados como covariables (no se presentan en los modelos).

*** $p <.001$; ** $p<.01$; * $p<.05$

Los indicadores de ajuste para el modelo estimado para el grupo de los hombres estuvieron por debajo de lo mínimo aceptable ($\chi^2_{(197)} = 387.929$, $p = <.001$; CFI= .878; TLI= .844; RMSEA= .086 [.073 - .093]; SRMR= .081). Los índices de modificación sugeridos no tienen sustento teórico o no contribuyen sustantivamente al ajuste del modelo. En base a los indicadores de ajuste podemos señalar que el modelo teórico propuesto para el prejuicio sexual hacia las mujeres lesbianas en el grupo de los hombres no representa adecuadamente las relaciones observadas.

Tabla 3

Modelos target lesbianas: Efectos indirectos de contacto sobre variables exógenas según el sexo de los participantes

	Mediador	Hombres (n= 131)		Mujeres (n= 247)	
		B (SE)	95% IC	B (SE)	95% IC
Contacto a Afectos positivos	Amenaza	.04 (0.05)	-.07, .14	-.04 (0.03)	-.09, .02
	Desagrado	.13 (0.08)	-.02, .27	.06 (0.03)	-.002, .12
	Empatía	.06 (0.08)	-.09, .21	.11 (0.06)	-.001, .22
	Total ind	.22 (0.10)*	.03, .41	.13 (0.07)*	.003, .26
	Total	.39 (0.10)***	.19, .59	.29 (0.08)***	.14, .44
Contacto a Homonegatividad	Amenaza	.05 (0.06)	-.06, .17	-.06 (0.03)*	-.11, -.002
	Desagrado	-.10 (0.07)	-.24, .04	-.08 (0.03)*	-.15, -.02
	Empatía	-.12 (0.06)*	-.24, -.004	-.03 (0.02)	-.07, .01
	Total ind	-.17 (0.06)*	-.30, -.05	-.17 (0.06)**	-.28, -.07
	Total	-.32 (0.10)**	-.51, -.13	-.24 (0.07)**	-.38, -.10
Contacto a Intención de contacto	Amenaza	-.09 (0.07)	-.22, .04	.01 (0.03)	-.04, .06
	Desagrado	.13 (0.08)	-.02, .28	.04 (0.02)	-.01, .09
	Empatía	.13 (0.08)	-.02, .28	.07 (0.03)	<.001, .14
	Total ind	.17 (0.11)	-.03, .38	.11 (0.05)*	.03, .20
	Total	.35 (0.11)**	.14, .55	.26 (0.08)**	.10, .41

*** p < .001; ** p < .01; * p < .05

En oposición, el modelo estimado para el grupo de las mujeres alcanzó adecuados indicadores de ajuste ($\chi^2_{(197)} = 329.181$, $p = <.001$; CFI= .954; TLI= .941; RMSEA= .052

[.042 - .062]; SRMR= .067). En este grupo, el contacto intergrupar tuvo un efecto directo solo sobre los afectos positivos hacia mujeres lesbianas (ver Figura 3). Sin embargo, tuvo efectos indirectos sobre la homonegatividad hacia mujeres lesbianas a través de la reducción del desagrado intergrupar (coeficiente no estandarizado: $B = -0.06$ [0.02]; $p = .01$) y de la amenaza intergrupar (coeficiente no estandarizado: $B = -0.04$ [0.02]; $p = .04$) (ver Tabla 3). El modelo estimado para el grupo de mujeres explica el 62% de la varianza de los afectos positivos ($R^2 = .62$, $SE = .11$, $p < .001$), el 59% de la homonegatividad ($R^2 = .68$, $SE = .08$, $p < .001$) y el 31% de la varianza de la intención de contacto hacia las mujeres lesbianas ($R^2 = .31$, $SE = .07$, $p < .001$).

Discusión

Este estudio tuvo como principal objetivo evaluar la relación entre el contacto intergrupar positivo y diversas dimensiones del prejuicio sexual, además del rol mediador que juegan en dicha relación la amenaza simbólica intergrupar, el desagrado intergrupar y la empatía intergrupar. Los resultados obtenidos, tomados en su conjunto, nos permiten sostener que la relación entre el contacto intergrupar y el prejuicio sexual varía entre hombres y mujeres dependiendo del target del prejuicio. Si bien los modelos estimados con la muestra total representan adecuadamente los datos en ambos targets, ninguno de ellos es invariante a nivel métrico entre hombres y mujeres, de modo que no son comparables entre sí a nivel estructural. Esto deja de manifiesto que el contacto intergrupar opera de manera diferente entre hombres y mujeres dependiendo del target del cual se trate (efecto moderador). Estos resultados son coherentes con lo propuesto por algunos autores que sostienen la necesidad de evaluar el prejuicio sexual considerando el sexo de los participantes y el target del prejuicio sexual (Chonody, 2013; Worthen, 2013).

En términos sustantivos, cuando evaluamos el prejuicio sexual en los hombres heterosexuales la relación propuesta en el modelo teórico (Figura 1) se ajusta adecuadamente solo para el prejuicio hacia los hombres gais y no para el prejuicio hacia las mujeres lesbianas. Consistente con estudios previos, cuando el target del prejuicio sexual es un hombre gay, los hombres heterosexuales se benefician del contacto

intergrupar, dado que éste promueve la intención de contacto futuro con hombres gais, aumenta la empatía intergrupar y reduce la homonegatividad (Mohipp y Morry, 2004).

Entre las variables que consideramos como mediadoras del efecto del contacto intergrupar, solo la empatía intergrupar tuvo el efecto esperado, a diferencia de lo reportado por otros estudios, donde solo la dimensión afectiva de la empatía solo tuvo un efecto de mediación en las mujeres heterosexuales y no en los hombres (Marsden y Barnett, 2020). Específicamente, el contacto intergrupar incrementa los afectos positivos y reduce la homonegatividad hacia hombres gais, a través del aumento de la empatía intergrupar. Consecuentemente, podemos concluir que el contacto intergrupar promueve condiciones propicias para mayor integración social entre hombres gais y heterosexuales, evidencia que es coherente con lo reportado por el meta-análisis realizado por Smith y colaboradores (2009).

Por otro lado, en oposición a los resultados reportados por estudios previos (Hodson et al., 2013), en los hombres heterosexuales, el desagrado intergrupar no se relacionó significativamente con ninguno de los indicadores de prejuicio sexual hacia hombres gais. Esto puede deberse a las características de la muestra (i.e., jóvenes que, en su mayoría, declara como principal actividad ser estudiante), ya que los niveles de desagrado intergrupar reportados presentan poca variabilidad con un promedio cercano al límite inferior de la escala y un rango observado inferior al rango de respuesta propuesto (escala de 1 a 5). Futuras investigaciones, deberían incluir diseños que permitan controlar de mejor manera esta variable para tener resultados más precisos.

En oposición a lo que esperábamos, cuando el modelo para target gay fue estimado en las mujeres heterosexuales, el contacto intergrupar no tuvo la relevancia que tuvo en el grupo de los hombres. Éste solo se relacionó significativamente con las variables mediadoras, con una baja magnitud y sin lograr efecto de mediación. Sin embargo, el modelo aporta evidencia sobre la importancia del desagrado intergrupar y la amenaza intergrupar para la comprensión del prejuicio sexual en las mujeres heterosexuales, en contraposición a lo que reveló el modelo para los hombres heterosexuales. Ambas variables aumentan el prejuicio sexual hacia los hombres gais en las mujeres

heterosexuales, aunque en dimensiones diferentes. Concretamente, a mayor desagrado intergrupar menor intención de contacto futuro con hombres gais y menores niveles de afectos positivos; por su parte, a mayor amenaza intergrupar mayores niveles de homonegatividad hacia hombres gais y menores niveles de afectos positivos, esto, aún cuando se controla el efecto de los niveles de religiosidad, variable que ha sido vinculada a la percepción de amenaza simbólica intergrupar (Stephan, et al., 2016).

Estas variables también fueron relevantes para el target lesbianas, sin embargo, a diferencia de lo reportado para el target gay, el contacto intergrupar tuvo un rol relevante en este modelo. Esto es, cuanto más contacto tienen las mujeres heterosexuales con mujeres lesbianas los afectos positivos hacia las mujeres lesbianas aumentan.

A diferencia de lo encontrado para el grupo de hombres y a lo reportado por estudios previos (Marsden y Barnett, 2020), la empatía intergrupar no fue relevante para los modelos estimados en las mujeres heterosexuales.

Estos resultados, en su conjunto, son consistentes con estudios previos que encontraron que el prejuicio sexual se manifiesta con efectos cruzados en función del sexo de los participantes y del target del prejuicio (LaMar y Kite, 1998; Logan, 1996; Mohipp y Morry, 2004)

Si bien estos resultados no nos permiten establecer relaciones causales, pueden ser relevantes para orientar intervenciones específicas a cada target, considerando las particularidades de los participantes. En futuras investigaciones e intervenciones, que se orientan a la reducción del prejuicio sexual, es importante considerar el efecto de interacción entre el sexo de los y el target del prejuicio sexual.

Por otro lado, futuras investigaciones deberían evaluar el efecto multidimensional (i.e., según target del prejuicio y sexo del participante) del contacto intergrupar a través del tiempo, así como promover estudios que controlen por diseño ciertas variables relevantes, como el nivel de prejuicio inicial (previo al contacto), nivel de identificación con el endogrupo y nivel educativo, entre otras variables relevantes.

Finalmente, este estudio adolece de ciertas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, se utilizó un muestreo no probabilístico, de modo que estos

resultados no pueden ser generalizados a la población de jóvenes heterosexuales. En segundo lugar, las características del diseño no nos permiten realizar inferencias causales, por lo que debería avanzar en diseños longitudinales y/o experimentales. Finalmente, la recolección de datos se realizó vía online, lo que podría introducir sesgo en las características de la muestra (i.e., necesidad de acceder y manejar la tecnología necesaria para ello o procesos de inatención).

MANUSCRITO 3:

Contacto Imaginado Positivo y Prejuicio Sexual en Jóvenes Heterosexuales: El rol moderador del sexo del participante y el target del prejuicio

Resumen

Este estudio tuvo como objetivos principales evaluar el efecto del contacto imaginado positivo (CIMP) sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto hacia hombres gais y mujeres lesbianas en jóvenes heterosexuales, y analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupal, el disgusto intergrupal y la empatía intergrupal. Los participantes fueron 160 jóvenes heterosexuales (balanceados por sexo), quienes fueron distribuidos aleatoriamente a cuatro grupos (CIMP con un hombre gay, CIMP con una mujer lesbiana, imagería neutra y grupo control puro). En base a un diseño factorial mixto 4x2x2 (intervención, sexo del participante y target del prejuicio), las hipótesis fueron testeadas con modelos multivariados mixtos para diseños experimentales (MANOVA) y análisis de senderos con variables observadas. Contrario a lo que esperábamos, el CIMP no tuvo efectos significativos en la reducción del prejuicio sexual cuando se compara con el grupo control. Sin embargo, cuando ingresamos al modelo la amenaza simbólica intergrupal como mediador, emergen resultados relevantes y novedosos. Concretamente, en las mujeres que fueron asignadas al grupo CIMP con una mujer lesbiana, la intervención disminuyó la homonegatividad e incrementó los afectos positivos a través de la disminución de la amenaza simbólica intergrupal. Por el contrario, en las mujeres asignadas al grupo CIMP con un hombre gay, la amenaza simbólica intergrupal no funciona como mediador y la intervención incrementa la desafección y el distanciamiento de personas homosexuales (gais o lesbianas). La escasa replicabilidad de los efectos del CIMP que obtuvimos, así como los resultados que se desalinean con la teoría del contacto imaginado, son discutidos desde la teoría del contacto y la literatura del prejuicio sexual.

Palabras clave: contacto imaginado, prejuicio sexual, hombres gais, mujeres lesbianas, homonegatividad

Desde la psicología social, la hipótesis del contacto ha proporcionado un marco fructífero a través de la cual podemos promover relaciones intergrupales positivas para un amplio rango de grupos sociales y en diferentes contextos (Allport, 1954; Pettigrew y Tropp, 2006; Schellhaas y Dovidio, 2016).

Recientemente, el desarrollo teórico y empírico del contacto intergrupar se ha ampliado, incluyendo diversas alternativas de contacto indirecto, como el *contacto imaginado*, el cual se ha propuesto como una estrategia eficiente para promover relaciones intergrupales positivas en contextos en los que el contacto directo está limitado por barreras culturales, psicológicas o físicas (Turner y Crisp, 2010; West, Husnu y Lipps, 2014; Wojcieszak, Kim y Igartua, 2020). El contacto imaginado consiste en imaginar una interacción social positiva con uno o más miembros de un exogrupo (Crisp, Stathi, Turner y Husnu, 2009; Crisp y Turner, 2009; Turner, Crisp y Lambert, 2007). Al respecto, un reciente meta-análisis (Miles y Crisp, 2014), que incluyó 70 estudios, aporta evidencia sobre el efecto positivo del contacto imaginado sobre diferentes grupos sociales y medidas de sesgo intergrupar, con un tamaño del efecto promedio moderado ($d= 0,35$ [95% CI 0,26:0,44]) y moderado a alto en el caso de sesgo hacia personas homosexuales ($d= 0,59$ [95% CI [0,10:1,08]; $n=5$).

Crisp y Turner (2009), han propuesto que el contacto imaginado puede incrementar el contacto con miembros del exogrupo en condiciones naturales, pues tiene la capacidad de estimular a las personas a buscar el contacto con miembros del exogrupo, disminuir inhibiciones ancladas en los prejuicios y propiciar una mente abierta a la condición de contacto directo. El presente estudio aportará a esta discusión analizando el efecto del contacto imaginado positivo sobre la intención de contacto con personas gays y lesbianas.

El contacto directo entre personas homosexuales y heterosexuales, supone la revelación de la orientación sexual por parte de las personas homosexuales, lo que podría ponerlas en riesgo de ser discriminadas o victimizadas, como dan cuenta los estudios sobre este tema (e.g., Katz-Wise y Hyde, 2012; King et al., 2003; Mulé et al., 2009; Sandfort, Meléndez y Díaz, 2007). De este modo, el contacto imaginado como estrategia para reducir las actitudes negativas hacia los hombres gays y mujeres lesbianas podría ser

prometedora, sin embargo, este efecto no ha sido suficientemente estudiado. Por ello, el objetivo principal del presente estudio fue testear experimentalmente el efecto del contacto imaginado sobre la homonegatividad (actitudes negativas hacia hombres gays y mujeres lesbianas), afectos positivos e intención de contacto con hombres gays y mujeres lesbianas, incluyendo el análisis de posibles mecanismos a través de los cuales dicho efecto opera.

Efecto del Contacto Imaginado sobre el Prejuicio Sexual

De acuerdo con Crisp y colaboradores (2009), la simulación mental de una experiencia de contacto positiva podría activar procesos normalmente asociados a una interacción exitosa con miembros del exogrupo, como una predisposición al contacto y actitudes intergrupales más positivas.

Los estudios realizados hasta la fecha permiten sostener que el contacto imaginado tiene la capacidad de promover actitudes positivas hacia el exogrupo (Bergeron, 2012; Turner et al., 2007; Turner y Crisp, 2010; West et al., 2015; West, Turner y Levita, 2015), estimular emociones positivas o reducir las negativas (Giacobbe, Stukas y Farhall, 2013; Husnu y Crisp, 2015) e incrementar la intención de contacto futuro (Crisp y Husnu, 2011; Husnu y Crisp, 2010a, 2010b; Stathi, Tsantila y Crisp, 2012; Vezzali, Capozza, Stathi y Giovannini, 2012; West, Husnu et al., 2015). Algunos autores han propuesto que el contacto imaginado, así como el contacto directo, es especialmente efectivo en las personas altamente prejuiciosas (Hodson, Dube y Choma, 2015; West, Hotchin y Wood, 2017), situándolo como una estrategia para la reducción del prejuicio interesante de explorar.

Respecto al efecto del contacto imaginado sobre el *prejuicio sexual* (i.e., actitudes negativas que se dirigen hacia una persona a causa de su orientación sexual y hacia todo comportamiento que es identificado como homosexual, Herek y McLemore, 2013), a la fecha, se han realizado nueve estudios, sin embargo, todos ellos se enfocaron en el efecto del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual hacia hombres gays, sin explorar el posible efecto de imaginar una interacción positiva con una mujer lesbiana o examinar el

efecto diferencial entre hombres y mujeres heterosexuales (i.e., Birtel y Crisp, 2012, exp. 2; Dermody, Jones y Cumming, 2013; Hoffarth y Hodson, 2016, exp. 1; McDonald, Donnellan, Lang y Nikolajuk, 2014, Exp. 2a; Miller, Markman, Wagner y Hunt, 2013; Turner et al., 2007, Exp. 3; Turner, West y Christie, 2013, Exp. 2; West y Greenland, 2016, Exp. 2; West, Husnu et al., 2015, Exp. 1 and 2). El presente estudio busca superar esta limitación, estudiando el efecto del contacto imaginado sobre distintas dimensiones del prejuicio sexual (homonegatividad, afectos positivos e intención de acercamiento hacia hombres gais y mujeres lesbianas), utilizando intervenciones que consideren la interacción imaginada con un hombre gay y con una mujer lesbiana, así como su impacto diferencial entre hombres y mujeres heterosexuales.

La mayoría de los estudios señalados han reportado resultados positivos en la reducción de la ansiedad intergrupal y del prejuicio hacia hombres gais (incremento de actitudes positivas), así como, un aumento de la intención de acercamiento o contacto directo. Sin embargo, tres de ellos no lograron replicar el efecto del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual (i.e., Dermody et al., 2013; Hoffarth y Hodson, 2016, exp. 1; McDonald et al., 2014). La ausencia de replicabilidad ha sido discutida principalmente, en base a aspectos relativos al diseño de los estudios y a consideraciones contextuales (Crisp y Birtel, 2014; Crisp, Miles y Husnu, 2014). Por ejemplo, los resultados inconsistentes con la teoría reportados por Dermody y colaboradores (2013) derivan de un estudio que adolece de algunos elementos esenciales del diseño, a saber: que se invite a los participantes a escribir del escenario imaginado post intervención, estrategia que busca reforzar el efecto de la interacción imaginada (Husnu y Crisp, 2010a; Turner et al., 2007); y el uso de una viñeta experimental con énfasis en una interacción positiva, elemento esencial para promover el efecto esperado de la intervención (Crisp, Husnu, Meleady, Stathi y Turner, 2010; West, Holmes y Hewstone, 2011).

En relación con los estudios que han reportado un efecto positivo del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual, el estudio realizado por Turner y colaboradores (2013) presenta el diseño más complejo, este incluye como mecanismos subyacentes a la relación entre el contacto imaginado y la intención y evitación de acercamiento hacia

hombres gais la 1) ansiedad intergrupar, 2) la confianza intergrupar y las 3) actitudes hacia el exogrupo (hombres gais). Los resultados de este estudio permiten sostener que el contacto imaginado con hombres gais tiene un efecto indirecto en la intención y evitación de acercamiento hacia hombres gais a través de la disminución de la ansiedad intergrupar, el aumento de la confianza intergrupar y el aumento de las actitudes positivas hacia el exogrupo (hombres gais). Sin embargo, este estudio no controló el posible efecto del contacto previo o diferencias por sexo de los participantes, aspectos que si serán abordados en la presente investigación, dado que son relevantes, tanto desde el punto de vista de la hipótesis del contacto como desde la literatura del prejuicio sexual.

Si bien los estudios antes mencionados han hecho un aporte muy relevante en el campo de las relaciones intergrupales entre personas heterosexuales y hombres gais, la relación entre contacto y prejuicio sexual tiene particularidades que derivan de la ambigüedad perceptual que subyace a la adscripción o no de una persona al exogrupo, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, con las interacciones interraciales (Everly, Shih y Ho, 2012). Por lo tanto, se debería avanzar en explorar procesos subyacentes al efecto del contacto imaginado positivo (CIMP) sobre el prejuicio sexual, que consideren variables relevantes para este tipo de prejuicio, como los que se describirán en el siguiente apartado.

Mediadores de la Relación entre CIMP y Prejuicio Sexual

El desagrado (disgust, en inglés) se ha identificado como una reacción emocional negativa inducida por los hombres gais en personas heterosexuales (Cottrell y Neuberg, 2005; Dasgupta, DeSteno, Williams y Hunsinger, 2009; Inbar, Pizarro, Knobe y Bloom, 2009; Kiss, Morrison y Morrison 2018; Parker-Tapias, Glaser, Keltner, Vasquez y Wickens, 2007). Sin embargo, estos hallazgos se han basado en una aproximación que considera el desagrado como un constructo de naturaleza interpersonal (i.e., respuesta de amenaza ante patógenos asociados a otros individuos, Curtis, 2013), siendo menos explorado desde su carácter intergrupar (i.e. desagrado gatillado en el contexto de las relaciones intergrupales, Hodson et al., 2013).

Un reciente estudio, reveló que el desagrado intergrupar modera la relación entre contacto imaginado y el prejuicio (Hodson et al., 2015). Específicamente, el efecto del contacto imaginado sobre la reducción del prejuicio es mayor en las personas que expresan altos niveles de desagrado intergrupar. Sin embargo, este estudio se realizó principalmente con mujeres (de un total de 64 participantes 52 fueron mujeres), pese a que existe evidencia contundente que propone que los hombres serían más prejuiciosos que las mujeres (Steffens y Warner, 2004; Worthen, 2013; Zmyj y Huber-Bach, 2020), y que el efecto del contacto intergrupar sería mayor en las personas altas en prejuicio (Dhont y Van Hiel, 2009; Hodson, Harry y Mitchell, 2009; Hoffarth y Hodson, 2016).

En cuanto a la relación entre el desagrado intergrupar y el prejuicio sexual, la evidencia sugiere que existiría una relación directa entre ambas variables (Hodson et al., 2013; Ray y Parkhill, 2019). Pese a los resultados reportados, desde nuestro conocimiento, no existen estudios que evalúen la relación entre estas tres variables (i.e., contacto imaginado, desagrado intergrupar y prejuicio sexual). Por lo tanto, este estudio evaluará el efecto del contacto intergrupar sobre distintas dimensiones de prejuicio sexual (homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto con personas homosexuales), considerando el desagrado intergrupar como mediador de dicha relación.

Otra variable que es relevante evaluar como mediador de la relación entre contacto imaginado y prejuicio sexual, es la *amenaza simbólica intergrupar* (i.e. la percepción de que el exogrupo amenaza el sistema de significados, normas y valores del endogrupo, Stephan, Diaz-Loving y Duran, 2000). Si bien, existe evidencia que relaciona la amenaza simbólica intergrupar con el prejuicio sexual (Brambilla y Butz, 2013; Rios, 2013), estos estudios se han centrado en el prejuicio sexual hacia hombres gais.

La Teoría de Amenaza Intergrupar (ITT por su nombre en inglés, *Intergroup Threat Theory*, Stephan, Ybarra y Rios, 2016) propone un modelo donde la percepción de amenaza intergrupar es central para la comprensión del prejuicio. Según esta propuesta teórica, el contacto previo (i.e., conocer personas del exogrupo) puede mitigar las actitudes negativas hacia el exogrupo, cuando éste es positivo; mientras que el contacto negativo (i.e., haber tenido interacciones negativas con miembros del exogrupo) puede promover

las actitudes negativas (Stephan et al., 2016). Asimismo, existe evidencia que propone que la amenaza simbólica intergrupala disminuye el deseo de interacción con personas del exogrupo (Brambilla et al., 2013; Stephan et al., 2016). A pesar de la evidencia presentada, no existen estudios que hayan evaluado el rol de la amenaza simbólica intergrupala en la relación entre el contacto imaginado y el prejuicio sexual, como se propone en este estudio.

Otra variable que se ha relacionado con el prejuicio sexual es la empatía, tanto en su dimensión afectiva como cognitiva, ambas se relacionan inversamente con el prejuicio sexual (Burke et al., 2015; Castiglione, Licciardello, Rampullo y Campione, 2013; Hodson, Choma y Costello, 2009; Hoffarth y Hodson, 2014; Marsden y Barnett, 2020). En cuanto el rol mediador de la empatía en la relación entre contacto y actitudes intergrupales, si bien se ha sostenido que el rol de la empatía es importante (Brown y Hewstone, 2005; Pettigrew y Tropp, 2008), el estudio realizado por Brouwer y Boroş (2010) encontró que la empatía intergrupala solo actúa como mediador en la relación entre contacto intergrupala y actitudes positivas, pero no para las actitudes negativas. Por su parte, Marsden y Barnett (2020), encontraron que la relación entre la ideología socio-política y el prejuicio sexual es mediado por la empatía afectiva, pero solo en las mujeres heterosexuales. La evidencia en su conjunto permite sostener que las intervenciones que promueven la empatía intergrupala tienen la capacidad de reducir el sesgo negativo hacia las personas homosexuales. El presente estudio examinará el rol que juega la empatía intergrupala en el contexto de una intervención de CIMP orientada a impactar la homonegatividad, los afectos positivos e intención de contacto con hombres gais y mujeres lesbianas. Conjuntamente, evaluaremos el rol del sexo de los participantes en esta relación, dado que se ha señalado que la empatía es mayor en las mujeres que en los hombres (e.g., O'Brien, Konrath, Grühn y Hagen, 2012)

Finalmente, existe evidencia que sugiere que las mujeres heterosexuales tienen actitudes más positivas hacia hombres gais y hacia las mujeres lesbianas en comparación con los hombres heterosexuales, y que estos tendrían actitudes más negativas hacia los hombres gais que hacia las mujeres lesbianas (Cárdenas y Barrientos, 2008; Herek, 1988,

2016; Hinrichs y Rosenberg, 2002; Kite y Deaux, 1986; Mange y Lepastourel, 2013; Monto y Supinski, 2014; Morrison y Morrison, 2011; Toro-Alfonso y Varas-Diaz, 2004; Worthen, 2013). Sin embargo, algunos autores proponen que la relación entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio sexual se manifiesta como un efecto cruzado, pero que la dirección de este efecto dependerá del tipo de actitudes que se evalúen (LaMar y Kite, 1998; Mohipp y Morry, 2004). Dadas estas diferencias, se ha propuesto que el estudio del prejuicio sexual evalúe la interacción entre el target del prejuicio (i.e., hombres gais y mujeres lesbianas) y el sexo de los participantes (i.e., enfoque bidimensional, Chonody, 2013; Mohipp y Morry, 2004; Worthen, 2013), de modo de considerar sus particularidades.

Pettigrew y Tropp (2008), sostienen que los procesos afectivos son particularmente relevantes para las intervenciones basadas en la hipótesis del contacto. Por esta razón, aunque existe abundante información sobre variables que se relacionan con el prejuicio sexual, en el presente estudio nos centraremos en aquellas menos estudiadas y en aquellas que, por su naturaleza afectiva, podrían mediar el efecto del CIMP sobre el prejuicio sexual, a saber: desagrado intergrupar, amenaza simbólica intergrupar y empatía afectiva.

Presente Estudio e hipótesis

Desde la literatura revisada, hemos podido identificar las siguientes brechas que pretendemos abordar en este estudio: en primer lugar, aunque existe abundante evidencia y consenso en la importancia de incluir la percepción de amenaza intergrupar y la empatía intergrupar en los estudios que abordan las relaciones intergrupales y el efecto del contacto, hay pocos estudios que las incluyen como mecanismos a la base de la relación entre el contacto imaginado, y la homonegatividad, los afectos positivos e intención de contacto con hombres gais y mujeres lesbianas. En segundo lugar, aunque se ha podido establecer que el desagrado es un importante predictor de prejuicio sexual, solo un estudio ha evaluado esta variable desde su naturaleza intergrupar y su relación con el contacto imaginado (Hodson et al., 2013). Finalmente, a la fecha, no existen estudios que adopten un enfoque bidimensional (Chonody, 2013) para evaluar el efecto del contacto imaginado

sobre la homonegatividad, los afectos positivos e intención de contacto como una función entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio (hombre gay y mujer lesbiana).

De esta forma, el presente estudio tuvo dos objetivos principales: a) evaluar el efecto que produce la experiencia de contacto imaginado positivo sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto con hombres gays y mujeres lesbianas en hombres y mujeres heterosexuales, y b) analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupala, el disgusto intergrupala y la empatía intergrupala.

Hipótesis

Hipótesis 1. Se espera que los participantes que experimenten una interacción imaginada positiva con un hombre gay o con una mujer lesbiana tengan una actitud más positiva y mayores niveles de intención de acercamiento hacia hombres gays y mujeres lesbianas, en comparación a aquellos que experimenten una imaginaria neutra o no tengan ninguna intervención.

Hipótesis 2. Se espera que el efecto del contacto imaginado positivo sobre las actitudes e intención de acercamiento hacia hombres gays sea mayor en los hombres (v/s mujeres) cuando la interacción imaginada es con un hombre gay (v/s interacción con mujer lesbiana). Del mismo modo se espera que el efecto del contacto imaginado positivo sobre las actitudes e intención de acercamiento hacia mujeres lesbianas sea mayor en las mujeres (v/s los hombres) cuando la interacción imaginada es con una mujer lesbiana (v/s interacción con hombre gay).

Hipótesis 3. Se espera que el contacto imaginado positivo con personas homosexuales (hombres gays y mujeres lesbianas) tenga un efecto indirecto sobre las actitudes y la intención de acercamiento hacia hombres gays y mujeres lesbianas, a través de la disminución de la amenaza simbólica intergrupala. Conjuntamente, se espera que el efecto del contacto positivo imaginado sobre la amenaza simbólica intergrupala sea mayor cuando los participantes son hombres.

Hipótesis 4. Se espera que el contacto imaginado positivo con personas homosexuales (hombres gais y mujeres lesbianas) tenga un efecto indirecto sobre las actitudes y la intención de acercamiento hacia hombres gay y mujeres lesbianas, a través de la disminución del desagrado intergrupar. Conjuntamente, se espera que el efecto del contacto imaginado positivo sobre el desagrado intergrupar sea mayor cuando los participantes son hombres.

Hipótesis 5. Se espera que el contacto imaginado positivo con personas homosexuales (hombres gais y mujeres lesbianas) tenga un efecto indirecto sobre las actitudes y la intención de acercamiento hacia hombres gais y mujeres lesbianas, a través del aumento de la empatía intergrupar. Conjuntamente, se espera que el efecto del contacto imaginado positivo sobre la empatía intergrupar sea mayor cuando los participantes son hombres.

Método

Participantes

Los participantes fueron 160 jóvenes que se definieron a sí mismos como heterosexuales y con un rango de edad entre 18 y 25 años. Se utilizó una muestra por conveniencia estratificada por sexo para obtener igual número de hombres y mujeres. La mayoría de los participantes reportaron como principal actividad ser estudiantes de educación superior (98%). El reclutamiento se realizó en base a la red de contactos de los encuestadores, quienes fueron incorporados al estudio en función de lograr diversidad de contextos (estudiantes de centros de formación técnica, universidades tradicionales y universidades privadas).

Diseño

Se utilizó un diseño factorial mixto 4x2x2, con la intervención (imaginería de una interacción positiva con un hombre gay, imaginería de una interacción positiva con una mujer lesbiana, imaginería neutra para controlar el efecto placebo de la imaginería y un grupo control puro), y el sexo de los participantes (hombres y mujeres) como factores

entre-sujetos, y el grupo target (hombres gais y mujeres lesbianas) como factor intra-sujeto (ver Figura 1).

El tamaño muestral fue estimado considerando alcanzar una potencia estadística de 0,8 con un alfa de 0,05, para un tamaño de efecto de $d=0,59$, de acuerdo a lo reportado para prejuicio sexual (Miles y Crisp, 2014).

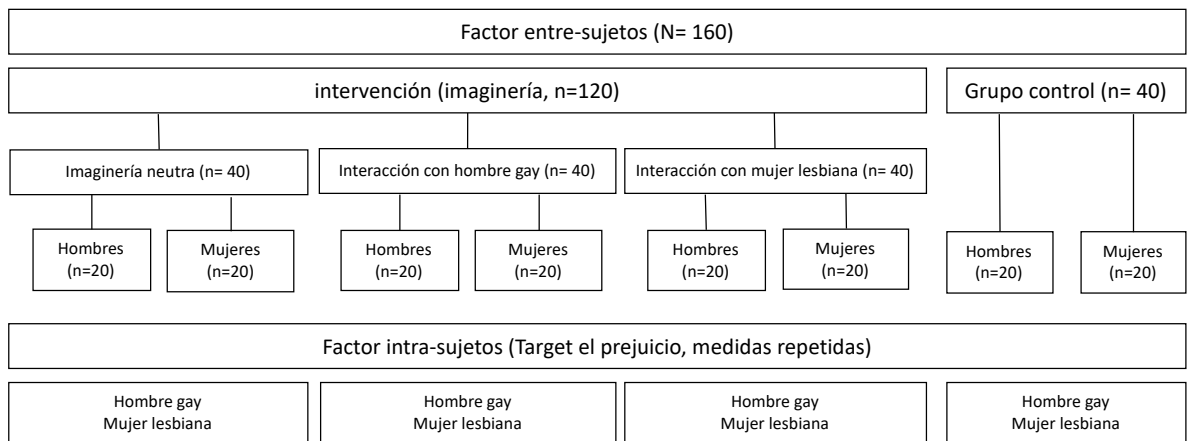


Figura 1. Diseño del estudio

Procedimiento

Los participantes de este estudio fueron asignados aleatoriamente a las cuatro condiciones experimentales balanceados por sexo: a) grupo control puro (sin intervención), b) imaginación neutra, c) interacción imaginada positiva con un hombre gay, y d) interacción imaginada positiva con una mujer lesbiana. Todos los participantes debieron asistir a las dependencias de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Antes de comenzar la intervención los participantes debieron leer y firmar un consentimiento informado que contenía una explicación de los objetivos del estudio y las condiciones de su participación, así como el compromiso de confidencialidad y anonimato de los datos obtenidos. Los objetivos del estudio se presentaron en términos generales, con el propósito de evitar que las respuestas de los participantes fueran influidas por

conocer el propósito específico del estudio. Para financiar los costos de transporte y compensar el tiempo dedicado al estudio, todos los participantes recibieron un incentivo de cinco mil pesos. La intervención fue individual y, en todos los casos, fue conducida por la investigadora principal.

Para cada grupo de intervención se utilizaron viñetas que fueron adaptadas a partir de estudios previos. Las viñetas utilizadas fueron las siguientes:

Grupo control: imagería neutra (Crisp y Husnu, 2011):

“Me gustaría que te tomes unos minutos y te imagines caminando al aire libre, en algún lugar en el que estás por primera vez. Imagina que te sientes bien, relajado y comfortable.

Mientras te imaginas caminando, piensa en un lugar concreto que represente un espacio o lugar positivo para ti (por ejemplo, la playa, parque, cerro, etc.).

Durante la caminata, imagina que encuentras cosas muy interesantes que llaman tu atención.

Ahora, piensa en un día específico en el que te gustaría ir a dicho lugar (por ejemplo, el próximo jueves).”

Grupos con Contacto imaginado (Crisp et al., 2010; Husnu y Crisp, 2011):

“Me gustaría que te tomes unos minutos y te imagines en un encuentro con un hombre gay [una mujer lesbiana] que ves por primera vez. Imagina que esa interacción es positiva, relajada y comfortable.

Mientras te imaginas esta interacción con este hombre gay [esta mujer lesbiana], piensa en un lugar concreto donde podría tener lugar esta interacción (por ejemplo, en una cafetería, en un parque, en un museo).

Durante la conversación, imagina que aprendes sobre él [ella] cosas interesantes e inesperadas.

Luego, piensa un día específico en el que podrías encontrarte con dicha persona (por ejemplo, el próximo jueves).”

Con el propósito de reforzar los efectos de la tarea (interacción imaginada), al finalizar la imagería se les solicitó a los participantes que escribieran aquello que habían imaginado, tal como ha sido propuesto en otros estudios (Husnu y Crisp, 2010a; Turner et al., 2007). Los grupos recibieron la siguiente instrucción (imagería neutra entre corchetes): “A continuación, por favor, te pedimos que escribas todo aquello que recuerdas de lo que imaginaste, ¿cómo era la persona que imaginaste? ¿dónde estabas? ¿qué había a tu alrededor? ¿cómo fue la interacción? [¿dónde estabas? ¿qué había a tu alrededor? ¿cómo era el paisaje que imaginaste? ¿cómo fue tu caminata?]”.

A continuación, antes de completar el cuestionario, se les solicitó a los participantes que respondieran algunas preguntas que evaluaron el grado de dificultad y la medida en que tanto la interacción imaginada como la imagería neutra fueron percibidas como experiencias positivas. Luego se les pidió a los participantes que completaran el cuestionario. A los participantes asignados al *grupo control puro* solo se les solicitó que completen la encuesta.

Finalmente, una vez concluida la intervención (o que completaran el cuestionario en el caso del grupo control puro), se informó a los participantes los objetivos reales del estudio, se agradeció por su participación y recibieron un incentivo para costear gastos de traslado y por el tiempo que dispusieron para participar. El protocolo del estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica de Chile y se desarrolló siguiendo los estándares éticos para el trabajo con seres humanos.

Medidas

Todas las medidas incluidas en este estudio tuvieron formas paralelas e idénticas para obtener información sobre las distintas variables para ambos targets (hombres gays y mujeres lesbianas, la redacción alternativa para el target lesbianas se presenta entre corchetes). Todos los participantes respondieron ambas versiones de cada escala, por lo que contrabalanceamos la presentación de estas medidas. La consistencia interna de todas las escalas fue evaluada mediante el índice omega de McDonald, el cual ha sido sugerido por su mayor sensibilidad y precisión (Dunn, Baguley y Brunnsden, 2014)

Variables mediadoras

Desagrado intergrupal. Esta variable fue medida utilizando la *Intergroup Disgust Scale* (Hodson et al., 2013), la cual traducimos y adaptamos al contexto chileno (trabajo no publicado). La escala quedó compuesta por ocho ítems idénticos por target (desagrado para hombres gais y desagrado para mujeres lesbianas), tales como “*Siento desagrado cuando hombres gais (mujeres lesbianas) invaden mi espacio personal*” y “*Me incomoda pensar que dos hombres gais (dos mujeres lesbianas) puedan tener una relación de pareja*”. Los puntajes altos indican altos niveles de desagrado hacia el target. Esta escala obtuvo buenos niveles de consistencia interna: $\omega_{\text{gay}} = ,89$; $\omega_{\text{les}} = ,90$.

Amenaza intergrupal. Utilizamos tres ítems idénticos por target extraídos de la dimensión Amenaza Simbólica de la Escala de Amenaza Intergrupal (Navas, Cuadrado y López-Rodríguez, 2012), adaptada al contexto chileno por Carmona-Halty y Navas (2016) (i.e. “*¿En qué medida sientes que los hombres gais [mujeres lesbianas] ponen en PELIGRO las siguientes cuestiones?: a) los valores educativos; b) los valores familiares; c) las creencias religiosas*”). Los puntajes altos indican altos niveles de amenaza simbólica intergrupal. Esta escala obtuvo niveles de confiabilidad aceptables: $\omega_{\text{gay}} = ,67$; $\omega_{\text{les}} = ,67$.

Empatía intergrupal. Para medir esta variable utilizamos cinco ítems por target los que han sido utilizados previamente en contexto chileno (e.g., “*Me siento triste cuando veo a un hombre gay [mujer lesbiana] sufriendo porque ha sido discriminado*”, “*Me siento triste cuando sé que dos hombres gais [mujeres lesbianas] no pueden expresar su afecto en público*”). Los puntajes altos indican altos niveles de empatía intergrupal. Esta escala obtuvo buenos niveles de consistencia interna: $\omega_{\text{gay}} = ,90$; $\omega_{\text{les}} = ,89$.

Variables dependientes

Incluimos tres variables dependientes con el objetivo de evaluar diferentes aspectos del prejuicio sexual (homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto)

Homonegatividad moderna. Para medir esta variable utilizamos la versión traducida de la *Modern Homonegativity Scale* (Morrison, Kenny y Harrington, 2005). Esta escala fue traducida al español y adaptada a contexto chileno por Gómez, Cumsille y González (2020). Esta escala incluyó siete ítems idénticos por target, tales como “*Muchos hombres gais (mujeres lesbianas) usan su orientación sexual para obtener privilegios*” y “*Los hombres gais (mujeres lesbianas) se han vuelto demasiado conflictivos en la forma en que reclaman sus derechos*”. Los puntajes altos indican altos niveles de homonegatividad moderna. Esta escala obtuvo buenos niveles de consistencia interna: $\omega_{\text{gay}} = ,85$; $\omega_{\text{les}} = ,85$.

Afectos positivos. Utilizamos la dimensión afectos de la *Allophilia Scale* (Pittinsky, Rosenthal, y Montoya, 2011) en su versión en español propuesta por Morales y Magallanes (2017). Esta dimensión incluye cuatro ítems por target (e.g., “*En general, tengo una actitud positiva hacia los hombres gais [las mujeres lesbianas]*” y “*Tengo sentimientos positivos hacia los hombres gais [las mujeres lesbianas]*”), conducentes a medir experiencia de afectos positivos hacia un exogrupo. Los puntajes altos indican altos niveles de afectos positivos hacia hombres gais o mujeres lesbianas. Esta escala obtuvo buenos niveles de consistencia interna: $\omega_{\text{gay}} = ,88$; $\omega_{\text{les}} = ,87$.

Intención de contacto. Esta variable fue medida utilizando la *Approach behavioral tendencies Scale* (Turner et al., 2013). Esta escala incluye cuatro ítems por target los que han sido utilizados en contexto chileno en estudios previos (trabajo no publicado) para evaluar la intención de contacto con hombres gais o mujeres lesbianas (i.e., “*En general, en relación con los hombres gais [las mujeres lesbianas], si tuviera la posibilidad: a) Me gustaría conversar más con ellos [ellas]. b) Me interesaría saber más de ellos [ellas]. c) Me gustaría compartir con ellos [ellas] en actividades sociales. d) Me gustaría integrarlos [integrarlas] a mi grupo de amigos/as.*”). Los puntajes altos indican altos niveles de intención de contacto con hombres gais o mujeres lesbianas. Esta escala obtuvo buenos niveles de consistencia interna: $\omega_{\text{gay}} = ,91$; $\omega_{\text{les}} = ,85$.

Para todas las medidas anteriores los participantes evaluaron cada ítem con una escala tipo Likert de 5 puntos, con anclas entre 1 (“totalmente en desacuerdo”) y 5

(“totalmente de acuerdo”), y el puntaje total de cada escala se calculó como el promedio de todos los ítems.

Chequeo de manipulación. Para chequear que tanto la interacción imaginada como la imaginería neutra fueron percibidas positivamente y con igual nivel de dificultad, al finalizar la intervención, se preguntó a los participantes: *¿Cómo calificarías la interacción que acabas de tener?* (formato de respuesta bipolar de 7 puntos, 1 “nada placentera” a 7 “muy placentera, y *¿Cuan difícil fue para ti imaginar lo que se te ha solicitado?* (formato de respuesta bipolar de 7 puntos, 1 “nada difícil” a 7 “muy difícil”).

Variables de control

El contacto previo con hombres gais y personas lesbianas, así como las normas endogrupales positivas respecto al contacto con hombres gais y mujeres lesbianas fueron incluidas en nuestro estudio como covariables, dada la evidencia reportada de su relación con las variables dependientes que se consideran en el presente estudio (Dermody et al., 2013; Hoffarth y Hodson, 2016). Se utilizó un ítem por target (2 ítems en total) para medir el contacto previo con hombres gais y mujeres lesbianas (i.e., “*Pensando en la gente con la que te relacionas cotidianamente, (en tu barrio, en tu lugar de trabajo o estudio, etc.) ¿Cuántos de ellos son hombres gais [mujeres lesbianas]’?*”). La escala de medida para estos ítems va de 0 (ninguno) a 10 (diez o más). Para este estudio las respuestas a los dos ítems fueron promediadas para obtener una medida única (la correlación entre los ítems fue de ,62). Las normas endogrupales pro contacto fueron evaluadas con dos ítems por target (4 en total), con formato de respuesta que va de 1 (“nada valorado”) a 5 (“altamente valorado”) (i.e., “*¿En qué medida tus familiares valoran que tengas amigos gais [amigas lesbianas]’?*” y “*¿En qué medida tus amigos cercanos valoran que tengas amigos gais [amigas lesbianas]’?*”). Las respuestas fueron promediadas para obtener un puntaje único (la correlación entre norma pro contacto familiar y norma pro contacto de amigos fue $r = ,62$).

Plan de Análisis

En primer lugar, realizamos el chequeo de manipulación para verificar que el experimento funcionara acorde a lo esperado (i.e., valoración positiva). Posteriormente, se realizaron análisis descriptivos (medias, desviación estándar y correlaciones bivariadas) para cada constructo como variable observable (promedio de todos los indicadores que lo componen). Adicionalmente, se evaluó el posible efecto sistemático del contrabalanceo de las medidas en las variables independientes y una posible interacción entre contrabalanceo e intervención.

A continuación, evaluamos las hipótesis del estudio utilizando modelos mixtos para diseños experimentales. Para testear las hipótesis 1 y 2, utilizamos análisis de varianza mixto multivariado (MANOVA). Primero, evaluamos los supuestos de normalidad multivariante de los residuos y la homocedasticidad de las matrices de covarianza a partir del test de Mardia y el test M de Box, respectivamente. Los resultados aportan evidencia de que los residuos no se distribuyen normalmente ($MVN=0,97$, $p<,001$) y evidencia de homocedasticidad de las matrices ($X^2_{(42)}=53,19$, $p=,12$). Adicionalmente, utilizamos un gráfico de cuantil ajustado para evaluar la presencia de casos atípicos, el cual sugiere la presencia de escasos casos atípicos en los datos.

Dado que, el MANOVA clásico podría aumentar la probabilidad de cometer error Tipo I y disminuir la potencia estadística de la prueba cuando los supuestos no se cumplen (Bathke et al., 2018), decidimos realizar nuestros análisis utilizando un método robusto. En general, los métodos robustos permiten conseguir una comprensión más profunda, precisa y ajustada de los datos cuando se violan los supuestos (Field y Wilcox, 2017). Específicamente, utilizamos un acercamiento multivariado que se ha implementado en un paquete de R: MANOVA.RM (Friedrich, Konietzschke y Pauly, 2016), función MANOVA, la cual provee estadísticos del tipo Wald (WTS) con bootstrap paramétrico (propuesto por Konietzschke, Bathke, Harrar y Pauly, 2015) y un tipo de ANOVA estadística modificada (MATS; propuesta por Friedrich y Pauly, 2017), así como versiones de re-muestreo de estos test estadísticos para datos multivariados semi-paramétricos. Esta metodología permite controlar la probabilidad de cometer error tipo I,

inclusive cuando contamos con muestras pequeñas y diseños complejos (ver Konietzschke et al., 2015). Para estos análisis, consideramos dos factores entre sujetos, esto es: la intervención y el sexo del participante, así como un factor intrasujeto (target del prejuicio sexual, evaluado como medidas repetidas).

Para evaluar los resultados significativos de MANOVA y las hipótesis 3, 4 y 5 realizamos análisis de senderos con variables observadas utilizando Mplus versión 7.0 (Muthén y Muthén, 2012). Considerando que los datos no se distribuyeron normalmente, utilizamos el estimador máxima verosimilitud robusto, el cual aporta estimaciones más robustas en estas condiciones. En primer lugar, estimamos un modelo multigrupo considerando el sexo de los participantes como moderador (variable de agrupación) y cómo variables dummy exógenas la intervención (grupo control como referencia) y el target del prejuicio sexual (hombres gays como referencia). Como variables endógenas incluimos la homonegatividad, los afectos positivos y la intención de contacto. Posteriormente, realizamos análisis de mediación (estimando efectos indirectos) incluyendo la amenaza intergrupala, el desagrado intergrupala y la empatía intergrupala como mediadores, con modelos separados para cada uno (todos los modelos fueron estimados en base a 1000 replicaciones y errores estándar robustos). Incluimos en estos análisis dos variables control, las que han sido relacionadas con el prejuicio sexual: a) contacto previo con hombres gays y/o con mujeres lesbianas y b) norma endogrupal positiva sobre el contacto con hombres gays y mujeres lesbianas.

Resultados

Análisis Previos

El análisis del chequeo de manipulación reveló que no existen diferencias entre los grupos experimentales y de control en el grado de percepción positiva de la tarea ($F_{(2,118)}=1,54$; $p=.22$ [$M=5,87$; $SD=1,06$]) ni en su nivel de dificultad ($F_{(2,113)}=0,28$; $p=.75$ [$M=2,42$; $SD=1,56$]).

Por otro lado, no se encontró efecto del contrabalanceo (efecto principal [$F_{(3,150)}=0,73$; $p=,54$]; e interacción entre contrabalanceo y las condiciones experimentales [$F_{(9,456)}= 1,21$; $p=,29$]), por lo tanto, este factor no fue incluido en posteriores análisis.

En la Tabla 1 se muestran los estadísticos descriptivos para los mediadores y las variables dependientes de acuerdo al sexo de los participantes, así como las correlaciones bivariadas entre todas las variables. Los resultados muestran que en todas las variables los hombres tienen actitudes menos favorables hacia los hombres gays y hacia las mujeres lesbianas en comparación con las mujeres, con excepción del desagrado intergrupar hacia las mujeres lesbianas donde las mujeres reportan un nivel levemente mayor en comparación con los participantes hombres. Las desviaciones estándares son relativamente similares.

Tabla 1

Análisis descriptivos por target del prejuicio sexual y sexo de los participantes y matriz de correlaciones bivariadas

Variables	Hombres (n= 80)			Mujeres (n= 80)			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
	M	DE	Min-Max	M	DE	Min-Max											
1. Amenaza inter-gay	2.8	1.1	2 - 6	2.6	1.1	2 - 6											
2. Amenaza inter-lesbianas	2.8	1.1	2 - 6	2.6	1.1	2 - 6	.97										
3. Desagrado inter-gay	1.6	0.5	1 - 3.3	1.4	0.4	1 - 2.8	.56	.57									
4. Desagrado inter-lesbianas	1.4	0.4	1 - 2.9	1.5	0.4	1 - 3.4	.57	.56	.69								
5. Empatía inter-gay	4.2	0.7	2.2 - 5	4.6	0.6	1.4 - 5	-.57	-.55	-.59	-.48							
6. Empatía inter-lesbianas	4.3	0.6	2.2 - 5	4.5	0.6	1.6 - 5	-.50	-.49	-.50	-.48	.91						
7. Homonegatividad-gay	2.1	0.9	1 - 4.7	1.9	0.8	1 - 4.5	.53	.61	.51	.51	-.70	-.70					
8. Homonegatividad-les	2.1	0.9	1 - 4.7	1.9	0.8	1 - 4.7	.57	.59	.49	.51	-.67	-.71	.95				
9. Afectos positivos-gay	4.0	0.7	2 - 5	4.5	0.6	2.8 - 5	-.44	-.43	-.57	-.34	.66	.60	-.58	-.54			
10. Afectos positivos-les	4.2	0.6	2.8 - 5	4.3	0.7	2.5 - 5	-.40	-.41	-.47	-.51	.53	.56	-.54	-.53	.72		
11. Intención contacto-gay	3.5	0.7	2 - 5	4.3	0.9	1 - 5	-.37	-.36	-.51	-.29	.61	.53	-.50	-.47	.66	.43	
12. Intención contacto-les	3.7	0.7	1.5 - 5	4.1	0.9	1 - 5	-.43	-.42	-.42	-.37	.55	.50	-.53	-.50	.59	.57	.83

Nota. Todos los coeficientes de correlación fueron significativos con valores $p < .001$

Contraste de Hipótesis

La Tabla 2 incluye los resultados del MANOVA mixta con la intervención y el sexo de los participantes como factores entre-sujetos, el target del prejuicio como factor intra-sujeto y tres variables dependientes (i.e., homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto). Los resultados muestran efectos principales significativos, para la intervención ($p = .01$) y el sexo de los participantes ($p < .001$), los que están contenidos en dos interacciones significativas: a) intervención con sexo de los participantes ($p < .001$) y b) sexo de los participantes con el target del prejuicio (i.e., prejuicio hacia hombres gays y prejuicio hacia mujeres lesbianas; $p = .02$). La interacción triple no resultó significativa, por lo que no encontramos sustento para lo propuesto en la hipótesis 2.

Tabla 2

Resultados de MANOVA mixta considerando la intervención y el sexo de los participantes como factores entre-sujetos y el target del prejuicio sexual como factor intra-sujeto. Las variables dependientes fueron homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto (N=160).

	WTS	gl	p	p (PBS)	MATS	p (PBS)
Intervención	46.06	18	< .001	.01	30.01	.10
Sexo	44.29	6	< .001	< .001	62.69	< .001
Intervención*Sexo	62.31	18	< .001	< .001	33.52	.06
Target	0.12	6	1	1	0.13	1
Intervención*Target	6.54	18	.99	1	3.03	1
Sexo*Target	16.77	6	.01	.02	15.04	.06
Intervención*Sexo*Target	3.52	18	1	1	2.23	1

Note. **WTS**: estadístico tipo Wald, con una distribución que se aproxima a chi-cuadrado, estimado en base a bootstrap paramétrico; **MATS**: Estadístico tipo ANOVA modificado; **PBS**: bootstrap paramétrico basado en modelo asintótico.

Con el propósito de evaluar el patrón de resultados obtenido en las interacciones antes mencionadas, realizamos un análisis de senderos multi-grupo con variables observadas y, dado que las variables dependientes tuvieron medidas idénticas para evaluar el prejuicio sexual hacia hombres gays y mujeres lesbianas, el modelo fue anidado en los sujetos. El sexo de los participantes se incluyó como variable de agrupación, la intervención y el target del prejuicio fueron ingresadas como variables dummy y las variables endógenas o dependientes fueron: homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto. Los resultados de estos análisis se presentan en la Tabla 3. Para las variables dummy, el grupo control y prejuicio hacia hombres gays se establecieron como categorías de referencia, por lo tanto, cuando los coeficientes son positivos representan un incremento en la media de las variables para el target lesbianas y para los grupos de intervención. No se informan los indicadores de ajuste del modelo ya que se trata de un modelo saturado (i.e., todos los senderos fueron estimados).

Contrario a lo que esperábamos (Hipótesis 1), la intervención no impactó de manera significativa los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto con hombres gays o mujeres lesbianas cuando se compara con el grupo control (ver Tabla 3). Sin embargo, encontramos un resultado contra-intuitivo: los hombres que fueron asignados a la imagería neutra, independiente del target del prejuicio sexual, reportaron niveles menores de afectos positivos hacia las personas homosexuales (gays o lesbianas) en comparación a los hombres asignados al grupo control ($B = -0,36$; $SE = 0,18$; $p = ,04$; 95% CI $[-0,72, -0,001]$; coeficiente no estandarizado).

En relación con la interacción entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio, y tal como puede observarse en la Tabla 3, los hombres reportaron mayores afectos positivos ($B = 0,20$; $SE = 0,05$; $p < ,001$; 95% CI $[0,11, 0,30]$) e intención de contacto hacia las mujeres lesbianas ($B = 0,21$; $SE = 0,05$; $p < ,001$; 95% CI $[0,12, 0,30]$; coeficiente no estandarizado) en comparación a lo reportado para hombres gays ($M_{afectos-GAY} = 4,19$, $M_{afectos-LES} = 4,39$; $M_{imagería-GAY} = 3,43$, $M_{imagería-LES} = 3,64$). Por el contrario, las mujeres exhibieron más afectos positivos ($B = -0,24$; $SE = 0,06$; $p < ,001$; 95% CI $[-0,35, -0,13]$; coeficiente no estandarizado) y una mayor intención de contacto hacia los

hombres gay ($B = -0,23$; $SE = 0,06$; $p < ,001$; 95% CI $[-0,33, -0,12]$) en comparación a lo que reportan para las mujeres lesbianas ($M_{afectos-GAY} = 4,56$, $M_{afectos-LES} = 4,32$; $M_{imaginaria-GAY} = 4,28$, $M_{imaginaria-LES} = 4,05$).

Tabla 3
Modelo de senderos multigrupo anidado en los sujetos según el sexo de los participantes

	Hombres (n= 80)			Mujeres (n=80)		
	Homoneg	Afectos Positivos	Intención Contacto	Homoneg	Afectos Positivos	Intención Contacto
Target	0.02 (0.03)	0.20 (0.05)***	0.21 (0.05)***	0.02 (0.03)	-0.24 (0.06)***	-0.23 (0.06)***
I_Neutra	-0.10 (0.24)	-0.36 (0.18)*	0.22 (0.19)	-0.17 (0.28)	.06 (0.16)	.003 (0.16)
I_Gay	0.15 (0.25)	-0.14 (0.19)	-0.10 (0.19)	-0.22 (0.26)	-.15 (0.15)	-.04 (0.15)
I_Lesbiana	0.07 (0.25)	-0.26 (0.21)	0.16 (0.20)	-0.45 (0.24)	.03 (0.15)	.02 (0.14)
Intercepto	2.09 (0.15)	4.19 (0.14)	3.43 (0.12)	2.11 (0.20)	4.56 (0.15)	4.28 (0.23)

Nota. **Homoneg**= homonegatividad moderna; **I_Neutra**= imaginaria neutra; **I_Gay**= interacción positiva con un hombre gay; **I_Lesbiana**= interacción positiva con una mujer lesbiana. El grupo control y el prejuicio hacia los hombres gays fueron utilizados como grupos de referencia. Se informan los coeficientes no estandarizados y sus respectivos errores estándar en paréntesis.

* < .05; ** < .01; *** < .001

Finalmente, al modelo de sendero reportado en la Tabla 3, agregamos la amenaza intergrupar, el desagrado intergrupar y la empatía intergrupar como mediadores en modelos independientes para cada una de estas variables, así como las variables control (contacto previo y norma endogrupal) para cada modelo (ver Figura 2). No se reportan los indicadores de ajuste de los modelos ya que todos los senderos fueron estimados.

Al ingresar los mediadores y las variables control al modelo, se constata que todos los mediadores tuvieron efectos significativos sobre las variables dependientes (i.e., homonegatividad moderna, afectos positivos e intención de contacto), con coeficientes estandarizados que fluctúan entre $-.72$ y $.62$, siendo la única excepción la relación entre amenaza intergrupar e intención de contacto en el caso de los participantes hombres (ver Figura 2, modelo 1, 2 y 3).

En cuanto al efecto del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual, cuando controlamos el efecto de los mediadores (amenaza intergrupar, desagrado intergrupar y

empatía intergrupal) y las variables control (contacto previo y normal endogrupal pro contacto con targets del prejuicio sexual), los resultados son contrarios a lo propuesto por la literatura del contacto imaginado y a la Hipótesis 2: 1) en el caso de las participantes mujeres, el contacto imaginado positivo con hombres gais tuvo un efecto directo y negativo sobre los afectos positivos y la intención de contacto, esto es, las mujeres que fueron asignadas al grupo con imaginería positiva con un hombre gay reportaron menor afectos positivos y menor intención de contacto hacia las personas homosexuales (gais o lesbianas) en comparación con las mujeres asignadas al grupo control (ver Figura 2, modelos 1, 2 y 3), con coeficientes estandarizados que fluctúan entre $-0,20$ y $-0,28$ respectivamente) y 2) independiente del target del prejuicio, la imaginería neutra redujo los afectos positivos hacia personas homosexuales (gais o lesbianas) en comparación al grupo control en los participantes hombres (ver Figura 2, modelos 1, 2 y 3), con coeficientes estandarizados que fluctuaron entre $-0,24$ y $-0,25$.

Por otro lado, los resultados de los modelos mediacionales apoyaron, parcialmente, la hipótesis 3 (ver Figura 2, Modelo 1). Las mujeres que fueron asignadas al grupo de contacto imaginado positivo con mujeres lesbianas reportaron menos amenaza intergrupal en comparación a las mujeres asignadas al grupo control ($B = -0,71$; $SE = 0,31$; $p = ,02$, 95% CI $[-1,32, -0,09]$). Adicionalmente, independiente del target del prejuicio, encontramos un efecto mediacional total de la imaginería positiva con una mujer lesbiana sobre la homonegatividad moderna y los afectos positivos a través de una caída de la amenaza intergrupal ($B = -0,30$; $SE = 0,16$; $p = ,05$; 95% CI $[-0,61, 0,01]$; $B = 0,20$; $SE = 0,11$; $p = ,05$, 95% CI $[-0,004, 0,41]$; respectivamente). Es decir, las mujeres que estuvieron expuestas a una imaginería positiva con una mujer lesbiana redujeron su nivel de homonegatividad e incrementaron los niveles de afectos positivos hacia hombres gais y mujeres lesbianas debido a que dicha experiencia redujo significativamente el nivel de amenaza intergrupal que ellas exhibían, un precursor significativo de ambas medidas de prejuicio sexual. Este patrón de resultados no fue encontrado en los participantes hombres con ninguna de las intervenciones realizadas.

Tal como puede observarse en la Figura 2, y contrariamente a lo esperado (Hipótesis 4 y 5) el contacto imaginado no tuvo ningún efecto sobre el desagrado intergrupar (Modelo 2) ni sobre la empatía intergrupar (Modelo 3).

Por otra parte, tal como puede observarse en la Figura 2 (Modelo1 y Tabla 4), encontramos que los participantes hombres reportaron mayores niveles de amenaza intergrupar hacia las mujeres lesbianas que hacia los hombres gais ($M_{amenaza-GAY}= 3,38$, $M_{amenaza-LES}= 3,51$). En contraste, las mujeres reportaron mayores niveles de amenaza intergrupar hacia los hombres gais que hacia las mujeres lesbianas ($M_{amenaza-GAY}= 3,81$, $M_{amenaza-LES}= 3,64$). Para el caso de desagrado intergrupar (Figura 2, Modelo 2), solo encontramos diferencias por target entre los participantes hombres, los que reportaron mayor desagrado intergrupar hacia los hombres gais que hacia mujeres lesbianas ($M_{desagrado-GAY}= 1,84$, $M_{desagrado-LES}= 1,60$). Los niveles de empatía reportados según el target (Figura 2, Modelo3), solo fueron distintos en las participantes mujeres, las que reportaron mayores niveles de empatía hacia las mujeres lesbianas que hacia hombres gais ($M_{desagrado-GAY}= 1,84$, $M_{desagrado-LES}= 1,60$).

En relación con la interacción entre el target del prejuicio y el sexo de los participantes, cuando controlamos el efecto de la amenaza intergrupar y las variables control (Figura 2, Modelo 1), encontramos que los hombres expresan más afectos positivos e intención de contacto hacia las mujeres lesbianas que hacia los hombres gais. En contraste, las mujeres mostraron mayores afectos positivos hacia los hombres gais que hacia mujeres lesbianas y mayores niveles de homonegatividad moderna hacia los hombres gais que hacia las mujeres lesbianas (ver Tabla 4).

Del mismo modo cuando controlamos el desagrado intergrupar y las variables control (Figura 2, Modelo 2), los hombres expresaron mayores niveles de homonegatividad hacia las mujeres lesbianas (v/s hombres gais), mientras las mujeres lo hicieron hacia los hombres gay (v/s mujeres lesbianas) (ver Tabla 4).

Tabla 4

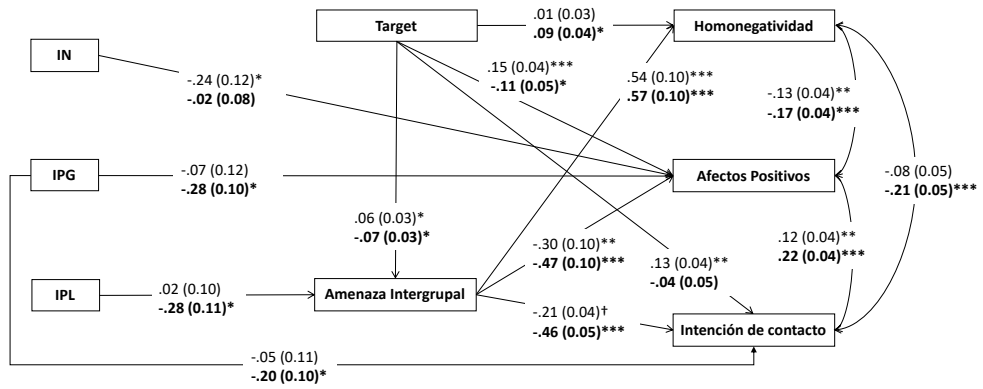
Medias estimadas y sus diferencias para cada target según el sexo del participante

Variables	Hombres (n= 80)					Mujeres (n= 80)				
	Controlando por amenaza intergrupala (Modelo 1)									
	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}
Homonegatividad	0,02	0,05	,71	1,26	1,28	-0,14	0,06	,01	1,03	1,00
Afectos positivos	0,20	0,06	< ,001	4,27	4,47	-0,14	0,07	,04	5,02	4,88
Intención contacto	0,18	0,06	,001	3,38	3,54	-0,08	0,09	,38	3,81	3,73
Variables	Controlando por desagrado intergrupala (Modelo 2)									
	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}
	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}
Homonegatividad	0,25	0,07	< ,001	1,25	1,50	-0,27	0,06	<,001	0,94	0,67
Afectos positivos	0,04	0,07	,53	4,72	4,76	-0,05	0,06	,42	5,33	5,28
Intención contacto	0,07	0,07	,29	3,65	3,72	0,04	0,09	,67	4,92	4,88
Variables	Controlando por empatía intergrupala (Modelo 3)									
	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}
	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}	B	Es	p	M _{gay}	M _{les}
Homonegatividad	0,13	0,04	,003	5,82	5,95	-0,11	0,05	,02	6,54	6,43
Afectos positivos	0,15	0,06	,007	1,92	2,07	-0,16	0,07	,01	1,36	1,20
Intención contacto	0,15	0,06	,01	1,88	2,03	-0,11	0,06	,11	-0,41	0,30

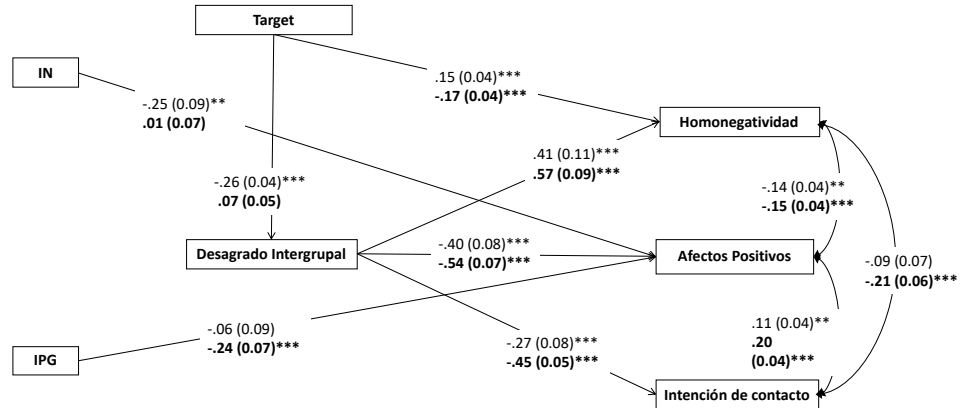
Nota. Se presentan los coeficientes estandarizados para target lesbianas. Se controló el contacto previo con personas gay y lesbianas y la norma endogrupal pro contacto con target del prejuicio sexual.

Finalmente, cuando controlamos el efecto de la empatía intergrupala y las covariables (Figura 2; Modelo 3), los hombres expresaron más afectos positivos e intención de contacto hacia las mujeres lesbianas (v/s hombres gais), mientras las mujeres exhibieron mayores afectos positivos hacia los hombres gais (v/s mujeres lesbianas) y, al mismo tiempo mayor homonegatividad hacia los hombres gais que hacia las mujeres lesbianas (ver Tabla 4).

Model 1



Model 2



Model 3

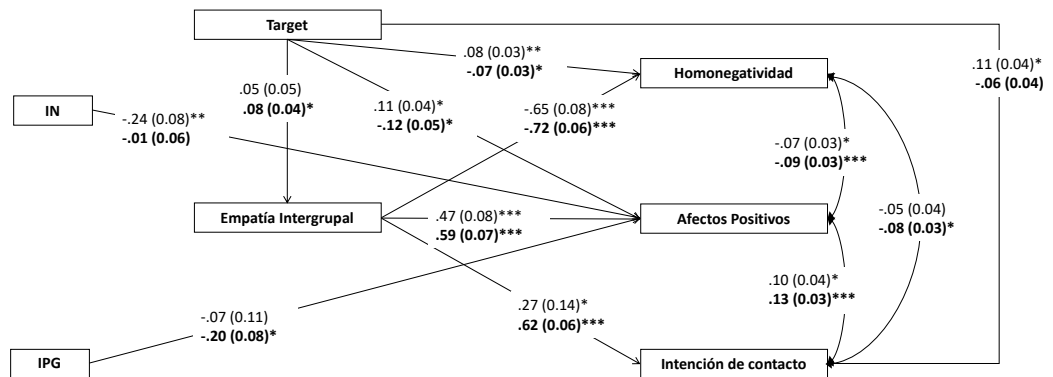


Figura 2. Modelos mediacionales anidados en los sujetos: amenaza intergrupar (Modelo 1), desagrado intergrupar (Modelo 2), y empatía intergrupar (Modelo 3). Solo se reportan los senderos estadísticamente significativos, con sus coeficientes de regresión estandarizados y respectivos errores estándar en paréntesis. Los coeficientes en negrita corresponden al grupo de mujeres y los ubicados sobre éstos al grupo de hombres. Se controló el efecto del contacto previo con hombres gays y/o mujeres lesbianas y la norma endogrupal relativa al contacto con dichos targets (estos senderos no fueron incluidos en los modelos). IN: Imaginería neutra; IPG: interacción imaginada positiva con un hombre gay; IPL: interacción imaginada positiva con una mujer lesbiana. Note: $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

Discusión

Este estudio tuvo como objetivo evaluar el efecto del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual, así como posibles procesos a la base de esta relación. En este sentido, uno de los resultados más relevantes y novedosos emerge de la interacción entre el sexo de los participantes y el contacto imaginado, pese a que el meta-análisis realizado por Miles y Crisp (2014) descartó dicha interacción. Específicamente, encontramos que en las participantes mujeres imaginar una interacción positiva con una mujer lesbiana tuvo un efecto indirecto sobre la homonegatividad y los afectos positivos a través de la disminución de la amenaza intergrupala, lo que implica la reducción de prejuicio sexual, independiente del target que se evalúe. Estos resultados, son novedosos ya que, desde nuestro conocimiento, solo se ha realizado un estudio que ha utilizado la interacción imaginada con una mujer lesbiana (Hoffarth y Hodson, 2016, Exp. 1). Sin embargo, dicho estudio, no evaluó la interacción entre el sexo de los participantes y la intervención, dado que las viñetas fueron emparejadas según el sexo de los participantes (i.e., en las participantes mujeres se utilizó la interacción con una mujer lesbiana y con los participantes hombres la interacción con un hombre gay).

Por otro lado, nuestros hallazgos son coherentes con la Teoría de la Amenaza Intergrupala (Stephan et al., 2016), la cual propone un modelo circular donde la amenaza intergrupala es central para explicar la relación entre el contacto intergrupala y los sesgos tanto afectivos como cognitivos, lo que aporta evidencia a favor del paralelo entre los efectos del contacto directo y el contacto imaginado (Miles y Crisp, 2014). Al mismo tiempo, se confirma la relevancia de la amenaza intergrupala en la comprensión de la naturaleza del prejuicio sexual (Haddock, Zanna, y Esses, 1993).

En contraste, la imagería positiva con un hombre gay incrementó el prejuicio sexual en las mujeres heterosexuales. Con independencia del mediador que se agregó, los afectos positivos y la intención de contacto disminuyeron cuando las mujeres imaginan una interacción con un hombre gay. Estos resultados, podrían explicarse desde la llamada paradoja del contacto (MacInnis y Page-Gould, 2015), la cual propone que la interacción intergrupala puede producir resultados negativos cuando el contacto se da por una única

vez. Según esta hipótesis, es más probable obtener efectos positivos con varios intentos/sesiones de imaginación. Sin embargo, esto no explica el efecto contradictorio que se obtuvo para las mujeres al imaginar una interacción con un hombre gay v/s interacción con una mujer lesbiana.

Es posible que estos resultados den cuenta de un proceso de categorización cruzada (Crisp y Hewstone, 1999) y a la emergencia de una supra-categoría (Gaertner y Dovidio, 2000; González y Brown, 2006), aspectos que no fueron controlados en el diseño. Creemos que haber utilizado en las viñetas “mujer lesbiana” y “hombre gay”, favoreció que las mujeres clasificaran a las mujeres lesbianas como endogrupo y exogrupo a la vez y la clasificación de los hombres gays como doble exogrupo. En el contexto de la teoría de la Identidad Social, se ha propuesto que en ciertas condiciones el sexo se expresa como una “categoría crónicamente accesible” (ver discusión en Brown, 2010), es decir, ante la presencia de una doble categorización el sexo tiende a sobreponerse a la segunda categoría.

Dado que el contacto imaginado se ha propuesto como una función entre la cultura y el contexto (Crisp et al., 2014), es relevante considerar el contexto social que subyace a estos resultados. Durante el proceso de recopilación de datos, en Chile, estalló el movimiento “me too”, contexto que puede haber contribuido a que la categoría “mujer” se hiciera saliente en la condición de imaginación positiva con una mujer lesbiana como una supra-categoría. Al mismo tiempo, esto sería consistente con la relación directa entre auto-identificación como “*feminista*” y actitudes positivas hacia personas LGBT, reportada por otros estudios (Worthen, 2012; Worthen, Lingardi y Caristo, 2016)

En los participantes hombres, en cambio, no encontramos ningún efecto significativo del contacto imaginado, resultados que son consistentes con otros estudios que no pudieron replicar el efecto del contacto imaginado sobre el sesgo hacia hombres gays (Dermody et al., 2013; Hoffarth y Hodson, 2016, Exp. 1; McDonald et al., 2014; Turner et al., 2013, Exp. 2). Sin embargo, encontramos un efecto no esperado de la imaginación neutra sobre los afectos positivos, a saber: los hombres que fueron asignados al grupo con imaginación neutra expresaron menos afectos positivos hacia personas

homosexuales (gais y lesbianas) en comparación a los que fueron asignados al grupo control. Este efecto se mantuvo en los modelos mediacionales, independiente del mediador que fue agregado (amenaza intergrupala, desagrado intergrupala y empatía intergrupala). Es posible que haya una explicación de orden metodológica que se relaciona con hallazgos de otros estudios que han evaluado, experimentalmente, el efecto de la develación de la orientación sexual sobre el desempeño en una tarea (Everly et al., 2002; MacInnis y Hodson, 2014). Estos estudios encontraron que el desempeño en una tarea que incorpora la interacción con una persona gay o lesbiana (confederado) puede mejorar cuando se conoce tempranamente (v/s tardíamente) su orientación sexual. Extrapolando estos hallazgos a nuestro propio estudio, es posible que la imagería neutra (tarea) seguida de un cuestionario que devela el objeto actitudinal pudo haber estimulado que los participantes hombres reaccionaran más negativamente que aquellos que no tuvieron ninguna intervención. No obstante, habría que explorar por qué este efecto solo emergió en el caso de los participantes hombres.

Si bien, el contacto imaginado no tuvo ningún efecto sobre el desagrado intergrupala o la empatía intergrupala, estas variables resultaron ser relevantes en su relación con los indicadores de prejuicio sexual. Esta relación se observa en la interacción entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio con efectos cruzados, que resultan interesantes de analizar.

En primer lugar, cuando controlamos el efecto del desagrado intergrupala y de la empatía intergrupala, los hombres expresaron mayores niveles de homonegatividad y amenaza intergrupala hacia a las mujeres lesbianas (v/s hombres gais), mientras las mujeres lo hicieron hacia los hombres gais (v/s mujeres lesbianas). Estos resultados son inconsistentes con la literatura del prejuicio sexual, la que ha propuesto que los hombres heterosexuales tienen actitudes más negativas hacia los hombres gais que hacia las mujeres lesbianas (Cárdenas y Barrientos, 2008; Herek, 1988, 2016; Hinrichs y Rosenberg, 2002; Kite y Deaux, 1986; Mange y Lepastourel, 2013; Monto y Supinski, 2014; Morrison y Morrison, 2011; Toro-Alfonso y Varas-Díaz, 2004; Worthen, 2013). Sin embargo, cuando controlamos el efecto de la amenaza intergrupala y la empatía

intergrupar, los hombres expresan más afectos positivos hacia las mujeres lesbianas (v/s hombres gais), mientras las mujeres lo hacen hacia los hombres gais (v/s mujeres lesbianas). Estos resultados, en su conjunto, son coherentes con los estudios que señalan que la expresión del efecto de interacción disordinal (i.e., efecto cruzado) entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio sexual depende la actitud que se evalúe (Chonody, 2013; LaMar y Kite, 1998; Mohhip y Morry, 2004) y, como muestran los resultados de este estudio, también dependen de las variables predictoras. Esto es relevante, porque podría dar cuenta de que el prejuicio sexual entre hombres y mujeres heterosexuales se diferencia, sustantivamente, como función entre variables emocionales y el target del prejuicio.

Aunque incorporamos en el diseño algunos elementos que han sido sugeridos como esenciales para conseguir la reducción de prejuicio a través del contacto imaginado: a) tono positivo de la interacción y b) contacto imaginado elaborado (ver Husnu y Crisp, 2011), en general, nuestros resultados son inconsistentes con lo propuesto por la literatura del contacto imaginado. Sin embargo, son numerosos los estudios que no han obtenido el efecto esperado (e.g., Hoffarth y Hodson, 2016; Kim y Harwood, 2019; Klein et al., 2013; Lai et al., 2014; McDonald et al., 2014; Wojcieszak et al., 2020), incluso algunos autores han sugerido que el efecto del contacto imaginado podría estar sobreestimado (Klein et al., 2013; Lai et al., 2014). Por ejemplo, Klein y colaboradores (2013), evaluaron el efecto del contacto imaginado sobre la reducción del prejuicio en 36 muestras distintas (N=6344), reportando débil replicabilidad de esta intervención, con un tamaño del efecto levemente distinto de cero y muy por debajo de lo reportado por Miles y Crisp (2014).

En cuanto a esta discrepancia, es necesario evaluar sistemáticamente estos resultados a fin de obtener conclusiones más sustantivas y actualizadas, lo cual excede los objetivos de este estudio.

Limitaciones

Las siguientes limitaciones son necesarias de considerar en la interpretación de los resultados obtenidos. En primer lugar, el tamaño muestral utilizado fue estimado

considerando el tamaño del efecto moderado, según lo reportado en el meta-análisis realizado por Miles y Crisp (2014). Sin embargo, considerando los resultados obtenidos, sería deseable que futuros estudios consideren un tamaño del efecto más pequeño para estimar el tamaño muestral, a fin de asegurar la suficiente sensibilidad de los análisis.

Por otro lado, las características de nuestra muestra imponen restricciones a la generalización de los resultados, éstos solo pueden ser generalizados a jóvenes heterosexuales entre 18 y 25 años cuya principal ocupación sea ser estudiante, es decir que se encuentren dentro del sistema educacional lo que puede haber introducido un sesgo por nivel educativo.

En cuanto al diseño, creemos que la viñeta utilizada para promover la imaginaria de una interacción positiva con una mujer lesbiana pudo haber introducido un sesgo de identificación, especialmente, en las participantes mujeres. La instrucción para esta intervención hace referencia a “una mujer lesbiana”, por lo que podría promover una identificación ambivalente, esto es, clasificar al target como endogrupo y exogrupo al mismo tiempo.

Por último, durante el período en que se aplicó de la intervención y se recopilaban los datos, en Chile, así como en otras partes del mundo, la sociedad estaba en plena explosión del movimiento “me too”. Esta situación, puede haber generado una mayor sensibilidad en los jóvenes frente a temas relativos al género e identidades sexuales, aspecto que no fue controlado por diseño, ni fue posible controlar estadísticamente.

IV. DISCUSIÓN GENERAL

Esta investigación tuvo dos objetivos centrales: a) evaluar el efecto que produce la experiencia de contacto imaginado positivo sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto con hombres gais y mujeres lesbianas en hombres y mujeres heterosexuales, y b) analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupala, el disgusto intergrupala y la empatía intergrupala.

Los resultados de esta investigación, en su conjunto, aportan evidencia que exceden los objetivos propuestos, pero que es necesario considerar, dada su importancia tanto para la hipótesis del contacto como para la comprensión del prejuicio sexual.

En primer lugar, estos resultados develan la importancia de incorporar en los estudios de prejuicio sexual el efecto de interacción entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio sexual, como ha sido propuesto por estudios previos (LaMar y Kite, 1998; Logan, 1996; Mohipp y Morry, 2004; Worthen 2013). Desde lo revisado, este aspecto no ha sido considerado en el marco del contacto imaginado, aún cuando existe evidencia suficiente para hipotetizar que el efecto del contacto imaginado sobre el prejuicio sexual no solo depende del sexo de los participantes, sino también del target del prejuicio sexual.

Del mismo modo, si bien existe evidencia suficiente para proponer que el prejuicio sexual se manifiesta diferencialmente entre hombres y mujeres dependiendo del target del cual se trate, existe poca evidencia sobre las variables que explican estas diferencias (Kite y Whitley, 1996).

En esta misma línea, los resultados aportan evidencia para sostener que los mecanismos que subyacen a la relación entre el contacto intergrupala y el prejuicio sexual varían en función de la interacción antes mencionada, lo que es coincidente con lo propuesto por Mohipp y Morry (2004) y LaMar y Kite (1998).

En base a estas consideraciones se discutirán los resultados de esta investigación a partir de los objetivos propuestos.

a) Efecto del contacto imaginado positivo sobre los niveles de homonegatividad, afectos positivos e intención de contacto con hombres gais y mujeres lesbianas en hombres y mujeres heterosexuales.

Los resultados de esta investigación no se alinean con lo propuesto por la hipótesis del contacto imaginado, a pesar de haber incorporado en el diseño del estudio aspectos relevantes que han sido sugeridos por estudios previos, como: 1) interacción intergrupala positiva (Harwood, Paolini, Joyce, Rubin, y Arroyo, 2011; Stathi y Crisp, 2008; Turner y West, 2011); 2) situación imaginada que incluye detalles del contexto, como el momento (¿cuándo?) y el lugar (¿dónde?) en el que podría tener lugar la interacción (Husnu y Crisp, 2010a; Husnu y Crisp, 2011); y 3) escritura post intervención de aquellos que se imaginó (Husnu y Crisp, 2010a; Turner et al., 2007).

Por otro lado, la utilización de intervenciones desagregadas por target (i.e., CIMP con un hombre gay y CIMP con una mujer lesbiana), evaluar el efecto diferencial según el sexo de los participantes y según el target del prejuicio no aportó evidencia a favor del efecto del contacto imaginado. Sin embargo, esta estrategia analítica, nos permitió identificar un efecto de interacción entre el sexo de los participantes y el target del prejuicio sexual. Concretamente, los resultados presentados en el manuscrito tres, muestran que el nivel de afectos positivos y la intención de contacto reportados por hombres y mujeres heterosexuales dependen del target que se evalúe. En coherencia con la literatura del prejuicio sexual, los hombres expresan más afectos positivos e intención de contacto hacia las mujeres lesbianas en comparación con los hombres gais. Por su parte, las mujeres expresaron más afectos positivos e intención de contacto hacia los hombres gais en comparación con las mujeres lesbianas. La mayoría de los estudios previos, sugieren que el prejuicio sexual hacia hombres gais y hacia mujeres lesbianas no difieren significativamente en las mujeres heterosexuales (Herek y McLemore, 2013; Steffens y Wagner, 2004), sin embargo, nuestros resultados se alinean con aquellos estudios que reportan que el prejuicio sexual se manifiesta como una función entre el sexo del participante, el target del prejuicio y del outcome propuesto (LaMar y Kite, 1998; Mohipp y Morry, 2004;).

b) Analizar el rol mediador que pueden jugar en dicho efecto la amenaza simbólica intergrupala, el disgusto intergrupala y la empatía intergrupala.

Si bien el efecto principal del CIMP no tuvo los resultados esperados, cuando estimamos los modelos con los mediadores, la amenaza simbólica intergrupala adquiere un papel relevante. En las mujeres heterosexuales, el CIMP con una mujer lesbiana tuvo un efecto indirecto sobre la homonegatividad moderna y los afectos positivos a través de la disminución de la amenaza simbólica intergrupala, esto independiente del target que se evalúe. Estos resultados son novedosos, ya que no hay estudios que hayan explorado esta relación, considerando el sexo de los participantes y CIMP con mujeres lesbianas. Al mismo tiempo, estos resultados son afines con lo propuesto por la literatura del contacto intergrupala (e.g., Stephan et al., 2016) y la del prejuicio sexual (e.g., Brambilla y Butz, 2013; Rios, 2013).

En parte, estos resultados se alinean con los resultados obtenidos cuando evaluamos el efecto del contacto directo (Manuscrito 2) en las mujeres heterosexuales. Los resultados de este estudio mostraron que el contacto intergrupala solo fue relevante en el grupo de mujeres cuando el target del prejuicio son mujeres lesbianas, lo que se expresa en que el contacto directo incrementa los afectos positivos hacia las mujeres lesbianas (efecto directo) y disminuye la homonegatividad a través de la disminución de la amenaza intergrupala y el desagrado intergrupala.

Los resultados obtenidos para el efecto del CIMP y para el contacto directo son difícilmente comparables, ya que el estudio que examinó el efecto del CIMP (Manuscrito 3) utilizó una única intervención, mientras que el contacto directo supone la interacción permanente y cotidiana con el target del prejuicio sexual. Sin embargo, un paralelo interesante, es el efecto de mediación de la amenaza simbólica intergrupala en ambos tipos de contacto, aunque opera sobre distintas variables de resultado. Por otro lado, el contacto directo agrega otras rutas y tiene un alcance sobre las tres dimensiones del prejuicio sexual.

Futuros estudios deberían explorar más a fondo y con diseños más rigurosos estas similitudes y diferencias.

Por otro lado, en las mujeres heterosexuales imaginar una interacción positiva con un hombre gay, controlando la amenaza simbólica intergrupal, el desagrado intergrupal y la empatía intergrupal, reduce los afectos positivos con independencia del target del que se trate. Estos resultados son difíciles de explicar, dado que se desalinea con la teoría del contacto imaginado. Una posible explicación, podría desprenderse de los resultados reportados por otros estudios, los que encontraron que las personas con bajos niveles de prejuicio, no necesariamente se benefician de intervenciones basadas en el contacto intergrupal e incluso puede tener efectos adversos (Vorauer, 2008; Vorauer y Sasaki, 2009). En nuestra muestra el promedio de afectos positivos reportados por las mujeres heterosexuales, para ambos targets fue muy cercano a la puntuación máxima de la escala y tuvo poca variabilidad (Tabla 1, Manuscrito 3). Vorauer (2008) ha señalado que, en las personas menos prejuiciosas existe la tendencia a evitar los procesos de categorización en el contexto de las relaciones intergrupales, bloqueando los efectos del contacto intergrupal.

En esta misma línea, cuando se evaluó la relación entre el contacto directo intergrupal y el prejuicio sexual (target hombres gays) en las mujeres, el contacto no tuvo efecto en ninguna de las dimensiones de prejuicio sexual, solo se relacionó con las variables mediadoras. En contraposición, el contacto directo en los hombres heterosexuales cuando el target son hombres gays es muy relevante: 1) reduce la homonegatividad y aumenta la intención de contacto (efectos directos) y 2) aumenta los afectos positivos y disminuye la homonegatividad a través del aumento de la empatía intergrupal.

En conclusión, esta investigación aporta evidencia novedosa, aunque, bastante específica para la literatura del contacto imaginado en el contexto del prejuicio sexual. Concretamente, contribuye con un mediador (amenaza simbólica intergrupal) y sitúa el sexo, tanto del target como del participante como un moderador relevante.

Bibliografía

- Aberson, C. L. (2015). Positive intergroup contact, negative intergroup contact, and threat as predictors of cognitive and affective dimensions of prejudice. *Group Processes & Intergroup Relations*, 18(6), 743–760. doi: 10.1177/1368430214556699
- Adamczyk, A., & Pitt, C. (2009). Shaping attitudes about homosexuality: The role of religion and cultural context. *Social Science Research*, 38, 338-351. doi:10.1016/j.ssresearch.2009.01.002
- Alden, H. L., & Parker, K. F. (2005). Gender role ideology, homophobia and hate crime: linking attitudes to macro-level anti-gay and lesbians hate crimes. *Deviant Behavior*, 26, 321-343. doi: 10.1080/016396290931614
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, MA: Perseus.
- Anderssen, N. (2002). Does contact with lesbians and gays lead to friendlier attitudes? A two year longitudinal study. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 12, 124–136. doi: 10.1002/casp.665
- Barrientos, J., & Cárdenas, M. (2012). A Confirmatory Factor Analysis of the Spanish Version of the Attitudes toward Lesbians and Gay Men (ATLG) Measure. *Universitas Psychologica*, 11(2), 579-586. doi: 10.11144/Javeriana.upsy11-2.cfes
- Barrientos, J., & Cárdenas, M. (2014). Construction and validation of a Subjective Scale of Stigma and Discrimination (SISD) for the gay men and transgender women population in Chile. *Sexuality Research and Social Policy*, 11(3), 187-198. doi: 10.1007/s13178-014- 0150-0
- Barrientos, J., Cárdenas, M., & Gómez, F. (2014). Características sociodemográficas, bienestar subjetivo y homofobia en una muestra de hombres gay en tres ciudades chilenas. *Cadernos de Saúde Pública*, 30(6), 1259-1269. doi: 10.1590/0102-311X00108413
- Bathke, A. C., Friedrich, S., Pauly, M., Konietschke, F., Staffen, W., Strobl, N., & Höller, Y. (2018). testing mean differences among groups: multivariate and

- repeated measures analysis with minimal assumptions. *Multivariate Behavioral Research*, 53(3), 348-359, doi: 10.1080/00273171.2018.1446320
- Batson, C. D., Polycarpou, M. P., Harmon-Jones, E., Imhoff, H. J., Mitchener, E. C., Bednar, L. L., ...Highberger, L. (1997). Empathy and attitudes: can feeling for a member of a stigmatized group improve feeling toward the group? *Journal of Personality and Social Psychology*, 2(1), 105-118. doi: 10.1037/0022-3514.72.1.105
- Benson, J., & Hocevar, D. (1985). The impact of item phrasing on the validity of attitude scales for elementary school children. *Journal of Educational Measurement*, 22, 231-240. doi: 10.1111/j.1745-3984.1985.tb01061.x
- Bergeron, C. J. (2012). *Imagine a better world: Two studies of imagined intergroup contact*. The University of Maine.
- Birtel, M. D., & Crisp, R. J. (2012). “Treating” prejudice: An exposuretherapy approach to reducing negative reactions toward stigmatized groups. *Psychological Science*, 23(11), 1379–1386. doi: 10.1177/0956797612443838
- Blashill, A. J., & Powlishta, K. K. (2009). Gay stereotypes: The use of sexual orientation as a cue for gender-related attributes. *Sex Roles*, 61(11-12), 783–793. doi: 10.1007/s11199-009-9684-7
- Brambilla, M., & Butz, D. A. (2013). Intergroup threat and outgroup attitudes. Macro-level symbolic threat increases prejudice against gay men. *Social Psychology*, 44(5), 311-319. doi: 10.1027/1864-9335/a000127
- Brambilla, M., Sacchi, S., Pagliaro, S., & Ellemers, N. (2013). Morality and intergroup relations: threats to safety and group image predict the desire to interact with outgroup and ingroup members. *Journal of Experimental Social Psychology*, 49, 811-821. doi: 10.1016/j.jesp.2013.04.005
- Brewer, M. B. (1991). The social self: On being the same and different at the same time. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 17, 475-482.
- Brouwer, M. A. R., & Boroş, S. (2010). The influence of intergroup contact and ethnocultural empathy on employees’ attitudes toward diversity. *Cognition, Brain*,

- Behavior. An Interdisciplinary Journal*, 14(3), 234-260.
- Brown, R. (2010). *Prejudice. Its Social Psychology* (2nd ed.). Oxford and Malden, MA: Wiley-Blackwell
- Brown, M. J., & Henriquez, E. (2008). Socio-demographic predictors of attitudes towards gays and lesbians. *Individual Differences Research*, 6(3), 193–202.
- Brown, R., & Hewstone, M. (2005). An integrative theory of intergroup contact. *Advances in Experimental Social Psychology*, 37, 255–343. doi: 10.1016/S0065-2601(05)37005-5
- Brown, R., & Paterson, J. (2016). Indirect contact and prejudice reduction: limits and possibilities. *Current opinion in Psychology*, 11, 20-24. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.03.005
- Burke, S. E., Dovidio, J. F., Przedworski, J. M., Hardeman, R. R., Perry, S. P., Phelan, S. M., ...van Ryn, M. (2015). Do contact and empathy mitigate bias against gay and lesbian people among heterosexual first-year medical students? a report from the Medical Student CHANGE study. *Academic Medicine*, 90(5), 645-651
- Callender, K. A. (2015). Understanding antigay bias from cognitive-affective-behavioral perspective. *Journal of homosexuality*, 00, 1-22. doi: 10.1080/00918369.2014.998965
- Cárdenas, M., & Barrientos, J. E. (2008). The Attitudes toward Lesbians and Gay Men Scale (ATLG): Adaptation and testing the reliability and validity in Chile. *Journal of Sex Research*, 45(2), 140-149. doi: 10.1080/00224490801987424.
- Cárdenas, M., Barrientos, J., & Gómez, F. (2018). Determinants of heterosexual men's attitudes toward gay men and lesbians in Chile. *Journal of Gay & Lesbian Mental Health*, 22(2), 105-119. doi: 10.1080/19359705.2017.1418467
- Cárdenas, M., Barrientos, J., Gómez, F., & Frías-Navarro, D. (2012). Attitudes toward gay men and lesbians and gender role beliefs in Chile. *International Journal of Sexual Health*, 24(3), 226-236. doi: 10.1080/19317611.2012.700687
- Carmona-Halty, M., & Navas, M. (2016). Análisis psicométrico de la escala de percepción de amenaza exogrupal (EPAE) en una muestra chilena. *Interciencia*, 41(11), 788-794

- Castiglione, C., Licciardello, O., Rampullo, A., & Campione, C. (2013). Intergroup anxiety, empathy and cross-group friendship: effects on attitudes towards gay men. *Procedia- Social and Behavioral Sciences*, 93, 969-973. doi: 10.1016/j.sbspro.2013.09.312
- Chen, F. F. (2007). Sensitivity of goodness of fit indexes to lack of measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 14(3), 464-504. doi: 10.1080/10705510701301834
- Chen, F. F. (2008). What happens if we compare chopticks with forks? The impact of making inappropriate comparisons in cross-cultural research. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(5), 1005-1008. doi: 10.1037/a0013193
- Chonody, J. M. (2013). Measuring sexual prejudice against gay men and lesbian women: Development of the Sexual Prejudice Scale (SPS). *Journal of homosexuality*, 60, 895-926. doi: 10.1080/00918369.2013.774863
- Collier, K. L., Horn, S. S., Bos, H. M., & Sandfort, T. G. (2015). Attitudes toward lesbians and gays among American and Dutch adolescents. *The Journal of Sex Research*, 52(2), 140-150. doi: 0.1080/00224499.2013.858306
- Cottrell, C. A., & Neuberg, S. L. (2005). Different emotional reactions to different groups: A sociofunctional threat-based approach to 'prejudice'. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 770-789. doi: 10.1037/0022-3514.88.5.770
- Cramer, R. J., Miller, A. K., Amacker, A. M., & Burks, A. C. (2013). Openness, right-wing authoritarianism, and antigay prejudice in college students: A mediational model. *Journal of Counseling Psychology*, 60(1), 64-71. doi: 10.1037/a0031090
- Crisp, R. J., & Birtel, M. D. (2014). Reducing prejudice through mental imagery: notes on replication, interpretation, and generalization. *Psychological Science*, 25(3), 840-841. doi: 10.1177/0956797613520169
- Crisp, R. J., Birtel, M. D., & Meleady, R. (2011). Mental simulations of social thought and action: Trivial tasks or tools for transforming social policy? *Current*

- Directions in Psychological Science*, 20(4), 261–264. doi: 10.1177/0963721411413762
- Crisp, R. J., & Hewstone, M. (1999). Differential evaluation of crossed category group: Patterns, processes, and reducing intergroup bias. *Group Processes & Intergroup Relations*, 2(4), 307–333.
- Crisp, R. J., & Husnu, S. (2011). Attributional processes underlying imagined contact effects. *Group Processes & Intergroup Relations*, 14(2), 275–287. doi: 10.1177/1368430210390721
- Crisp, R. J., & Turner, R. N. (2009). Can imagined interactions produce positive perceptions? Reducing prejudice through simulated social contact. *American Psychological Association*, 64(4), 231–240. doi: 10.1037/a0014718
- Crisp, R. J., Husnu, S., Meleady, R., Stathi, S., & Turner, R. N. (2010). From imagery to intention: A dual route model of imagined contact effects. *European Review of Social Psychology*, 21(1), 188–236. doi: 10.1080/10463283.2010.543312
- Crisp, R. J., Miles, E., Husnu, S. (2014). Support for the replicability of imagined contact effects. *Social Psychology*, 45(4), 299–311.
- Crisp, R. J., Stathi, S., Turner, R. N., & Husnu, S. (2009). Imagined intergroup contact: Theory, paradigm and practice. *Social and Personality Psychology Compass*, 3(1), 1–18. doi: 10.1111/j.1751-9004.2008.00155.x
- Cunningham, E., Forestell, C., & Dickter, C. L. (2013). Induced disgust affects implicit and explicit responses toward gay men and lesbians. *European Journal of Social Psychology*, 43, 362–369. doi: 10.1002/ejsp.1945
- Cunningham, G. B., & Melton, E. N. (2013). The moderating effects of contact with lesbian and gay friends on the relationships among religious fundamentalism, sexism, and sexual prejudice. *Journal of Sex Research*, 50(3–4), 401–408. doi: 10.1080/00224499.2011.648029
- Curtis, V. (2011). Why disgust matters. *Philosophical Transactions of the Royal Society*, 366, 3478–3490. doi: 10.1098/rstb.2011.0165

- Dasgupta, N., DeSteno, D. A., Williams, L., & Hunsinger, M. (2009). Fanning the flames of prejudice: The influence of specific incidental emotions on implicit prejudice. *Emotion, 9*, 585–591. doi: 10.1037/a0015961.
- Dermody, N., Jones, M. K., Cumming, S. R. (2013). The failure of imagined contact in reducing explicit and implicit out-group prejudice toward male homosexuals. *Current Psychology, 32*, 261-274. doi: 10.1007/s12144-013-9182-5
- Dhont, K., & Van Hiel, A. (2009). We must not be enemies: Interracial contact and the reduction of prejudice among authoritarians. *Personality and Individual Differences, 46*, 172–177.
- Dovidio, J. F., Eller, A., & Hewstone, M. (2011). Improving intergroup relations through direct, extended and other forms of indirect contact. *Group Processes & Intergroup Relations, 14*(2), 147-160. doi: 10.1177/1368430210390555
- Dovidio, J. F., Gaertner, S. L., Saguy, T., & Halabi, S. (2008). From when to why: Understanding how contact reduces bias. In U. Wagner, L. R. Tropp, G. Finchilescu, & C. Tredoux (Eds.), *Improving intergroup relations. Building on the legacy of Thomas F. Pettigrew* (pp. 75–90). Malden: Blackwell Publishing Ltd.
- Dovidio, J. F., Love, A., Schellhaas, F. M. H., & Hewstone, M. (2017). Reducing intergroup contact: twenty years of progress and future directions. *Group Processes & Intergroup Relations, 20*, 606-620. Doi: 10.1177/1368430217712052
- Dunn, T. J., Baguley, T., & Brunsden, V. (2014). From alpha to omega: A practical solution to the pervasive problem of internal consistency estimation. *British Journal of Psychology, 105*(3), 399-412. doi:10.1111/bjop.12046
- Everly, B. A., Shih, M. J., & Ho, G. C. (2012). Don't ask, don't tell? Does disclosure of gay identity affect partner performance? *Journal of Experimental Social Psychology, 48*, 407–410. doi: 10.1016/j.jesp.2011.08.005
- Fedewa, A. L., & Ahn, S. (2011). The effects of bullying and peer victimization on sexual-minority and heterosexual youths: A quantitative meta-analysis of the literature. *Journal of GLBT Family Studies, 7*, 398-418. doi: 10.1080/1550428X.2011.592968

- Feinstein, B. A., Goldfried, M. R., & Davila, J. (2012). The relationships between experiences of discrimination and mental health among lesbians and gay men: An examination of internalized homonegativity and rejection sensitivity as potential mechanisms. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 80*(5), 917-927. doi: 10.1037/a0029425
- Field, A. P., & Wilcox, R. R. (2017). Robust statistical methods: a primer for clinical psychology and experimental psychopathology researchers. *Behaviour Research and Therapy, 98*, 19-39
- Freitas, D. F., D'Augelli, A. R., Coimbra, S., & Marie, A. (2016). Discrimination and mental health among gay, lesbian, and bisexual youths in Portugal: The moderating role of family relationships and optimism. *Journal of GLBT Family Studies, 12*(1), 68-90. doi: 10.1080/1550428X.2015.1070704
- Friedrich, S., & Pauly, M. (2017). *MATS: Inference for potentially singular and heteroscedastic MANOVA*. arXiv preprint arXiv:1704.03731
- Friedrich, S., Konietzke, F., & Pauly, M. (2016). *MANOVA.RM: Analysis of Multivariate Data and Repeated Measures Designs (R Package Version 0.0.4)*. Retrieved from <https://CRAN.R-project.org/package=MANOVA.RM>.
- Gaertner, S. L., & Dovidio, J. F. (2000). *Reducing intergroup bias: The common ingroup identity model*. Philadelphia, PA: Psychology Press/Taylor & Francis
- Giacobbe, M. R., Stukas, A. A., & Farhall, J. (2013). The effects of imagined versus actual contact with a person with a diagnosis of schizophrenia. *Basic and Applied Social Psychology, 35*, 265–271. doi: 10.1080/01973533.2013.785403
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1997). Hostile and benevolent sexism. *Psychology of Women Quarterly, 21*, 119-135.
- Gómez, F., & Barrientos, J. (2012). Efectos del prejuicio sexual en la salud mental de gays y lesbianas, en la ciudad de Antofagasta, Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad, 10*, 100-23. doi: 10.1590/S1984-64872012000400005
- Gómez, F., Cumsille, P., & González, R. (2020). Adaptación y validación de la versión abreviada de la Escala de Homonegatividad Moderna en jóvenes chilenos

[Manuscrito enviado para publicación]. Departamento de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

- González, R., & Brown, R. (2006). Dual Identities in Intergroup Contact: group status and size moderate the generalization of positive attitude change. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42(6), 753-767. doi: 10.1016/j.jesp.2005.11.008
- González, R., & Brown, R. (2017). The influence of direct and extended contact on the development of acculturation preferences among majority members. In L. Vezzali & S. Stathi (Eds.), *Intergroup contact theory: Recent developments and future directions*. Series "Current Issues in Social Psychology" (pp. 31–52). New York, NY: Routledge.
- González, R., Sirlopú, D., & Kessler, T. (2010). Prejudice among Peruvians and Chileans as a function of identity, intergroup contact, acculturation preferences, and intergroup emotions. *Journal of Social Issues*, 66(4), 803-824. doi: 10.1111/j.1540-4560.2010.01676.x
- Goodenow, C., Watson, R. J., Adjei, J., Homma, Y., & Saewyc, E. (2018). Sexual orientation trends and disparities in school bullying and violence-related experiences, 1999-2013. *Psychol Sex Orientat Gend Divers*, 3(4), 386-396. doi: 10.1037/sgd0000188
- Goodman, M. B., & Moradi, B. (2008). Attitudes and behaviors toward lesbian and gay person: Critical correlates and mediated relations. *Journal of Counseling Psychology*, 55(3), 371-384. doi: 10.1037/0022-0167.55.3.371
- Górska, P., Bilewicz, M., & Winiewski, M. (2017). On old-fashioned versus modern homonegativity distinction: Evidence from Poland. *Journal of Homosexuality*, 64(2), 256-272. doi: 10.1080/00918369.2016.1179029.
- Górska, P., van Zomeren, M., & Bilewicz, M. (2017). Intergroup contact as the missing link between LGB rights and sexual prejudice. *Social Psychology*, 48(6), 321-334. doi: 10.1027/1864-9335/a000313

- Haddock, G., Zanna, M. P., & Esses, V. M. (1993). Assessing the structure of prejudicial attitudes: The case of attitudes toward homosexuals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 1105–1118. doi: 10.1037/0022-3514.65.6.1105
- Harwood, J., Paolini, S., Joyce, N., Rubin, M., & Arroyo, A. (2011). Secondary transfer effects from imagined contact: group similarity affects the generalization gradient. *The British Journal of Social Psychology / the British Psychological Society*, 50, 180–189. doi: 10.1348/014466610X524263
- Haye, A., Carvacho, H., González, R., Manzi, J. & Segovia, C. (2009). Relación entre orientación política y condición socioeconómica en la cultura política chilena: una aproximación desde la psicología política. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(23), 351-384. doi: 10.4067/S0718-65682009000100016
- Henry, P. J. & Wetherell, G. (2017). Countries with greater gender equality have more positive attitudes and laws concerning lesbians and gay men. *Sex roles*, 77, 523-532. doi: 10.1007/s11199-017-0744-0
- Herek, G. M. (1988). Heterosexuals' attitudes toward lesbians and gay men: Correlates and gender differences. *The Journal of Sex Research*, 25(4), 451-477. doi: 10.1080/00224498809551476
- Herek, G. M. (2016). The social psychology of sexual prejudice. In D. N. Todd. (Ed.), *Handbook of prejudice stereotyping and discrimination* (2nd ed., pp. 355-384). New York: Psychology Press.
- Herek, G. M., & Capitano, J. P. (1998). Symbolic prejudice or fear of infection? A functional analysis of AIDS-related stigma among heterosexual adults. *Basic and Applied Social Psychology*, 20(3), 230–241. doi: 10.1207/15324839851036705
- Herek, G. M., & McLemore, K. A. (2013). Sexual prejudice. *The Annual Review of Psychology*, 64, 309-333. doi: 10.1146/annurev-psych-113011-143826
- Hewstone, M., & Swart, H. (2011). Fifty-odd years of inter-group contact: From hypothesis to integrated theory. *British Journal of Social Psychology*, 50, 374–386. doi:10.1111/j.2044- 8309.2011.02047.x

- Hinrichs, D. W., & Rosenberg, P. J. (2002). Attitudes toward gay, lesbian and bisexual persons among heterosexual liberal arts college students. *Journal of Homosexuality*, 43, 61–84. doi:10.1300/J082v43n01_04
- Hodson, G., Choma, B. L., & Costello, K. (2009). Experiencing Alien-Nation: Effects of a simulation intervention on attitudes toward homosexuals. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45, 974–978. doi: 10.1016/j.jesp.2009.02.010
- Hodson, G., Choma, B. L., Boisvert, J., Hafer, C., MacInnis, C. C., & Costello, K. (2013). The role of intergroup disgust in predicting negative outgroup evaluations. *Journal of Experimental Social Psychology*, 49, 195–205. doi: 10.1016/j.jesp.2012.11.002
- Hodson, G., Dube, B., & Choma, B. L. (2015). Can (elaborated) imagined contact interventions reduce prejudice among those higher in intergroup disgust sensitivity (ITG-DS)? *Journal of Applied Social Psychology*, 45, 123–131. doi: 10.1111/jasp.12281
- Hodson, G., Harry, H., & Mitchell, A. (2009). Independent benefits of contact and friendship on attitudes toward homosexuals among authoritarians and highly identified heterosexuals. *European Journal of Social Psychology*, 39, 509–525.
- Hoffarth, M. R., & Hodson, G. (2014). Is subjective ambivalence toward gays a modern form of bias? *Personality and Individual Differences*, 69, 75–80. doi: 10.1016/j.paid.2014.05.014
- Hoffarth, M. R., & Hodson, G. (2016). Who needs imagined contact? Replication attempts examining previous contact as a potential moderator. *Social Psychology*, 47(2). doi: 10.1027/1864-9335/a000258
- Hoffman, L. (2015). *Longitudinal analysis: Modeling within-person fluctuation and change*. NY: Routledge.
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1–55. doi:10.1080/10705519909540118

- Husnu, S., & Crisp, R. J. (2010a). Elaboration enhances the imagined contact effect. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46(6), 943–950. doi: 10.1016/j.jesp.2010.05.014
- Husnu, S., & Crisp, R. J. (2010b). Imagined intergroup contact: A new technique for encouraging greater inter-ethnic contact in Cyprus. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 16(1), 97–108. doi: 10.1080/10781910903484776
- Husnu, S., & Crisp, R. J. (2011). Enhancing the imagined contact effect. *The Journal of Social Psychology*, 151(1), 113–116. doi: 10.1080/00224541003599043.
- Husnu, S., & Crisp, R. J. (2015). Perspective-taking mediates the imagined contact effect. *International Journal of Intercultural Relations*, 44, 29–34. doi: 10.1016/j.ijintrel.2014.11.005
- Inbar, Y., Pizarro, D. A., Knobe, J., & Bloom, P. (2009). Disgust sensitivity predicts intuitive disapproval of gays. *Emotion*, 9(3), 435–439. doi: 10.1037/a0015960.
- Infante, A., Berger, C., Dantas, J. C., & Sandoval, F. (2016). *Encuesta nacional de clima escolar en Chile*. Fundación Todo Mejora Chile. Recuperado desde sitio web Fundación Todo Mejora: <https://todomejora.org/wp-content/uploads/2016/08/Encuesta-de-Clima-Escolar-2016-Fundacion-TODO-MEJORA.pdf>
- Katz-Wise, S. L., & Hyde, J. S. (2012). Victimization experiences of lesbian, gay, and bisexual individuals: A meta-analysis. *Journal of Sex Research*, 49(2-3), 142–167. doi: 10.1080/00224499.2011.637247
- Kiebel, E. M., McFadden, S. L., & Herbstrith, J. C. (2017). Disgusted but not afraid: Feelings towards same-sex kissing reveal subtle homonegativity. *The Journal of Social Psychology*, 157(3), 263–278. doi: 10.1080/00224545.2016.1184127
- Kim, C., & Harwood, J. (2019). What makes people imagine themselves in contact with outgroup members: Exploring the relationship between vicarious media contact experiences and imagined contact. *Communication Studies*, 70(5), 545–563. doi: 10.1080/10510974.2019.1658612

- King, M., Mckeown, E., Warner, J., Ramsay, A., Johnson, K., Cort, C.,...Davidson, O. (2003). Mental health and quality of life gay men and lesbians in England and Wales. *British Journal of Psychiatry*, 183, 552-558. doi: 10.1192/03-207
- Kiss, M. J., Morrison, M. A., & Morrison, T. G. (2018). A meta-analytic review of the association between disgust and prejudice toward gay men. *Journal of Homosexuality*, 67(5), 674-696. doi: 10.1080/00918369.2018.1553349
- Kite, M. E., & Deaux, D. (1986). Attitudes toward homosexuality: Assessment and behavioral consequences. *Basic and Applied Social Psychology*, 7(2), 137–162. doi: 10.1207/s15324834basp0702_4
- Kite, M. E., & Whitley, B. E., Jr. (1996). Sex differences in attitudes toward homosexual persons, behavior, and civil rights: A metaanalysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 336-353. doi: 10.1177/0146167296224002
- Kline, R. A., Ratliff, K. A., Vianello, M., Adams, R. B., Bahnil, S., Bernstein, M. J., Bocian, K.,...Nosek, B. A. (2013). Investigating variation in replicability: A “Many Labs” Replication Project. *Social psychology*, 45, 142-152. doi: 10.1027/1864-9335/a000178
- Kline, R. B. (2015). *Principles and practice of structural equation* (4th ed.). New York, NY: The Guilford Press.
- Konietzschke, F., Bathke, A., Harrar, S., & Pauly, M. (2015). Para- metric and nonparametric bootstrap methods for general MANOVA. *Journal of Multivariate Analysis*, 140, 291–301. doi:10.1016/j.jmva.2015.05.001
- Kuchenbrandt, D., Eyssel, F., & Seidel, S. K. (2013). Cooperation makes it happen : imagined intergroup cooperation enhances the positive effects of imagined contact. *Group Processes & Intergroup Relations*, 16(5), 635–647. doi: 10.1177/1368430212470172
- Lai, C. K., Marini, M., Lehr, S. A., Cerruti, C., Shin, J. L., Joy-Gaba, J...Nosek, B. A. (2014). Reducing implicit racial preferences: I. A comparative investigation of 17 interventions. *Journal of Experimental Psychology*, 143(4), 1765-1785. doi: 10.1037/a0036260

- LaMar, L., & Kite, M. (1998). Sex differences in attitudes toward gay men and lesbians: A multidimensional perspective. *Journal of Sex Research, 35*, 189-196.
- Lea, T., de Wit, J., & Reynolds, R. (2014). Minority stress in lesbian, gay, and bisexual young adults in Australia: associations with psychological distress, suicidality, and substance use. *Archives of Sexual Behavior, 43*, 1571-1578. doi: 10.1007/s10508-014-0266-6
- Leiner, D. J. (2019). SoSci Survey (Version 3.1.06) [Computer software]. Available at <https://www.soscisurvey.de>
- Lemmer, G., & Wagner, U. (2015). Can we really reduce ethnic prejudice outside the lab? A meta-analysis of direct and indirect contact interventions. *European Journal of Social Psychology, 45*, 152-168. doi: 10.1002/ejsp.2079
- Loftus, J. (2001). America's liberalization in attitudes toward homosexuality, 1973 to 1998. *American Journal of Sociology, 66*(5), 762-782. doi: 10.2307/3088957
- Logan, C. R. (1996). Homophobia? No homophobia. *Journal of Homosexuality, 31*(3), 31-53.
- Lottes, I., L., & Grollman, E. A. (2010). Conceptualization and assessment of homonegativity. *International Journal of Sexual Health, 22*, 219-233. doi: 10.1080/19317611.2010.489358
- MacInnis, C. C., & Hodson, G. (2014). The development of online cross-group relationships among university students: Benefits of earlier (vs. later) disclosure of stigmatized group membership. *Journal of Social and Personal Relationships, 32*(6), 788-809. doi: 10.1177/0265407514548394
- MacInnis, C. C., & Page-Gould, E. (2015). How can intergroup interaction be bad if intergroup contact is good? Exploring and reconciling an apparent paradox in the science of intergroup relations. *Perspectives on Psychological Science, 10*(3), 307-327. doi: 10.1177/1745691614568482
- Mange, J., & Lepastourel, N. (2013). Gender effect and prejudice: When a salient female norm moderates male negative attitudes toward homosexuals. *Journal of homosexuality, 60*, 1035-1053. doi: 10.1080/00918369.2013.776406

- Marsden, A. D., & Barnett, M. D. (2020). The role of empathy in the relationship between social political ideology and sexual prejudice in heterosexual college students in the U.S. *Archives of Sexual Behavior*, 49, 1853-1861. doi: 10.1007/s10508-019-01545-5
- McDermott, D. T., & Blair, K. L. (2012). “What’s it like on your side of the pond?”: a cross-cultural comparison of modern and old-fashioned homonegativity between North American and European samples. *Psychology & Sexuality*, 3(3), 277-296. doi: 10.1080/19419899.2012.700032
- McDonald, M. M., Donnellan, M. B., Lang, R., & Nikolajuk, K. (2014). Treating prejudice with imagery: Easier said than done? *Psychological Science*, 25(3), 837-839. doi: 10.1177/0956797613516010
- McFarland, S. (2010). Authoritarianism, social dominance, and other of generalized prejudice. *Political Psychology*, 31(3). doi: 10.1111/j.1467-9221.2010.00765.x
- Meertens, R., & Pettigrew, T. (1997). Is subtle prejudice really prejudice? *Public Opinion Quarterly*, 61, 54-71.
- Meleady, R., & Seger, C. R. (2017). Imagined contact encourages prosocial behavior towards outgroup members. *Group Processes & Intergroup Relations*, 20(4), 447-464. doi: 10.1177/10764171177131636884433002215612225
- Miles, E., & Crisp, R. J. (2014). A meta-analytic test of the imagined contact hypothesis. *Group Processes & Intergroup Relations*, 17(1), 3–26. doi: 10.1177/1368430213510573
- Miller, A. K., Markman, K. D., Wagner, M. M., & Hunt, A. N. (2013). Mental simulation and sexual prejudice reduction: The debiasing role of counterfactual thinking. *Journal of Applied Social Psychology*, 43(1), 190–194. doi: 10.1111/j.1559-1816.2012.00992.x
- Miller, B., & Lewallen, J. (2015). The effects of portrayals of gay men on homonegativity and the attribution of gender-based descriptors. *Communication Studies*, 66(3), 358–377. doi: 10.1080/10510974.2015.1018446

- Mladinic, A., Saiz, J. L., Díaz, M., Ortega, A., Oyarce, P. (1998). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios chilenos: teoría, medición y diferencias de género. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 14(1), 1-14.
- Mohipp, C., & Morry, M. M. (2004). The relationship of symbolic beliefs and prior contact to heterosexuals' attitudes toward gay men and lesbian women. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 36, 36–44. doi:10.1037/h0087214
- Monto, M. A., & Supinski, J. (2014). Discomfort with homosexuality: A new measure capture differences in attitudes toward gay men and lesbians. *Journal of Homosexuality*, 61, 899- 916. doi: 10.1080/00918369.2014.870816
- Morales, J. F., & Magallanes, A. (2017). Psychometric properties, factorial structure and construct of validity of the Spanish version of the Allophilia Scale. *Anales de Psicología*, 33(2), 283-291. doi: 10.6018/analesps.33.2.242021
- Morrison, M. A., & Morrison, T. G. (2003). Development and validation of a scale measuring modern prejudice toward gay men and lesbian women. *Journal of Homosexuality*, 43(2), 15–37. doi: 10.1300/J082v43n02_02
- Morrison, M. A., & Morrison, T. G. (2011). Sexual orientation bias toward gay men and lesbian women: Modern homonegative attitudes and their association with discriminatory behavioral intentions. *Journal of Applied Social Psychology*, 41, 2573–2599. doi: 10.1111/jasp.2011.41.issue-11
- Morrison, M. A., & Morrison, T. G., Franklin, R. (2009). Modern and old-fashioned homonegativity among samples of Canadian and American university students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40(4), 523-542. doi: 10.1177/0022022109335053
- Morrison, T. G., Kenny, P., & Harrington, A. (2005). Modern prejudice toward gay men and lesbian women: Assessing the viability of a measure of modern homonegative attitudes within and Irish context. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 13(3), 219- 250. doi: 10.3200/MONO.131.3.219-250
- Mulé, N. J., Ross, L. E., Deepröse, B., Jackson, B. E., Daley, A., Travers, A., & Moore, D. (2009). Promoting LGBT health and wellbeing through inclusive policy

- development. *International Journal for Equity in Health*, 8(18), 1-11.
doi:10.1186/1475-9276-8-18
- Mustanski, B., Andrews, R., & Puckett, J. A. (2016). The effects of cumulative victimization on mental health among lesbian, gay, bisexual, and transgender adolescents and young adults. *American Journal of Public Health*, 106(3), 527-533. doi: 10.2105/AJPH.2015.302976
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2012). *Mplus user's guide*. Los Angeles, CA: Muthén & Muthén
- Navas, M. S., Cuadrado, I., López-Rodríguez, L. (2012). Fiabilidad y evidencias de validez de la Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal (EPAE). *Psicothema* 24, 477-482.
- Neimar, A. J., Thompson, S. C., Bryan, A., & Mahaffey, A. L. (2007). Gender role beliefs and attitudes toward lesbian and gay men in Chile and U.S. *Sex Roles*, 57, 61-67. doi: 10.1007/s11199-007-9197-1
- O'Brien, E., Konrath, S. H., Grühn, D., & Hagen, A. L. (2012). Empathic concern and perspective taking: Linear and quadratic effects of age across the adult life span. *The Journal of Gerontology: Series B*, 68(2), 168-175. doi: 10.1093/geronb/gbs055
- Pagotto, L., Visintin, E. P., De Iorio, G., & Voci, A. (2013). Imagined intergroup contact promotes cooperation through outgroup trust. *Group Processes & Intergroup Relations*, 16(2), 209–216. doi: 10.1177/1368430212450057
- Paolini, S., Harris, N. C., & Griffin, A. S. (2015). Learning anxiety in interactions with the outgroup: Towards a learning model of anxiety and stress in intergroup contact. *Group Processes & Intergroup Relations* 19(3), 275-313.
doi:10.1177/1368430215572265
- Petrou, P., & Lemke, R. (2018). Victimisation and life satisfaction of gay and bisexual individuals in 44 European countries: the moderating role of country-level and person-level attitudes towards homosexuality. *Culture, Health & Sexuality*, 20(6), 640-657. doi: 10.1080/13691058.2017.1368710

- Parker Tapias, M., Glaser, J., Vasquez, K. V., Keltner, D., & Wickens, T. (2007). Emotion and prejudice: Specific emotions toward outgroups. *Group Processes and InterGroup Relations*, 10, 27–41. doi: 10.1177/1368430207071338
- Pettigrew, T. F. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65–85. doi: 10.1146/annurev.psych.49.1.65
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(5), 751–783. doi: 10.1037/0022-3514.90.5.751
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic test of three mediators. *European Journal of Social Psychology Eur.*, 38, 922–934. doi: 10.1002/ejsp
- Pittinsky, T. L., Rosenthal, S. A., & Montoya, R. M. (2011). *Measuring positive attitudes toward outgroups: Development and validation of the Allophilia Scale*. In L. Tropp & R. Mallett (Eds.), *Beyond prejudice reduction: Pathways to positive intergroup relations* (pp. 41–60). Washington, DC: American Psychological Association.
- Quiles, N., Betancor, V., Rodríguez, R., Rodríguez, A., & Coello, E. (2003). La medida de la homofobia maniesta y sutil. *Psicothema*, 15(2), 197-204.
- R Core Team (2015). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. URL <http://www.R-project.org/>.
- Ray, T. N., & Parkhill, M. R. (2019). Examining disgust and emotion regulation difficulties as components of aggression toward perceived gay men. *Psychology of Violence*. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/vio0000265>
- Reimer, N. K., Becker, J. C., Benz, A., Christ, O., Dhont, K., Klocke, U, ...Hewstone, M. (2017). Intergroup contact and social change: Implications of negative and positive contact for collective action in advantaged and disadvantage groups. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43(1), 121-136. doi: 10.1177/0146167216676478.

- Rios, K. (2013). Right-wing authoritarianism predicts prejudice against “homosexuals” but not “gay men and lesbians” *Journal of Experimental Social Psychology*, 49, 1177-1183. doi: 10.1016/j.jesp.2013.05.013
- Romero, D. H., Morera, O. F., & Wiebe, J. S. (2015). Assessing the gender invariance of the Modern Homonegativity Scale. *Journal of Homosexuality*, 62, 1539-1559. doi: 10.1080/00918369.2015.1073034
- Russell, S. T., Ryan, C., Toomey, R. B., Diaz, R. M., & Sanchez, J. (2011). Lesbian, gay, bisexual, and transgender adolescent school victimization: Implications for young adult health and adjustment. *The Journal of School Health*, 81, 223–230. doi: 10.1111/j.1746-1561.2011.00583.x
- Russell, S. T., Toomey, R. B., Ryan, C., & Diaz, R.M. (2014). Being out at school: the implications for school victimization and young adult adjustment. *American Journal of Orthopsychiatry*, 84, 635–643. doi: 10.1037/ort0000037.
- Rye, B. J., & Meany, G. J. (2010). Measuring homonegativity: A psychometric Analysis. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 42(3), 158-167. doi: 10.1037/a0018237
- Salvati, M., Piumatti, G., Giacomantonio, M., & Baiocco, R. (2019). Gender stereotypes and contact with gay men and lesbians: The mediational role of sexism and homonegativity. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 29(6), 461-473. doi: 10.1002/casp.2412
- Sandfort, T., Meléndez, R., & Díaz, R. (2007). Gender nonconformity, homophobia, and mental distress in Latino gay and bisexual men. *Journal of Sex research*, 44(2), 182-189. doi: 10.1080/00224490701263819
- Satorra, A., & Bentler, P. M. (2001). A scaled difference chi-square test statistic for moment structure analysis. *Psychometrika*, 66, 507–14. doi: 10.1007/BF02296192
- Schellhaas, F. M. H., & Dovidio, J. F. (2016). Improving intergroup relations. *Current Opinion in Psychology*, 11, 10–14. doi: 10.1016/j.copsy.2016.04.002
- Shackelford, T. K., & Besser, A. (2007). Predicting attitudes toward homosexuality: Insights from personality psychology. *Individual Differences Research*, 5(2), 106-114.

- Shamay-Tsoory, S. G., Aharon-Peretz, J., & Perry, D. (2009). Two systems for empathy: A double dissociation between emotional and cognitive empathy in inferior frontal gyrus versus ventromedial prefrontal lesions. *Brain*, 132(Part 3), 617–627. doi: 10.1093/brain/awn279
- Skipworth, S. A., Garner, A., & Dettrey, B. J. (2010). Limitations of the contact hypothesis: heterogeneity in the contact effect on attitudes toward gay rights. *Politics and Policy*, 38(5), 887-906. doi: 10.1111/j.1747-1346.2010.00262.x
- Sliter, K. A., & Zickar, M. J. (2014). An IRT examination of the psychometric functioning of negative worded personality items. *Educational and Psychological Measurement*, 74(2), 214-226. doi: 10.1177/0013164413504584
- Smith, S. J., Axelton, A. M., & Saucier, D. A. (2009). The effects of contact on sexual prejudice: A meta-analysis. *Sex Roles*, 61, 178–191. doi: 10.1007/s11199-009-9627-3
- Smith, T. W., Son, J., & Kim, J. (2014). Public attitudes toward homosexuality and gay rights across time and countries. Recuperado desde sitio web de The Williams Institute UCLA School of Law: <http://williamsinstitute.law.ucla.edu/research/international/public-attitudes-nov-2014/>
- Stathi, S., & Crisp, R. J. (2008). Imagining intergroup contact promotes projection to outgroups. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44(4), 943–957. doi: 10.1016/j.jesp.2008.02.003
- Stathi, S., Tsantila, K., & Crisp, R. J. (2012). Imagining intergroup contact can combat mental health stigma by reducing anxiety, avoidance and negative stereotyping. *The Journal of Social Psychology*, 152(6), 746–757. doi: 10.1080/00224545.2012.697080
- Steffens, M. C., & Wagner, C. (2004). Attitudes toward lesbians, gay men, bisexual women, and bisexual men in Germany. *The Journal of Sex Research*, 41(2), 137-149. doi: 10.1080/00224490409552222

- Stefurak, T., Taylor, C., & Mehta, S. (2010). Gender specific models of homosexual prejudice: Religiosity, authoritarianism, and gender roles. *Psychology of Religion and Spirituality*, 2, 247–261. doi: 10.1037/a0021538
- Stephan, W. G., Diaz-Loving, R., & Duran, A. (2000). Integrated threat theory and intercultural attitudes. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31(2), 240-249. doi: 10.1177/0022022100031002006
- Stephan, W. G., & Finlay, K. (1999). The role of empathy in improving intergroup relations. *Journal of Social Issues*, 55(4), 729–743.
- Stephan, W. G., Ybarra, O., & Rios, K. (2016). Intergroup Threat Theory. In D. N. Tood. (Ed.), *Handbook of prejudice stereotyping and discrimination* (2nd ed., pp. 43–60). New York: Psychology Press.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of inter-group behavior. In S. Worchel and L. W. Austin (eds.), *Psychology of Intergroup Relations* (pp.7-24). Chigago: Nelson-Hall.
- Terrizzi, J. A., Shook, N. J., & Ventis, W. L. (2010). Disgust: A predictor of social conservatism and prejudicial attitudes toward homosexuals. *Personality and Individual Differences*, 49, 587–592. doi: 10.1016/j.paid.2010.05.024
- Toro-Alfonso, J., & Rodríguez-Madera, S. (2004). Domestic violence in Puerto Rican gay male couples: Perceived prevalence, interge- nerational violence, addictive behaviors, and conflict resolution skills. *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 639–654. doi: 10.1177=0886260504263873
- Tougas, F., Desruisseaux, J. C., Desrochers, A., St-Pierre, L., Perrino, A., & de la Sablon- nière, R. (2004). Two forms of racism and their related outcomes: The bad and the ugly. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 36, 177–189. doi: 10.1037/h0087228
- Tropp, L. R., & Pettigrew, T. F. (2005). Differential relationships between intergroup contact and affective and cognitive dimensions of prejudice. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(8), 1145–1158. doi: 10.1177/0146167205274854

- Turner, J. C., Brown, R. J., & Tajfel, H. (1979). Social comparison and group interest in ingroup favouritism. *European Journal of Social Psychology*, 9, 187-204.
- Turner, R. N., & Crisp, R. J. (2010). Imagining intergroup contact reduces implicit prejudice. *The British Journal of Social Psychology / the British Psychological Society*, 49(Pt 1), 129–142. doi: 10.1348/014466609X419901
- Turner, R. N., West, K., & Christie, Z. (2013). Out-group trust, intergroup anxiety, and out-group attitude as mediators of the effect of imagined intergroup contact on intergroup behavioral tendencies. *Journal of Applied Social Psychology*, 43(SUPPL.2), 196–205. doi: 10.1111/jasp.12019
- Turner, R., Crisp, R., & Lambert, E. (2007). Imagining intergroup contact can improve intergroup attitudes. *Group Processes & Intergroup Relations*, 10(4), 427–441. doi: 10.1177/1368430207081533
- Turner, R. N., & West, K. (2011). Behavioural consequences of imagining intergroup contact with stigmatized outgroups. *Group Processes & Intergroup Relations*, 1–10. doi: 10.1177/1368430211418699
- van de Schoot, R., Lugtig, P., & Hox, J. (2012). A checklist for testing measurement invariance. *European Journal of Developmental Psychology*, 9(4), 486-492. doi: 10.1080/17405629.2012.686740
- Vezzali, L., Capozza, D., Stathi, S., & Giovannini, D. (2012). Increasing outgroup trust, reducing inhumanization, and enhancing future contact intentions via imagined intergroup contact. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(1), 437–440. doi: 10.1016/j.jesp.2011.09.008
- Vezzali, L., Hewstone, M., Capozza, D., Giovannini, D., & Wölfer, R. (2014). Improving intergroup relations with extended and vicarious forms of indirect contact. *European Review of Social Psychology*, 25(1), 314–389. doi: 10.1080/10463283.2014.982948
- Vonofakou, C., Hewstone, M., Voci, A. (2007). Contact with out-group friends as a predictor of meta-attitudinal strength and accessibility of attitudes toward gay

- men. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(5), 804-820. doi: 10.1037/0022-3514.92.5.804
- Vorauer, J. (2008). Unprejudiced and self-focused: When intergroup contact is experienced as being about the ingroup rather than the outgroup. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44, 912-919. doi: 10.1016/j.jesp.2007.10.002
- Vorauer, J. D., & Sasaki, S. J. (2009). Helpful only in the abstract? Ironic effects of empathy in intergroup interaction. *Psychological Science*, 20(2), 191-197. doi: 10.1111/j.1467-9280.2009.02265.x
- Weems, G. H., & Onwuegbuzie, A. J. (2001). The impact of midpoint responses and reverse coding on survey data. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 34, 166-176. doi: 10.1080/07481756.2002.12069033
- Wellman, J., & McCoy, S. (2014). Walking the straight and narrow: Examining the role of traditional gender norms in sexual prejudice. *Psychology of Men & Masculinity*, 15(2), 181-190. doi: 10.1037/a0031943
- West, K. (2020). Does contact matter?: The relative importance of contact in predicting anti-gay prejudice in Jamaica. *Journal of Homosexuality*, 67(4), 468-488. doi: 10.1080/00918369.2018.1547559
- West, K., & Greenland, K. (2016). Beware of “reducing prejudice”: Imagined contact may backfire if applied with a prevention focus. *Journal of Applied Social Psychology*, (July). doi: 10.1111/jasp.12387
- West, K., Holmes, E., & Hewstone, M. (2011). Enhancing imagined contact to reduce prejudice against people with schizophrenia. *Group Processes & Intergroup Relations*, 14(3), 407–428. doi: 10.1177/1368430210387805
- West, K., Hotchin, V., & Wood, C. (2017). Imagined contact can be more effective for participants with stronger initial prejudices. *Journal of Applied Social Psychology*, 47, 282-292. doi: 10.1111/jasp.12437
- West, K., Husnu, S., & Lipps, G. (2014). Imagined contact works in High-prejudice contexts: Investigating Imagined contact’s effects on anti-gay prejudice in Cyprus

- and Jamaica. *Sexuality Research and Social Policy*, 12(1), 60-69. doi: 10.1007/s13178-014-0172-7
- West, K., Turner, R., & Levita, L. (2015). Applying imagined contact to improve physiological responses in anticipation of intergroup interactions and the perceived quality of these interactions. *Journal of Applied Social Psychology*, 45(8), 425–436. doi: 10.1111/jasp.12309
- Whitley, B. E. (2001). Gender-role variables and attitudes toward homosexuality. *Sex Roles*, 45(11-12), 691–721. doi: 10.1023/A:1015640318045
- Widaman, K. F., & Reise, S. P. (1997). Exploring the measurement invariance of psychological instruments: Applications in the substance use domain. In K. J. Bryant, M. Windle, & S. G. West (Eds.), *The science of prevention: Methodological advances from alcohol and substance abuse research* (pp. 281–324). Washington, DC: American Psychological Association.
- Wojcieszak, M., Kim, N., & Igartua, J. J. (2020) How to enhance the effects of mediated intergroup contact? Evidence from four countries. *Mass Communication and Society*, 23(1), 71-106, doi: 10.1080/15205436.2019.1630444
- Worthen, M. G. F. (2012). Heterosexual college student sexual experiences, feminist identity, and attitudes toward LGBT individuals. *Journal of LGBT Youth*, 9, 77-113. doi: 10.1080/19361653.2012.649613
- Worthen, M. G. F. (2013). An argument for separate analyses of attitudes toward lesbian, gay, bisexual men, bisexual women, MtF and FtM transgender individuals. *Sex Roles*, 68(11-12). doi: 10.1007/s11199-012-0155-1
- Worthen, M. G. F. (2016). The roles of politics, feminism, and religion in attitudes toward LGBT individuals: a cross-cultural study of college students in the USA, Italy, and Spain. *Sexuality Research and Social Policy*, 14, 241-258. Doi: 10.1007/s13178-016-0244-y
- Wright, S. C., Aron, A., McLaughlin-Volpe, T., & Ropp, S. A. (1997). The extended contact effect: Knowledge of cross-group friendships and prejudice. *Interpersonal Relations and Group Processes*, 73(1), 73-90. doi: 10.1037/0022-3514.73.1.73

- Wynan, M. A., & Snyder, M. (1997). Attitudes toward “gays in the military”: A functional perspective. *Journal of Applied Social Psychology*, 27, 306–329. doi:10.1111/j.1559-1816.1997.tb00634.x
- Xu, Y., & Green, S. B. (2016). The impact of varying the number of measurement invariance constraints on the assessment of between-group differences of latent means. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 23, 290-301. doi: 10.1080/10705511.2015.1047932
- Zagefka, H., González, R. & Brown, R., Manzi, J., Didier, N. (2015). To know you is to love you: Effects of intergroup contact and knowledge on intergroup anxiety and prejudice among Indigenous Chileans. *International Journal of Psychology*. doi: 10.1002/ijop.12229
- Zmyj, N., & Huber-Bach, L. (2020). German adolescents’ homonegativity and the relationship to their religious denomination and gender role orientation. *Journal of LGBT Youth*, 17(3), 241-259. doi: 10.1080/19361653.2019.1641174